This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

A 854,964

Digitized by Google

THE UNIVERSITY OF MICHIGAN · LIBRARIES ·
THE UNIVERSITY OF MICHIGAN
1817
Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

LA
CASA DE CERVANTES EN VALLADOLID.

SOCIEDAD
LITERARIA, CIENTÍFICA Y ARTÍSTICA.

COMPOSICIONES

LEIDAS

EN LA SESION INAUGURAL DE 25 DE DICIEMBRE DE 1875

Y

EN LA DE 23 DE ABRIL DE 1876

ANIVERSARIO 260

DE LA

MUERTE DE CERVANTES.

JULIO DE 1876.

VALLADOLID.
Imp. y Librería Nacional y Extrangera de Hijos de Rodriguez.
LIBREROS DE LA UNIVERSIDAD Y DEL INSTITUTO.

1876.

Digitized by Google

868
C420
S679

La Casa de Cervantes

EN

VALLADOLID. 14 Jul.º 76

SOCIEDAD ARTISTICA
Y LITERARIA.

Seccion Literaria

Se suplica lo ingresen á mi cuenta, con objeto de enriquecer la biblioteca de esta Sociedad.

Digitized by Google

702207

El trabajo de la inteligencia, favorece al cuerpo y eleva el espíritu: ensancha los horizontes del saber, y contribuye al poderío y á la gloria de la Nacion.

Cervantes, cuyo nacimiento en España fué una honra inmensa para su pátria, contribuyó con actos de valor en su humilde condicion de soldado, cual uno de tantos átomos, al vencimiento de la orgullosa media luna en la gloriosa batalla naval de Lepanto.

La miseria y la ingratitud, emanaciones insalubres del fango de la sociedad, rodearon tenazmente pero no quebrantaron el ánimo esforzado del que tuvo que ganar el precario sustento dedicándose á las profesiones mas humildes.

Pero el trabajo sublime de la inteligencia elevó al valiente y pobre militar, desde la vida mas oscura á ese rango sublime en que alcanzan tan solo colocacion, las personas de gran talento de todos los tiempos, paises y condiciones; porque pueden imponerse cadenas al hombre, ahogar las aspiraciones de las inteligencias medianas, pero para el génio no hay trabas posibles.

Así como el aguila altanera se eleva con raudo

Digitized by Google

vuelo desde el fondo de los valles á la mansion de las nubes, en la que el hombre no podria vivir y en cuyas alturas tampoco su vista alcanza á percibir á la reina de las aves, Cervantes con solo su incomparable Quijote dominó el pasado, el presente y el porvenir: abriéndose para él las puertas del templo de la Inmortalidad, situado mas allá de la esfera de nuestra inteligencia.

No basta el que una esclarecida juventud, esperanza de la regeneracion de nuestra querida y desgraciada pátria, quiera seguir con fé y constancia el camino espinoso del saber sino que la es preciso tambien, al invocar el nombre y la proteccion del inmortal Cervantes, que el espíritu de asociacion estimule, propague y dé mas fuerza á los nacientes trabajos de su lozana fantasía.

De aquí, el grato deber y la necesidad de honrar la memoria del Príncipe de los Ingenios españoles, con la creacion de las Sociedades Cervantistas.

No es de las primeras ni será tampoco de las últimas, la que con el modesto título de *La casa de Cervantes en Valladolid*, se ha formado en esta poblacion.

En ella, vivió el Príncipe de los Ingenios desde 1603 á 1605; las reuniones se celebran en un salon construido recientemente en la planta baja, antes destinada á establos; sobre él y en el piso principal, se hallan las habitaciones que ocupó el inmortal autor del Quijote.

La citada Sociedad Cervantista de Valladolid, tiene su Junta directiva que es conservadora de la casa donde vivió Cervantes, y consta de las tres secciones, literaria, científica y artística, con

Digitized by Google

sus correspondientes Presidentes, Vice-Presidentes, Secretarios y Vice-Secretarios.

Despues de la reunion literaria del 23 de Abril de este año, conmemorativa del aniversario 260 de la muerte de Cervantes, varios Señores comprendieron que las composiciones de gran mérito y de distintos géneros leidas por sus autores tanto en la citada reunion como en la inaugural de la Sociedad en el 25 de Diciembre de 1875, pasarian al olvido si no se coleccionaban é imprimian, único medio de que circulasen no solo en Valladolid, sino en el resto de España y en el extranjero: esta fué la razon de iniciarse en el mismo dia 23, una suscricion para allegar fondos con que obtener el resultado apetecido: cumplido este deseo sale á luz el presente libro, ligero tributo de admiracion hácia los Sres. Diez Rodriguez, dueños de la casa donde vivió Cervantes y en los que son de aplaudir tanto su desinterés, como su entusiasmo hácia las glorias nacionales: así como al Sr. D. Mariano Perez Minguez, modesto é ilustrado anticuario, Presidente de la Sociedad *La casa de Cervantes* y á cuya iniciativa y constancia se debe la idea de la conservacion de dicha casa y la fundacion en la misma de ese centro Literario, Científico y Artístico.

Honran las páginas de esta publicacion, tanto la bella poesía de la Sra. Doña Práxedes Villar de Latorre, como las de los inspirados vates Señores José Gutierrez Maturana Marqués de Medina, Leandro Mariscal, Juan Callejo, César Alba, Fidel Gonzalez de Bustamante, Tomás Acero, Lope Torés, Miguel de Latorre, José Almoina Caballero, José Estrañi, Teodulfo Gil Gutierrez, An-

Digitized by Google

tonio de Latorre, Martin Arroyo, Tomás Jesús Salcedo, Mariano del Campo, Ricardo Saavedra Lumbreras, Emilio Ferrari, Mariano de Crespo y Gomez, y Hermógenes García Samaniego.

Deseosos de enaltecer á Cervantes, merecen por ello digno recuerdo los Sres. Eleuterio Diez Rodriguez, Mariano Perez Minguez, Leopoldo Afaba Fernandez, Ramon de Castro y Artacho, Sebastian Diez de Salcedo, Federico Hernandez y Alejandro, Hermógenes García Samaniego, Albino Alonso Madrazo y Arturo de Redondo Carranceja; cuyos correctos discursos y composiciones en prosa son un trasunto del habla del Príncipe de los Ingenios españoles.

El Excmo. Ayuntamiento es igualmente acreedor á encomio y gratitud, por su apoyo moral y material en pró de la Sociedad establecida en la Casa de Cervantes.

Tambien merece la prensa local el pláceme de todas las personas ilustradas, por su eficaz cooperacion á favor de la Cervantista de Valladolid.

Hasta aquí el grato cumplimiento por nosotros del trabajo que nos ha sido encomendado por la Sociedad en 30 de Abril, de indicar de un modo conciso la existencia de la Cervantista de Valladolid y la causa de la aparicion de este libro; pero permítasenos esplayar una idea.

La pátria de Cervantes, ha perdido el gran poderío de que disfrutaba cuando él vivió: ideas é intereses encontrados con sus luchas y enconos, amenazan hundir para siempre á la que dominaba prepotente en ambos mundos y en cuyos estensos dominios jamás se ponia el sol: muy

Digitized by Google

caro estamos pagando nuestra intolerancia y nuestro deseo de conquistas y de oro: las guerras desgraciadamente tan comunes en todos tiempos en nuestra querida Nacion, la han desgarrado por completo: el preclaro descubrimiento de las Américas, en lugar de estimularnos á poseer mayor cultura y civilizacion, despertó tan solo el deseo de aventuras: una innoble codicia nos ha conducido á que millones de españoles hayan muerto en aquellos lejanos paises, y á que el oro de los galeones sirviese únicamente para enriquecer al resto de Europa: separando fatalmente esos dos alicientes á nuestra mente, del trabajo y de la ilustracion, y dejando por lo tanto sin apoyo á la Agricultura, á la Industria y al Comercio.

España ha quedado no solo pobre y despoblada, sino muy atrasada respecto de la marcha general del progreso moral y material iniciado en otros paises.

A nuestros numerosos males unimos, el que para remediarlos se oponen tenazmente, 1.º el infundado orgullo de la inmensa mayoría de los españoles, los que á causa de su falta de instruccion creen que todavía valemos mucho mas que las otras naciones y 2.º nuestra grandísima indiferencia, no debida de ningun modo ni á la raza ni al clima.

La única esperanza que abrigamos es, el que un sublime patriotismo y la verdadera ciencia, vengan á disipar las tinieblas que por todos lados rodean á nuestra mente.

Corresponde en gran parte á las Sociedades Cervantistas, la honrosa mision de regenerar á nuestra desgraciada pátria por medio de la tole-

Digitized by Google

rancia y del noble trabajo de la inteligencia, ofreciendo estímulo y gloria á esa juventud llamada á remediar los muchísimos males ocasionados á España, por los que hemos nacido en la primera mitad del siglo XIX.

No nos reduzcamos únicamente à cantar alabanzas en loor de Cervantes, ni tampoco al mero estudio de los tesoros cada vez mejor apreciados del Quijote: necesitamos practicar además una revolucion pacífica en pró del trabajo y de la ilustracion, con las mismas armas con que la llevó á cabo su inmortal autor: esto es, el ingenio y la persuasion.

Con solo estos medios tan nobles como sencillos, logró Cervantes una saludable reaccion en las ideas: las antiguas preocupaciones no desaparecieron con lágrimas y cadáveres, sino impelidas por la risa y la sátira.

Las tinieblas de nuestra inteligencia, han de disiparse por la fecunda luz de la discusion: no entablada por contrarios intransigentes, sino sostenida noblemente entre émulos dignos por su ciencia y tolerancia.

La pátria tiene derecho á exigir que todos sus hijos se traten como hermanos cariñosos y no como enemigos irreconciliables; pues la envidia, el choque de miserables pasiones y el predominio esclusivo de la opinion personal, no solo llevan consigo la muerte prematura de las Sociedades Literarias, Científicas y Artísticas, sino el desprestigio y la ruina de la Nacion.

Narciso Urdanibia. *Nicolás Cheli.*

Digitized by Google

DISCURSOS

Y

COMPOSICIONES POÉTICAS

LEIDOS

EN LA SESION INAUGURAL

QUE TUVO LUGAR

EL 25 DE DICIEMBRE DE 1875.

Digitized by Google

Digitized by Google

DISCURSO

LEIDO EL 25 DE DICIEMBRE DE 1875

POR EL

SR. D. ELEUTERIO DIEZ RODRIGUEZ,

referente à la casa que habitó Cervantes en Valladolid por los años de 1603 á 1605, nùm. 14 de la calle del Rastro, en la sesion inaugural del salon de reuniones en dicha casa.

Señores:

El mas humilde de vosotros pero no el menos entusiasta por conservar viva la sublime idea de rendir homenaje de admiracion á los grandes hombres que en todos tiempos se distinguieron eminentemente en los diversos ramos del saber humano, se permite dirigir á esta benévola é ilustrada Sociedad, no un discurso adornado con elegantes dotes oratorias, sino indicar en ligera reseña la historia de la humilde casa que habitó en Valladolid el Príncipe de los ingenios españoles, por los años de 1603 á 1605.

De los datos mas remotos que hasta la fecha hemos podido adquirir, se deduce que antes de

Digitized by Google

construirse esta casa existian otras en el mismo sitio, las que desaparecieron por completo á causa de un siniestro; despues de este, la señora de Portillo, dueña del solar, lo cedió á Juan de las Navas, en pago de deudas: en 1600 se decidió el nuevo dueño á edificar dos casas, pues como abastecedor de carnes que por entonces era de la poblacion y por su situacion tan próxima al matadero que todavía existe, le serian muy útiles para su industria.

Dos años despues de construidas, fué cuando vino á ocupar la de la izquierda nuestro inmortal Cervantes.

Las poseyó Juan de las Navas algun tiempo mas, pero fueron adquiridas por los frailes dominicos que ocupaban el convento de Aniago, los cuales las agregaron á una capellanía, pasando despues á ser del marquesado de Verde Soto: en nuestros dias se ha conocido vivir en ellas á D. Lorenzo García Barba, agonizante que fué del hospital general; pues como capellan y administrador del marquesado, la habia escogido por estar mas próximo á donde tenia que prestar sus servicios.

La casa donde habitó Cervantes pasó en 1854 á ser propiedad de la familia del que tiene el honor de dirigiros la palabra, juntamente con la que linda á su derecha: seis años antes tuvimos el gusto de conferenciar con el Sr. Sangrador, cuando estaba escribiendo la historia de Valladolid, pues deseaba precisar dicho señor cuál de las dos casas sería donde habia vivido Cervantes; pero no pudo aclararse, ya fuese por falta de noticias exactas, ó porque le preocupasen mas otros estudios.

En 1862, D. José Santa María Heita, catedrático del comercio de esta capital, reunió datos sacados

Digitized by Google

de la Audiencia, de varias bibliotecas y archivos, en especial del de Simancas; con ellos, y en vista de las últimas escrituras de compra y venta, pudo precisarse entonces con entera certidumbre en cuál de dichas casas vivió Cervantes.

El Sr. de Heita, de acuerdo con nosotros y fundado en los documentos adquiridos, elevó un escrito al Excmo. Ayuntamiento, el cual le acogió con suma deferencia y gran entusiasmo, interesándose hasta el punto de nombrar una comision de su seno, á la que se agregaron otras no menos respetables, juntamente con la de la Academia de la lengua.

Examinados todos los datos del Sr. de Santa María, aumentados con otros nuevamente presentados, no quedó ninguna duda de que la casa que en este momento ocupamos, fué la misma en que vivió por los años antedichos, nuestro inmortal Cervantes.

Estando plenamente persuadido el Ayuntamiento, acordó en 1863 levantar un acta de todos los trabajos que para dicha investigacion se habian hecho y al mismo tiempo el poner una lápida en la fachada principal con objeto de indicar á los nacionales y extranjeros que visitasen la poblacion, cuál era la casa donde vivió tan escelso varon, honra de España y admiracion del mundo.

Entusiastas los actuales poseedores como el que mas, de las glorias de Cervantes, deseábamos tener la casa todo lo mejor posible á causa de ser visitada con alguna frecuencia, hasta que en 1872 se creó en ella un Ateneo compuesto de treinta sócios, jóvenes en su mayoría y todos ellos amantes de la bella literatura, ¡lástima fué que no pudiera soste-

Digitized by Google

nerse por falta de recursos materiales, pues en el corto tiempo de existencia se presentaron trabajos muy dignos, de los cuales conservamos algunos!

En 23 de Abril de este año se hicieron por el Excmo. Ayuntamiento honras fúnebres por el aniversario 259 de la muerte de Cervantes, en la iglesia de San Pablo: con motivo de visitar la citada Corporacion, despues del acto religioso, la casa donde vivió el inmortal autor del Quijote, el Señor D. Mariano Perez Minguez, anticuario entusiasta y gran admirador de Cervantes, se ofreció á decorar la habitacion, como lo hizo, con objetos antiguos: recibido dignamente el Municipio, se leyó por su Secretario en el balcon, el acta indicada anteriormente: tambien se escucharon poesías muy buenas alusivas y conmemorativas á dicho aniversario.

Concluida la reunion, varias personas indicaron el que seria muy oportuno que se dejase la habitacion tal como se encontraba en el acto indicado con el carácter de la época de Cervantes, y que si se tenian que hacer desembolsos podia establecerse una retribucion de entrada, análogamente á lo que tiene lugar en el extranjero en los monumentos mas notables.

Con este motivo, se formó una Junta conservadora, compuesta de diez individuos; la mitad son de la familia del Sr. Minguez y los otros cinco de la de los dueños de la casa; se continuó de este modo desde Abril hasta Setiembre, pero sin que pudieran cubrirse de ningun modo los gastos con el exiguo producto de las entradas.

Este contratiempo no podia hacer desistir de su propósito, á los que como nosotros somos muy

Digitized by Google

entusiastas en conservar á toda costa un monumento tan venerado y en cuyas habitaciones se inspiró escribiendo el inmortal Quijote, el génio de Cervantes.

Por esta razon nos dirigimos á los ilustrados Señores que componian el Ayuntamiento, los cuales se dignaron disponer se entregasen de una sola vez para la conservacion de la casa doscientas cincuenta pesetas.

El Presidente Sr. de Minguez presentó al Señor Gobernador civil el proyecto de Reglamento para la formacion de una Sociedad artística literaria, sin perder su carácter primitivo de conservadora de la casa de Cervantes: habiendo merecido la competente aprobacion, se apresuraron á inscribirse en ella los amantes de las glorias de España; y hoy, dia feliz por ser el de su inauguracion bajo el modesto pero glorioso albergue donde vivió el Príncipe de los Ingenios españoles, cuenta ya la naciente Corporacion con cien sócios, todos dispuestos á enaltecerla y contribuir con entusiasmo á la realizacion del noble y elevado objeto, base de su fundacion.

Se han gastado algunas cantidades en reparaciones y arreglos; y lo que antes se titulaba la Tabernilla en el piso bajo, se ha convertido en un pequeño salon destinado á las reuniones de los sócios.

El Sr. de Minguez, dueño del Museo, lo mejora de dia en dia: y aunque todo es poco para tributar digno homenaje á Cervantes, continuando los sócios sus esclarecidos trabajos en pró de la idea, es indudable que reuniendo además los elementos materiales necesarios, la casa podrá subsistir,

Digitized by Google

honrándose altamente la Sociedad y dando testimonio elocuente á la generacion presente de su deseo de ensalzecer en todo lo que es dable á Cervantes y á los grandes hombres de nuestra querida España.

Digitized by Google

DISCURSO INAUGURAL

leido por el Presidente fundador de la Sociedad titulada:

LA CASA DE CERVANTES.

SEÑORES:

Al tomar la palabra para deciros algo, aunque poco, del gran Cervantes, en la misma casa que habitó este génio de la literatura española, inimitable hablista de la lengua castellana, profundo crítico, creador del *Quijote;* me considero demasiado pequeño y demasiado pretencioso, porque pretencioso es dirigirme á cuantos aquí veo reunidos entre los cuales se cuentan personas tan ilustradas, amantes de las letras, de las ciencias, de todo lo noble, de todo lo que han sabido sentir y admirar las inspiraciones de los grandes génios y las palpitaciones de los espíritus privilegiados.

El atrevimiento de mi pequeñez sin embargo, no impide que seais conmigo indulgentes, pues solo así será mi satisfaccion tan completa como vehemente fué el deseo que hace tiempo me dominaba de llegar á este dia, destinado á honrar á Miguel de Cervantes Saavedra, que aunque no es digno de

Digitized by Google

lo que se merece, es sí, á propósito para tributarle un homenaje de cariño y de consideracion á su persona.

Señores: hace 273 años habitaba en esta misma casa; y cuando un varon tan ilustre contribuye con su ingenio, talento y aplicacion á propagar las buenas costumbres, hundiendo los errores de su tiempo, trasformando el gusto, y lo que es mas difícil, ilustrando á los hombres de su época, es muy natural que nos cobijemos á la sombra de esta humilde morada, recuerdo vivo de tan esclarecido ingenio: y ya que no sea necesario estender la fama de sus brillantes hechos, quememos al menos incienso á sus cenizas, rindamos culto á su memoria, y como deber de gratitud asociémonos para admirar á Cervantes y recordarle siempre como un ejemplo digno de imitacion á las generaciones venideras.

Cervantes, pobre en bienes de fortuna, pero poderoso en talento y gloria imperecedera, hizo rico al mundo con su pluma escribiendo el *Quijote* y otras cien obras que fueron causa le apellidaran *mónstruo*, por sus concepciones atrevidas, majestuosas y perfectas; *Príncipe de los ingenios* por su sagacidad, prudencia y por ocupar el primer lugar en las Letras; *Prosista* por la pureza del estilo y del lenguaje; *inmortal* por las agudezas, puestas en boca de un loco y un rústico, é *inimitable* porque podemos asegurar con Montesquieu, que el Quijote es el único libro bueno que hay en España. Y en efecto, tengo la firme creencia que lo es, no tan solo por su universal aceptacion como lo acreditan las mil traducciones en otras tantas lenguas, sino tambien porque no encontrareis en sus escritos, sentencia

Digitized by Google

que no instruya, flor que no deleite, armonía que no admire; ritmo sonoro, patrimonio tan solo de los génios que saben armonizar sin destruir los principios artitéticos de la verdad pura con el error manifiesto.

Las obras del sin igual Cervantes han merecido y merecerán mas y mas segun vaya trascurriendo el tiempo y la sociedad se ilustre, y tanto sentimos su benéfica influencia, que si por una parte arrebata nuestra admiracion y reconocimiento, por otra nos escita con la mayor eficacia é interés á indemnizarle de la injusticia de su siglo y del encono ó negligencia de cuantos, ó no quisieron ó no supieron apreciarle.

Para conocer y estimar las obras de Cervantes es necesario atender al grado de cultura é ilustracion de su época, porque así solo es como se puede graduar su gran ingenio, su nùmen, su *quid divinum* y la trascendencia que tuvieron en la modificacion de las costumbres, en la destruccion de los vicios y malos hábitos, que teniendo siempre en mantillas á la inteligencia, la presentan obstáculos mil, que ocultan la sabiduría y la verdad. Sus escritos dieron nueva forma á la literatura sentando el purísimo de la lengua castellana y haciendo olvidar los ridículos libros de Caballería, de Alquimia y supersticion que entonces circulaban.

Pero como nuestro propósito no es hoy ocuparnos de las obras del inmortal Cervantes, dejemos á mejores plumas tan interesante tarea y limitemos á enlazar ligeramente la historia de su vida con los tres años que habitó esta casa.

Ningun español ignora que nació en Alcalá de Henares el año 1547, que se inclinó desde su ado-

Digitized by Google

lescencia á las letras, dejándose llevar por los encantos de la poesía; que estudió las humanidades en Madrid; que para mejorar de fortuna pasó á Roma de camarero del cardenal Aquaviva; que allí se alistó en las banderas de D. Juan de Austria y concurrió de soldado á la batalla de Lepanto, donde fué herido en el brazo izquierdo, y á los cuatro años, al volver á España, fué cogido cautivo por Arnate, que le llevó á Argel. Todos sabemos los trabajos que allí pasó y que era en aquella tierra un sér tan extraordinario para los africanos como mas tarde lo fué entre los ingenios de la Nacion. Su rescate se hizo el año 1580 por los redentores Trinitarios en la cantidad de 6.770 rs. y al poco tiempo volvió á España.

Desengañado el manco de Lepanto de la carrera militar, volvió á cultivar el maravilloso talento que tenia para las obras de invencion, y compuso en 1584 su *Galatea*. Al poco tiempo se casó y publicó en esta época *sus comedias y entremeses*, concluyendo en 1605 la *primera* parte del *Quijote*. Casado ya, el cuidado de susistir le impedia el cultivo de las musas, y así lo pasó errante de Sevilla á Madrid y de la Mancha á Valladolid. Encarcelado por los argamasileños, dió á su imaginacion todo el vuelo de que era capaz y compuso allí, segun dicen, la *primera* parte del *Quijote*, libro el mas ingenioso y festivo que se conoce, que venció á todos los demás en novedad y recreo. Tan arraigado estaba y tan estendido el pernicioso influjo que en las ideas ejercian los libros de Caballería, que la fina sátira de la primera edicion no pudo ser entendida, hasta que el mismo autor hizo una crítica aparente por medio de otra novela titulada *El Buscapié*. Y desde esta

Digitized by Google

época en adelante fueron escritas todas sus novelas inclusa la *segunda* parte del *Quijote* y su *Persiles*.

La venida á Valladolid de Cervantes no fué espontánea; nombrado por el rey en 1594 para el cobro de alcabalas en la provincia de Málaga, no le acabaron de pagar los pueblos: el Tesoro se hallaba exhausto, y con el objeto de reunir fondos, el Gobierno mandó que todos los recaudadores rindiesen cuentas en breve plazo, y Cervantes se halló en descubierto de 2.000 rs., por lo que le encarcelaron en Sevilla. El tribunal de contaduría establecido en esta córte en 1603, mandó que se le pusiera en libertad bajo fianza de presentarse en Valladolid á responder. Y con efecto, en Febrero de dicho año se presentó en esta y se cree responderia satisfactoriamente, porque nada se dice despues. Debemos tener por verídico este relato, porque en esta misma sala existe el calco de una carta escrita por Cervantes, dirigida al rey, en la cual se queja de la falta de pago de los pueblos, cuya carta procede del archivo de Simancas.

Nada hay puntualizado sobre las obras que escribió en Valladolid, pero atendiendo á las fechas y asuntos, podemos decir que obtuvo permiso para imprimir la primera parte del Quijote el 26 de Setiembre de 1604, la cual concluyó, segun los historiadores, á mediados de Diciembre, logrando su publicacion en Madrid á principios del año 1605. Luego viviendo en esta casa dos años antes de la impresion y durante su estampa, es lo mas natural que en estas habitaciones escribiera *alguna parte*, y ya que no, debió corregir y dar el *último* toque á tan bella inspiracion.

El Buscapié, fué escrito y aprobado en Vallado-

Digitized by Google

lid en 1605, segun la opinion de mi amigo Sangrador, cronista de esta capital. Por varios lugares que cita Cervantes en esta ciudad, se deduce que tambien escribió aquí, *El coloquio de los Perros*, é igualmente *El casamiento engañoso* y *La Gitanilla*, con el romance aludiendo al nacimiento de Felipe IV, de modo *que puede asegurarse que en esta casa, escribió algo de la primera parte de D. Quijote, tres novelas y un romance.*

La situacion de Cervantes mientras vivió aquí, era muy modesta; se dedicaba á escribir las obras que hemos indicado y á las agencias de negocios de personas pudientes, si bien presumimos se hallaba pensionado por el arzobispo de Toledo y el conde de Lemos, y socorrido por el poeta y cómico Pedro de Morales, como él mismo lo espresa en su *Viaje al Parnaso.*

La casa donde vivió, nos induce á creer que su posicion no era desahogada, pues además de estar extramuros de la ciudad y muy distante de la córte, tenia para llegar á ella que venir por la puerta del Campo de la Verdad, orilla del Esgueva, ó por la puerta de Teresa-Gil, porque lo demás estaba amurallado y entonces tenia que pasar un pequeño puente de madera que habia para cruzar el rio desde el Rastro á las casas recien construidas de Juan de las Navas Pero la prueba mayor de su mediana situacion, se acaba de corroborar con una cuenta escrita del mismo Cervantes, suscrita por su hermana Doña Andrea que vivia con él, pasada al marqués de Villafranca en Valladolid el 8 de Febrero de 1603, por reponer y habilitar el equipaje de dicho señor.

Dudan muchos si Cervantes vivió en Valladolid,

Digitized by Google

y para probarlo con documentos originales, basta decirles que en el archivo de Simancas existe original el mandato por el cual se ordenó escarcelarle de Sevilla para que viniera á Valladolid y se presentase al duque de Lerma, que residia en esta en 1603. Tambien se prueba por otro documento cuál es la cuenta de reponer el equipaje, existiendo este escrito en el archivo del marqués de Villafranca.

En 1605, con motivo del naçimiento de Felipe IV, su bautizo, la salida á misa de la reina y la venida á esta de un embajador inglés, hubo, segun Espinel, tan suntuosas funciones en esta córte, que admiraron al mundo: y el conde de Miranda, presidente del Consejo, mandó escribir una relacion que se imprimió en Valladolid en aquel año, y aunque sin espresar autor, hay indicios sobrados para asegurar que lo fué Cervantes, por decir en un soneto el testigo ocular y mordaz poeta Góngora que los festejos se habian mandado escribir á *D. Quijote, Sancho y su jumento.* El mismo Cervantes confiesa su estancia cuando en la *Adjunta al Parnaso,* dice: «estando yo en Valladolid llevaron una carta á mi casa para mí, con un real de porte..... y venia en ella un soneto desmayado y sin garbo ni agudeza, diciendo mal del Quijote.» Creo bastantes estos cuatro documentos, aunque aduciria mas si no temiera molestar á tan ilustrado auditorio.

Todo el tiempo que vivió Cervantes en Valladolid desde principios de 1603 hasta fines de 1605, habitó el piso principal de la izquierda de las casas recien hechas entonces por Juan de las Navas, hombre de mucho caudal y gran confianza del Ayuntamiento, por cuya raz n le hicieron apode-

Digitized by Google

rado de abastos públicos de carne. Estas casas estaban situadas frente del Rastro, pertenecientes á la feligresía de San Ildefonso, y hoy existen en la Plazuela del Rastro con los números 14 y 16.

Vivian en su compañía su mujer Doña Catalina de Palacios Salazar, su hija natural Doña Isabel Saavedra, soltera, de 20 años, Doña Andrea Cervantes, su hermana, una hija de esta, soltera, de 28 años, llamada Doña Constanza Avando y Doña Magdalena de Sotomayor, que se titulaba su hermana. Debajo de esta habitacion estaba el portal con pozo y á su lado un establecimiento que llamaban la *Tabernilla*, que ocupaba lo que es hoy este salon. En el cuarto principal de la derecha vivian Doña Luisa Montoya, viuda del cronista Garibay, con dos hijos mayores. El cuarto segundo de la derecha era habitado por Doña Juana Gaitan, viuda del poeta Lainez, en compañía de Doña Catalina de Aguilera, su sobrina, Doña María Argomeda, Doña Luisa Ayala y D. Rodrigo Montero con su esposa. En el segundo de la izquierda moraba Doña María Ramirez, viuda, con su madre y dos hijos de tierna edad; y por fin, en el cuarto tercero, que hoy no existe mas que como buhardilla, Doña Isabel de Ayala, viuda.

Ya dijimos que el dia 8 de Abril de 1605 se celebraron en esta ciudad fiestas públicas muy notables con motivo del nacimiento del príncipe Felipe, y con este suceso concurrió á la córte y siguió despues en ella, el caballero de la Orden de Santiago, D. Gaspar Ezpeleta, hombre de costumbres libres como la época, amigo de galanterías y torneos como el siglo en que vivió.

Sabeis todos que en la noche del 27 de Junio

Digitized by Google

de dicho año fué herido Ezpeleta junto á la puertecilla de madera del rio Esgueba, por un desconocido que huyó al oir las voces de auxilio que pedia el herido, quien con la espada desnuda en una mano, el broquel en la otra y el trabajo propio de su estado, se refugió en las casas mas próximas, precisamente donde vivia Doña Luisa Montoya y Miguel de Cervantes, propias de Juan de las Navas. A los lamentos del herido acudió uno de los hijos de Doña Luisa, quien no pudiendo contener la sangre, llamó á Cervantes, que se hallaba reposando: y segun dice la tradicion, le lavaron y restañaron la sangre con agua del pozo que habia en el portal, y entre ambos le subieron á la habitacion de Doña Luisa Montoya, donde murió en la mañana del 29.

Los duelos prohibidos en aquella era, dieron lugar á la averiguacion del hecho, y para cumplir las primeras diligencias, encomendaron al licenciado Cristóbal de Villarroel, alcalde de casa y córte, que las ejecutara, y despues de las declaraciones de ley, puso presos á Cervantes, á toda su familia y cuantos vecinos habia en la casa. Felizmente todos salieron inocentes, y gracias al curso de esta causa que en nada agrava la pureza de sentimientos de Cervantes, la historia al copiar todos los trámites del proceso, nos ha dejado un dato precioso, tal vez el único por el que se deduce la vida pobre la familia que le acompañaba y la casa donde vivió, oscuro asilo del hombre mas grande y mas desgraciado de su época.

Posteriormente en 1606, la córte se trasladó á Madrid y con ella nuestro querido Cervantes, y á la edad de 69 años murió allí el dia 23 de Abril

Digitized by Google

de 1616. Sus funerales fueron pobres como lo fué su vida, y su cadáver sepultado en el convento de Trinitarias del Humilladero, donde tenia de monja profesa á su hija Isabel y otras personas de su afecto. Este santuario, por mejorar de local, se trasladó á la calle de Cantarranas, y en la mudanza se confundieron los restos, sin que en el dia podamos decir: «Aquí yace el que ilustró á España con sus escritos.»

Pero la casualidad, ó mas bien la Providencia, que guarda, conserva y atesora el recuerdo de los grandes génios, ha sido la que permite en este momento á la Junta que tengo el inmerecido honor de presidir, enseñar despues de tres siglos la morada de Cervantes en el mejor estado, siendo la única en España que se encuentra tan completa y respetada por el tiempo.

La Junta conservadora, al constituirse espontánea, generosa y con el carácter de iniciadora, ha tratado y tratará de conservarla como una joya de inestimable mérito y valor por el recuerdo que entraña, y con la ayuda de Dios y la cooperacion de los amantes de las glorias de la literatura española, ha creado una pequeña biblioteca y un pequeño museo arqueológico, que engrandecidos por el tiempo podrán servir de estudio á la juventud.

Complácese la misma Junta de haber conseguido formar una Sociedad artística, científica y literaria, de quien espera que contribuirá poderosamente á rendir culto al ilustre escritor y conservar la humilde morada que le sirvió de asilo en su desgracia. La Junta, y yo en su nombre, damos las gracias á todos los que honrándonos con su cooperacion, se encuentran aquí por primera vez reunidos

Digitized by Google

para contribuir á tan altos fines. ¡Ojalá que nuestros trabajos, dando á conocer á todos, los merecimientos de Cervantes, sirvan de estímulo á la juventud actual y á las generaciones venideras!

Y tú, inmortal honor de España, que en los últimos años de tu senectud y pobreza, con mano débil y mente vigorosa grabaste á la faz del orbe y de los siglos en caractéres de oro las sagradas leyes de la razon, inspirando en cada cláusula la valentía de tu espíritu, recibe cariñoso el homenaje de la Sociedad «La Casa de Cervantes» que hoy se inaugura.—He dicho.

Mariano Perez Minguez.

Valladolid 25 de Diciembre de 1875.

Digitized by Google

Digitized by Google

DISCURSO

pronunciado en la inauguracion de la «Casa de Cervantes» en Valladolid, por D. Leopoldo Afaba Fernandez (1).

SEÑORES:

Nunca, jamás me he sentido tan profundamente conmovido, afectado y perplejo, al dirigir mi palabra á un público, como al hacerlo en este momento, en que veo se solemniza uno de los actos que mas ennoblecen á un pueblo culto, y observo una numerosa, selecta é inteligente concurrencia, que viene á honrar la memoria del Manco sano, el famoso todo, el escritor alegre, el regocijo de las musas: Miguel de Cervantes Saavedra.

Cuando tomo en mis manos el gran libro de la humanidad, historia: ese que presenta en brevísimo espacio el transcurso de los siglos, las vicisitudes de las generaciones, las causas de su en-

(1) Este discurso lo dedica su distinguido autor, á la memoria de su idolatrada madre doña Felipa Fernandez.

Digitized by Google

grandecimiento, decadencia, civilizacion y ruina; y veo á Italia vanagloriarse y enorgullecerse con el Dante, Petrarca, Bocacio, el Tasso: á Inglaterra con Sackspeare, Milton, Lord Byron, Walter Scott y Moore: á Francia con Corneille, Racine, Moliére, Boileau, Voltaire, Rousseau, Madame Roland, Lebrun, Chenier, Chateaubriand y Mirabeau: á Alemania con Brand, Sacks Klopstok, Goëthe, Lessing y Schiller: digo para mí, España debe hacerlo con Mena, Garcilaso, Herrera, fray Luis de Leon, Quevedo, Lope de Vega, Calderon y otros muchos; Pero con especialidad, por el cautivo de Argel, por el discípulo de Hoyos, por el Manco de Lepanto, Miguel de Cervantes Saavedra.

Mucho debe entusiasmar, señores, á un jóven, el nombre y recuerdo de un Alejandro, de un César, de un Napoleon; pero mas ha de interesar, conmover, idealizar y embellecer su fantasía, el recuerdo de uno de aquellos desgraciados, míseros juguetes de la fortuna, que instruyendo y educando á la sociedad, reciben en premio de sus trabajos, infortunios y desgracias.

Y digo esto, señores, porque los primeros, al lado de su idea de dominacion universal, llevan la de destruccion de la humanidad, mientras que los segundos, poseyendo solo una tosca y sencilla pluma, tienen la alta mision de recrear é instruir al pueblo con bellas, poderosas, al par que conmovedoras frases.

Ved la notable diferencia del militar al literato; el primero pensando dominar al mundo con su tizona, aunque para ello sea preciso aniquilar la mitad de la humanidad y llenar de luto el corazon de miles de madres, como en la actualidad

Digitized by Google

sucede en nuestra desgraciada España: y el segundo, no pensando en otra cosa que en esa ciencia de la poesía y de las artes, en esa historia razonada de los adelantos del género humano, sin cuyo requisito es imposible alcanzar la perfeccion en las obras hijas del talento y de la imaginacion.

El primero solo ambiciona batallas, y el segundo solo desea inundarse de esa mágica luz, (poesía) que unas veces sube á los cielos para observar sus maravillas, el admirable concierto de la bóveda celeste, el giro de los astros, y otras baja al profundo abismo para descubrir el sombrío imperio de los muertos, interesando nuestro corazon y produciendo placer purísimo en nuestro espíritu.

Pues bien, señores, España cuenta en las páginas de su historia, sin número de insignes y eminentes varones por su ciencia y su sabiduría; pero entre ellos descuella y se levanta como inmensa pirámide sobre humilde altura, un hombre nada elevado en dignidades, poderoso en prestigio, ni rico en fortuna; pero que ornado de portentoso talento y oriundo de la pobreza, pudo con su fecunda imaginacion realizar en su tiempo una admirable revolucion literaria con su inmortal é imperecedero libro, *Don Quijote de la Mancha.*

El nombre de Miguel de Cervantes Saavedra es, señores, envidiado de todas las naciones del orbe; y yo no he conocido, viajando por varias partes de Europa y América, extranjero alguno que no fuese munido de esa importante obra, que vino á sepultar para siempre los libros de caballería, y á extender su gloria en alas de la fama por toda la redondez del mundo, conquistándole

Digitized by Google

á su autor el ilustre y envidiable renombre de Príncipe de los Ingenios españoles.

Y si no, observad cuán innumerables sueños é infinidad de invenciones bizarras y extravagantes han surgido estos últimos años de la pluma de algunos escritores, resultando de esa predilecta manía hácia el rey de los literatos españoles, digo mas: europeos.

Mirad la algazara que forman siete ciudades por disputarse el honor de haber sido el lugar de su natalicio y el punto donde se meció su cuna, á semejanza de lo que acaeció á Homero en Grecia: y todos vuestros corazones adjuntos al mio y latiendo unísonos, lanzarán un grito melodioso y sonoro, que con gran placer repercutirá y será escuchado por los habitantes de Alcalá de Henares, en cuya ciudad fué bautizado el dia 9 de Octubre de 1547.

Los padres de este ilustre é insigne vate, don Rodrigo Cervantes y doña Leonor Cortinas, le dedicaron al estudio de la latinidad con el presbítero D. Juan Lopez de Hoyos, el cual, por su carácter simpático y su aplicacion principalmente en la poesía, cobróle tal afecto, que le llamaba su «caro discípulo.»

Hay quien dice, pero sin demostrarlo, que estudió dos años en la Universidad que en su tiempo era el emporio de las ciencias (Salamanca); pero hasta ahora no existe dato alguno con que probarlo auténticamente; así que lo que yo creo es, que despues de sus dos años de estudios con el presbítero Hoyos, su principal libro fué el mundo, y los infortunios y miserias que en él sufrió, porque de otro modo es imposible adquirir

Digitized by Google

un conocimiento tan práctico y exacto de los móviles del corazon humano, como él demuestra y pinta con tanta gallardía en sus obras.

Jóven todavía, señores, pero deseoso de ver tierras, entró en la servidumbre de monseñor Aquaviva, que habia venido á Madrid con una mision especial del romano Pontífice, y partió con él para Roma.

Pero, ¿era posible que génio tan sublime pudiera acomodarse á los deberes domésticos, monótonos y sencillos que este le habia encomendado? No. Era preciso que los abandonase, como en efecto lo hizo, y muy pronto, para alistarse como simple soldado y humilde ciudadano en las banderas españolas del renombrado tercio de Moncada.

Felices momentos, señores: en aquellos dias era cuando el Artífice supremo preparaba la gran batalla que debia librarse en el golfo de Lepanto, y para la cual se concertaba la gran liga entre Felipe II, el Santo Padre y Génova, que debia hollar y sepultar para siempre el poder turco.

Cervantes, que en este tiempo se encontraba en la galera *Marquesa*, estaba enfermo, y, por tanto, libre del peligro; pero no pudiendo permanecer en la inaccion, suplicó encarecidamente le dejasen pelear, y concedido esto, ocupó su puesto con gran altura entre los combatientes, distinguiéndose por su denuedo y bizarría, recibiendo dos heridas en el pecho y una en la mano izquierda que le puso manco, y que indefectiblemente son el mejor título de nobleza que puede ostentar al mundo y á sus indignos paisanos y contemporáneos, que ni le conocieron, ni le apreciaron.

Digitized by Google

Restablecido de sus dolencias continuó sirviendo en el tercio del célebre D. Lope de Figuêroa, y se encontró en las acciones de guerra de Navarino, Túnez y la Goleta, habiendo sido despues agregado á las fuerzas de guarnicion de Nápoles, en cuya poética y romántica poblacion permaneció hasta 1575 en que trató de regresar á su querida é idolatrada pátria para ver y sufrir en ella infinidad de desengaños, millares de miserias y oir el epíteto de Loco de la buhardilla.

Recogidas que hubo varias cartas de recomendacion, se embarcó con su hermano en la galera *Sol*; pero la mala é inamovible estrella que siempre le acompañaba, hizo que esta fuese atacada por la escuadra de Arnaute Mami, cayendo en poder del arraez Dali, el cual le condujo á Argel, cargándole de cadenas.

Este árabe inhumano, que vió llevaba cartas de recomendacion para el rey, exigió una fabulosa suma por su rescate. Entonces Cervantes, agotando su ingenio, y esponiendo su vida infinidad de veces por fugarse, viendo que para librarse de su cautiverio no existia otro medio que el de entregar la cantidad exigida, escribia á sus amigos, suplicaba á sus compañeros de infancia biciesen algo en su obsequio, y estos cínica é indignamente le abandonaron, viniendo solo en su auxilio esa mano secreta y poderosa, que rige los destinos de esta inmensa mole que llamamos mundo, y que, por intermedio de los padres de la Trinidad, entregó por su libertad 500 escudos en oro español.

¿Qué ideas tan sublimes y grandiosas no emanarian de su inteligencia, cuando esta se hallaba

Digitized by Google

amaestrada con tantos infortunios, y su edad solo frisaba en los 33 años? Claro es, señores, que este hombre tenia que ser un portento de admiracion para las futuras generaciones, y una gloria eterna para su nacion, á la cual, sin embargo de haber sido su madrastra, seguia sirviendo en sus ejércitos, ejercicio que por fin abandonó por no encontrar en él la realizacion de las ilusiones con que habia soñado.

Entonces su ingenio le llevó al cultivo de las letras: quizás el amor que habia profesado á doña Catalina Palacios Salazar y Vozmediano, fué la causa de su *Galatea*, primer fruto de sus trabajos literarios.

Tambien se dedicó á componer para el teatro; pero siendo escaso el producto que de ello sacaba, pidió un destino, que obtuvo, en la clase de proveedores de la armada Guevara en Inzunza.

Con este motivo vivió algun tiempo en Sevilla y recorrió varios pueblos de su provincia, que como Ecija, le atrajo una censura eclesiástica, sufriendo por el mismo motivo otra en la cárcel de Sevilla, donde, segun D. José María Asensio y D. Aureliano Fernandez Guerra, compuso la primera parte del *Quijote*, contra la comun opinion que cree haberlo escrito en la cárcel de Argamasilla.

Publicada que hubo su primera parte del *Quijote* en 1605 y antes, segun los datos que acaba de suministrarnos el Dr. Perez Minguez en su discurso, y que yo acato como verídicos, vino Cervantes á esta capital, donde murió el inmortal Colon. El uno falleció pobre, y el otro se albergó miserablemente en esta rústica casa donde nos en-

Digitized by Google

contramos; pero que todos debiéramos mirar con veneracion y respeto, procurando conservarla en el mejor estado posible por ser una de nuestras primeras glorias españolas; porque probablemente en esta morada, y quizás en el recinto donde nos hallamos, escribió y compuso algo de la segunda parte del *Quijote*, las *Novelas Ejemplares*, el *Viaje del Parnaso*, y sus ocho comedias y ocho entremeses.

Pero de ningun modo creo escribiese la primera parte del *Quijote*, como lo manifiesta lo que se ha escrito en un cuadro que existe á la entrada de la sala que probablemente habitó el Príncipe de los ingenios, ínterin no se me pruebe con documentos auténticos, porque jamás he leido tal cosa en libro alguno de literatura.

Es cierto, señores, que en la *Galatea* el génio del idealismo y de la poesía introdujo y describió en ella personajes como nunca han tenido realidad en la naturaleza; pero tambien lo es que en ella esparció sentimientos morales y religiosos, discretas conversaciones, cuadros interesantes, y todo cuanto puede regenerar y ennoblecer al alma, embelleciéndolo con la elegancia, gallardía y abundancia de felices locuciones.

De sus doce novelas ejemplares, la *Gitanilla*, *Rinconete y Cortadillo*, muestran ser resultado del profundo estudio de caractéres reales observados por la mirada perspicaz del autor.

La heroina de la primera es una bellísima y graciosa jóven titulada *Preciosa*, hija de ilustre familia, que robada en su niñez por unos gitanos la dedicaron á cantar, bailar y decir la *buena ventura*.

Digitized by Google

Víctor Hugo, émulo de nuestras glorias, ha procurado imitarla en la novela *Notre Dame* de Paris, pero desvíase mucho de la naturalidad de la primera y con frecuencia de su verosimilitud.

Rinconete y Cortadillo son dos jóvenes vagamundos, de esos que desgraciadamente pululan por las grandes poblaciones, perdidos y sagaces, que reuniéndose casualmente en Sevilla, ingresan en una sociedad de ladrones, cuyo presidente es el astuto y viejo hipócrita Monipodio.

Los individuos de esta cofradía tenian estampas, daban limosna para misas, usaban escapularios y solian proceder como una vieja, que describe Cervantes, sócia de la compañía; la cual, al entrar en el sitio donde celebraban sus reuniones, se arrodillaba ante la imágen de Nuestra Señora, oraba con los brazos abiertos, besaba tres veces el suelo, echaba limosna en un esportillo y luego salia con sus compañeros al pâtio para tratar sus maquiavélicos robos.

El amante liberal, *El curioso impertinente*, *La tia fingida*, *El celoso estremeño* y otras muchas de sus obras, solo pueden considerarse como bellísimos cuadros de costumbres, donde se encuentran consejos y provechosa enseñanza para la vid social.

Pero la mas importante de sus obras, la que le ha alcanzado, señores, imperecedera gloria é inmortal renombre, siendo superior á cuantas hasta entonces se habian publicado, y sin rival en nuestro siglo, es *D. Quijote de la Mancha*.

Mil controversias y altercados han nacido de la pluma de algunos escritores, por buscar el sentido oculto que en su sentir encierra este pasmoso li-

Digitized by Google

bro: y que infaliblemente hubieran proporcionado un rato de risa á Cervantes, quien clara y terminantemente dijo al finalizar la segunda parte:

«No ha sido otro mi deseo que poner en aborrecimiento de los hombres las fingidas y disparatadas historias de caballerías que por las de mi D. Quijote van ya tropezando y han de caer del todo sin duda alguna» concepto que repite varias veces y que imposibilita á la inteligencia humana para que esta le suponga pensamiento otro alguno en que él ni siquiera habia pensado.

La caballería, señores, hija de la caridád y de la religion, fué en la Edad Media protectora del débil y mantenedora del derecho y de la justicia; por eso la poesía y la novela, con su loable amor á lo bueno, describia y pintaba las proezas y hazañas de los caballeros, verdaderas ó fingidas, en obras llenas de amenidad y recreo; pero la misma universal estimacion de que gozaban, hízolas caer infinidad de veces en pobrísimos ingenios, cuya ignorancia y torpeza las condujeron hasta la inmoralidad y el delirio, llegando por este motivo á hacerse aborrecibles de los doctos y sensatos.

Cervantes, conociendo con su poderoso ingenio el mal de que adolecian, y deseando remediarle y darles el gran golpe de muerte, escribió su *Don Quijote de la Mancha*.

En él, señores, hace la biografía de un hidalgo valeroso, honrado, instruido y de carácter noble y apacible, que, perdido el juicio por entregarse con esceso á los libros de caballerías, cuyas historias llegó á considerar como sucesos reales y verídicos, ungido de esta fé, se dispone y sale al campo

Digitized by Google

en busca de aventuras para deshacer entuertos y proteger desvalidos; ármase de escudero, sin cuyo requisito no caminaba caballero alguno andante y busca para ello un rústico rechoncho y cariancho, con mezcla de honrado y embustero, egoista, ignorante y crédulo; aunque no le faltaban destellos de inteligencia y malicia.

La alteracion mental que sufre D. Quijote y que le hace tomar molinos de viento por gigantes; ventas en despoblado por castillos; presidiarios por caballeros oprimidos; mujeres perdidas por princesas; una rústica labradora por Dulcinea encantada, y otras mil cosas trasformadas por su locura, dan lugar á cuadros, situaciones y diálogos en que el autor, con una naturalidad superior á la de Madame de Sevigné y con una melodiosa amplitud, parecida á la de Lamartine, dejó grabado, esculpido y bordado el sello de su portentoso ingenio, de su donaire y su gracia, al par que de su viva y creadora imaginacion, haciéndole el libro necesario de todos los tiempos, sin rival en el presente, igual en el pasado, ni quizás superior en el porvenir.

No han faltado detractores y envidiosos, que suponen al *Quijote* libro donoso y tristísimo; pero la falta de razon que se encuentra en este juicio crítico, se vé palpablemente observando el efecto contrario que produce su lectura; consistiendo precisamente la profundidad de la obra en llevar el mal, allí donde sueña llevar el bien, resolviendo y esplicando así el gran problema de la humanidad.

El *Quijote*, no es, señores, solo una sátira feliz é ingeniosa contra los libros de caballería, como

Digitized by Google

han asegurado algunos, porque entonces la hubiera sucedido, lo que al «Fray Gerundio de Campazas» del Padre Isla, que pasada su oportunidad, desapareció. El *Quijote* presenta un interés, no solo actual, sino de todos tiempos y tan permanente, como los principios fundamentales del espíritu humano.

Cervantes, señores, seduce el ánimo, esmaltando su libro de interesantes invenciones; y pinta con su génio la lucha del idealismo y del realismo, al hacer á sus dos personajes en extremo simpáticos; pero que todos los lectores se rien de ellos, porque corrigiéndose mútuamente en sus exageraciones, vienen á convertirse en enseñanza práctica de este gran drama del mundo que llamamos vida humana.

El libro y el nombre de Miguel de Cervantes Saavedra será, señores, eterno é imperecedero; pero la parca inflexible é inexorable que no respeta ni á los felicísimos ingenios, que bajo seductores atractivos han sabido enseñar, admirar y deleitar al hombre, cortó el hilo de su existencia el dia 23 de Abril de 1616, siendo enterrado en el convento de Trinitarias descalzas, en la calle de Cantarranas en Madrid.

Minutos antes de sus últimos momentos, deseando dar una prueba de afecto y cariño á su único protector el Duque de Lemos, le escribia esta carta diciendo:

«Puesto ya el pié en el estribo,
Con las ánsias de la muerte,
Gran señor esta te escribo.

»Ayer me dieron la Extremauncion y hoy escribo esta: el tiempo es breve, las ánsias crecen.

Digitized by Google

las esperanzas menguan y con todo esto llevo la vida sobre el deseo que tengo de vivir y quisiera yo ponerle coto hasta besar los piés á vuestra Excelencia que podria ser fuese tanto el contento de ver á vuestra Excelencia bueno en España, que me volviese á dar la vida; pero si esta decretado que la haya de perder, cúmplase la voluntad de los cielos y por lo menos sepa vuestra Excelencia este mi deseo y sepa que tuvo en mí un tan aficionado criado de servirle que quiso pasar aun mas allá de la muerte mostrándole su intencion.»

Génio tan sublime y corazon tan noble, es preciso, señores, que sea admirado y respetado de la humanidad que debe prodigarle elogios y enaltecerle, como caballero y como cristiano.

Si Fray Luis de Leon honra á Salamanca, Cervantes, señores, debe ser el faro luminoso de los valisoletanos. Ensalcémosle todos y habremos cumplido con el sagrado é ineludible deber que nos impone el Dios vivo que lleva consigo la civilizacion actual: que aun todavía no queremos entender ni respetar; pero que nos enseña á lograr el concierto permanente é inmutable, que de hoy en adelante debe reinar entre el derecho y la libertad, entre el goce y el deber, entre la razon y la fé, y, finalmente, entre el individuo y la sociedad, para de esta manera perpetuar y consolidar para siempre la cultura de los ignorantes, el alivio de los desgraciados y la emancipacion eterna y justa de los oprimidos.—He dicho.

Digitized by Google

Digitized by Google

UN TEMPLO.

En esta casa de apariencia humilde
cuyas paredes carcomió el silencio
vivió el autor insigne del *Quijote*
gloria de España, honor del Universo.
Dentro de este recinto majestuoso
sellado con la mágia de su ingenio
parece que susurra en el oido
de un algo misterioso el aleléo.
Parece que estos muros se doblegan
de su propia grandeza al sol inmenso
como la espiga en el ardiente Estío
rendida de su fruto bajo el peso.
Parece que en el aire que circula
por estos carcomidos aposentos
flotando viven en brillantes átomos
los gérmenes del mundo de los sueños!
Aquí vivió Cervantes. Este albergue
prestó hospedaje al ínclito portento
de cuyas inmortales carcajadas
eternamente sonarán los ecos!
Aquí tuvo su hogar el manco ilustre
que en pago de miseria y de desprecio
legó á su pátria, por su fé creado,
un mundo de sublimes pensamientos.

Digitized by Google

Yacen en el sepulcro del olvido
los falsos oropeles de aquel tiempo
los guerreros, los príncipes, los próceres
con sus púrpuras, armas y trofeos.
¿Dónde está la soberbia dominante
de aquellos personajes altaneros
cuando aun vive el rocin de Sancho Panza,
aquel rocin contemporáneo de ellos?
¿Dónde están las humanas vanidades?
¿Dónde los poderosos valimientos?
¡Hundidos en los antros de la nada
bajo la planta sólida del Genio!
Cervantes, de su fé á los resplandores,
llevando el Arte á nuevos hemisferios
fué Redentor del mundo de la Idea
como del mundo esclavo el Nazareno.
¿Qué mucho que á Cervantes se le rinda
de noble admiracion tributo eterno
y que su triste y solitario albergue
sea desde hoy á su memoria templo?
Pobre vivienda de ruinosos muros,
humilde casa de mezquino aspecto,
ayer lúgubre tumba del olvido
y hoy magnífico alcázar de recuerdos;
segun el vicio ó el honor cobijan
de la vida en el raudo movimiento
¡así hay palacios que se vuelven chozas
y chozas que se vuelven monumentos!!

José Estrañi.

(De la Academia Cervántica Española)

Digitized by Google

A LA SOCIEDAD CERVANTISTA

¿Por qué, del olvido el manto,
Eclipsó tanta oriflama?
¿Por qué se ocupa la fama
Del herido de Lepanto?
Porque el ingenio fecundo
De laborioso escritor,
Sin armadas, sin favor,
Es la conciencia del mundo.

(Glosa á Cervantes por el autor.)

I.

Aqui, en este recinto, tristemente,
Si no proscrito del nativo suelo,
Despreciado quizá, solo, indigente,
Sin encontrar á su afliccion consuelo,
Cervantes habitó. ¿Por qué accidente
Aquí os reune tan ferviente anhelo
De convertir, en templo de la ciencia,
Lo que vale tan poco en apariencia?

II.

Hoy, como ayer, como en lejanos dias,
A los palacios y dorados techos

Digitized by Google

Se rinde culto: mil supercherías
Pasan, con la ficcion, por grandes hechos:
Adulterios, traiciones, felonías,
Truncan las leyes, huellan los derechos.
¿Qué os proponeis, los del saber amantes,
En esta choza do vivió Cervantes?

III.

Así os interrogara el pesimista,
Dando por infalible su criterio;
Sentado que, sin letras á la vista,
Todo es superficial y nada serio:
Pero yo, que me precio de optimista,
De la ciencia sumiso al noble imperio.
Aplaudo la eleccion; estos rincones
Saturados están de inspiraciones.

IV.

Guarde el avaro ruin, con su dinero,
El instinto soez de la riqueza:
Guarde tambien el torpe lisonjero
Su condicion servil y su bajeza;
Y reserve sus brios el guerrero
Para el campo brutal de la fiereza:
Solo aquí, la virtud, la ciencia, el arte,
Con sus mantenedores, tienen parte.

V.

Pero si no buscais, en este asilo,
La inspiracion del bien, sin aparato,

Digitized by Google

De la palabra el verdadero estilo,
Para, del hombre, sublimar el trato,
El tugurio dejad y que, tranquilo,
El génio vague; le será mas grato,
Entre polvo mirarse arrinconado,
Que, por capricho futil profanado.

VI.

Verdades inconcusas, el Eterno,
Desde la creacion al hombre muestra;
Y dejó complicado el mundo externo,
A fin de aquilatar su obra maestra.
En el libre albedrío está el infierno
Y la gloria tambien; la culpa es nuestra
Sí, al emprender la marcha hácia el destino,
La voluntad elige mal camino.

VII.

Ved aquí la razon que tanto abona
A los que, en el vivir, nos precedieron;
Y el por qué, los que son, ciñen corona,
De la inmortalidad, á los que fueron.
Cada generacion, fiel, eslabona
Cuanto, las que pasaron, descubrieron:
De aquellas indolentes, ni memoria,
Con puntos negros las marcó la historia.

VIII.

Que ley sagrada es, inviolable,
La perfeccion impuesta al sér humano:

Digitized by Google

Nada falta á su espíritu insondable,
De todo le ha provisto el Soberano.
El todo, para todo, es combinable
Por el trabajo asíduo; y no hay arcano,
Que al estudio y trabajo se resista,
Para lograr del premio la conquista.

IX.

Y al modo que, en el círculo finito
De la finita humana inteligencia,
El bien se galardona y se hace un mito
De lo que juzga bueno la conciencia,
Así lograrse puede lo infinito
Cerca de la infinita Omnipotencia;
Y Dios es justo, y premia bondadoso,
Al que de sus preceptos fué celoso.

X.

Atomo abyecto, en la materia aislado,
De miles el concurso esteriliza:
Atomo el hombre, espíritu asociado,
Infecundo, en el ócio, paraliza
Notables adelantos ó, malvado,
Armónicos efectos neutraliza:
Este sér, por la inercia envilecido,
Bien castigado está con el olvido.

XI.

¡Cervantes! ¡Cuán distinto! Su calvario
Destruyó del carácter la rudeza;
Y fué, de sus dolores el sudario,
Fénix del génio, larva de grandeza,

Digitized by Google

Crisol del alma, orígen, corolario
De bondad, de justicia, de belleza.
Cervantes no murió; sus creaciones
Viven, con él, en todas las naciones.

XII.

¡Noveles Cervantistas! Si mi ruego
Tiene, para vosotros, incentivo,
Venid á este lugar: el sacro fuego
Atizad de la ciencia y mas activo
Será su resplandor ¡ah! desde luego
Estro conquistareis grave y festivo.
Aquí la sombra de Cervantes brilla;
honradla, pues, los hijos de Castilla.

Valladolid casa de Cervantes 25 de Diciembre de 1875.

J. Callejo.

Digitized by Google

Digitized by Google

¡CERVANTES!

(23 DE ABRIL DE 1875.)

De ingenio griego y de valor romano.
(VIAJE AL PARNASO.)

La Edad Media se hundió. Cual se derrumba
gigante el árbol carcomido y seco,
el Feudalismo descendió á su tumba;
en la campana comunera el eco
de la futura libertad retumba.

Roto de la ignorancia el férreo anillo,
buscó en la imprenta el pensamiento cuño,
el arcabúz destituyó al cuchillo,
y con fragor se desplomó el castillo
sobre el sangriento polvo del terruño.

La Edad Media se hundió. Y hubo un instante
de tremenda ansiedad en que perplejo,
desalentado el corazon y errante,
el hombre murmuró: «Nada hay delante;
mi Eden, acaso, á mis espaldas dejo.»

¡Procaz blasfemia, vergonzosa duda!
Así Ahsavero compasion demanda,

Digitized by Google

cobarde y flaco, la conciencia muda;
y la voz del Señor severa y ruda
repite siempre á sus oidos «¡Anda!»

Andará, sí; ya el cielo se ilumina,
recorre hondo y vital sacudimiento
la alborozada tierra que germina,
y alzándose del polvo de la ruina
grita el mundo á una voz: *¡Renacimiento!!*

¡Dichoso tiempo! ¡Amanecer dorado
de un dia por Dios mismo festejado;
risueño despertar tranquilo y puro,
que alegran los ensueños del Futuro,
que arrullan los recuerdos del Pasado!

Renacimiento! Embriaguez de vida,
palpitacion universal de gloria;
himno del Arte que á gozar convida,
poema de la Ciencia redimida,
página de oro de la humana historia!

Al ponerse este sol, en los instantes
en que oculta su disco de brillantes,
el génio nace á quien el orbe acata;
¡y el edificio en su esplendor remata
estátua viva y colosal, Cervantes!

Es el Titan que en soberano arrojo,
con un pié en cada edad, se alzó divino,
y nuevo Moisés, abrió, á su antojo,
á la extraviada humanidad camino
por las olas sin fin de aquel Mar Rojo.

Digitized by Google

El cautivo en Argel, héroe en Lepanto;
el que teniendo, á su merced, sumisa
la inspiracion, con singular encanto
supo arrancar el llanto con la risa
y provocar la risa con el llanto.

El que á sus plantas derribó vencido
un Arte imbécil del error nutrido;
y el mundo para herir que hoy se desploma,
como el hierro en el horno enrojecido
forjó en su mente el español idioma.

Él un libro escribió que, sin segundo,
la realidad y el ideal hermana;
cuadro que encierra, de intencion profundo,
la accidentada variedad del mundo
y el claro-oscuro de la vida humana.

No es la leyenda cuyo canto asombre,
no hazañas ya que el corazon encienden
y al héroe dan el inmortal renombre;
es el combate en que, por campo el hombre,
el sentimiento y la razon contienden.

Todo el que sueños adoró distantes
y esclavo de lo real, viva en sus grillos,
oirá la carcajada de Cervantes.
¡Pues quién no tomó ventas por castillos,
ni confundió molinos con gigantes!

Cae el Orbe á sus piés. Alzale austero
dosel timbrado de indeleble mote
y entrelazado de laurel severo,

Digitized by Google

que es su génio inmortal del Orbe entero;
ni época ni nacion tiene El Quijote.

. . . . . .

¡El Génio! Voz universal é inmensa,
armonia sublime y trascendente,
fuerza que en sí la humanidad condensa;
es el cerebro con que el mundo piensa,
el corazon en donde el mundo siente.

Alma en el alma de la luz fundida,
nombre inefable, misterioso nombre;
verbo en que, á alzar la humanidad caida,
á través de la historia y de la vida
perpétuamente Dios se está haciendo hombre.

Emilio Ferrari.

(De la Acedemia Cervántica Española.)

Digitized by Google

Terminó la sesion inaugural, pronunciando el Sr. D. Lúcas Guerra un discurso de gracias, en el que demostró la importancia de las obras que escribió Cervantes y reseñó las vicisitudes de tan ilustre ingénio, por causa de la envidia de los potentados y escritores de aquella época, quienes desconocieron su mérito como hombre y como escritor.

Digitized by Google

Digitized by Google

COMPOSICIONES POÉTICAS

Y

DISCURSOS

LEIDOS EN LA SESION LITERARIA QUE TUVO LUGAR EL DIA 23 DE ABRIL DE 1876

CON MOTIVO

DEL ANIVERSARIO 260

DEL FALLECIMIENTO

DEL

AUTOR DEL QUIJOTE.

Digitized by Google

Digitized by Google

A MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA.

Si el publicar las merecidas alabanzas que te prodigan los oradores y poetas constituye algun mérito, recibe esta pequeña prueba de consideracion que á tu recuerdo dedica

LA REDACCION DE LA CRÓNICA MERCANTIL.

Digitized by Google

Digitized by Google

UN RECUERDO A CERVANTES

EN EL ANIVERSARIO DE SU MUERTE.

Génios celestes, musas gloriosas,
Batid las alas sobre el saber,
Y mil guirnaldas de nardo y rosas
Id en su tumba á entretéger.
Poetas, suenen vuestros cantares,
Haced en ellos por imitar
Los gratos sones de vuestros lares,
El melancólico ruido del mar.
Todas las gracias de vuestro encanto
En torno suyo esparciréis,
Y sobre el polvo de ingenio tanto
Frescos laureles renovaréis.
Miradle altivo, noble, valiente,
Como una estrella vedle lucir,
Y como el mártir siempre riente,
Sus amarguras vedle sufrir.
Vivió ignorando que tanta gloria
A nuestra pátria debió legar,
Murió ignorando que su memoria
De siglo en siglo, se ha de admirar.

Digitized by Google

Ciñe aureola resplandeciente
Que del talento vá siempre en pos,
Uniendo á ella la refulgente
De aquel que sufre todo por Dios.
Génios, poetas, musas gloriosas,
Coro argentino hoy entonar,
Y las guirnaldas de nardo y rosas
Con vuestras lágrimas debeis regar.

Valladolid 23 de Abril de 1876.

PRÁXEDES VILLAR DE LATORRE.

Digitized by Google

Á CERVANTES.

OCTAVAS LEIDAS EN LA MODESTA CASA EN QUE VIVIÓ EN VALLADOLID.

Al contemplar la póstuma victoria
Que obtiene al fin tu gran merecimiento,
Y de tu vida al recorrer la historia
Colmada de amargura y sufrimiento,
Mi frente inclino, atúrdeme tu gloria,
Y me admira mi torpe atrevimiento
Pues solo hablar de tí pueden, Cervantes,
Los que en armas ó en letras son gigantes.

Tu esclarecido nombre me anonada;
¿Quién hasta tí llegó? como soldado
En la cruenta lucha fué tu espada
La de adalid brioso y esforzado,
Rayo que hiriendo á la morisma airada
Pavor impuso al combatiente osado
Inscribiendo con mas de una proeza
De tu preclara estirpe la nobleza.

En la oscura mazmorra donde hacina
El musulman á mísero cautivo,

Digitized by Google

Jamás tu frente con temor se inclina;
Siempre te muestras cual ninguno altivo,
Y rompiendo la esclava disciplina
Con arrojado arranque decisivo,
Para vencer tu triste adversa suerte
Cien mil veces te espones á la muerte.

Agobiado por negra desventura
La miseria en España te combate,
La vil envidia contra tí conjura
De necio estulto el repetido embate,
Y solo, sin recursos, sin ventura,
Te acreditas de ilustre insigne vate,
De tu ingenio brotando á borbotones
Chistes mil en preciosas narraciones.

En tu ahogo, desnudo y desvalido,
De tus duelos ocultas el quebranto,
Y al concebir un loco divertido
Y un Panza sin igual lleno de encanto,
Del que sufre y se postra dolorido
En risa truecas el amargo llanto,
Ciñendo á tu país que te abandona
Con tus libros magnífica corona.

Cervantes, tu recuerdo me estremece;
Siento el alma transida de amargura
Al ver que tanto idiota sube y crece
Mientras que á tí te acusan de locura,
Y hoy que tu fama sin descanso acrece,
Hoy que todos encomian tu cultura,
Tiendo la vista y miro esta morada
Con tus ardientes lágrimas bañada.

Digitized by Google

¡Cuánto terrible abrasador tormento
De tu vida enturbió los manantiales!
¡Cuánto dolor é incógnito lamento
De estos muros cruzára los umbrales!
¡Cuánto afan de justicia al valimiento
Plegó tu frente y agravó tus males!
Y para conocer lo que tú eras
Fué, ante todo, preciso que murieras.

Valladolid 23 de Abril de 1876

JOSÉ GUTIERREZ MATURANA,
Marqués de Medina.

Digitized by Google

Digitized by Google

EN LA CASA

DONDE VIVIÓ CERVANTES.

Casa humilde y noble casa,
mansion de gloria y pobreza
donde vivió el pobre rico
Miguel Cervantes Saavedra;
pobre en caudal y en honores,
rico en saber y en ideas.
Aquí tal vez, caldeada
su eminente inteligencia
hizo al pensamiento libro
dándole forma concreta.
Aquí tal vez adquirieron
relieve, espresion y fuerza
D. Quijote y Sancho Panza,
la encantada Dulcinea,
Sanson Carrasco ó el cura,
ó las mozas de la venta,
ó Cardenio y D. Fernando,
ó Lucinda y Dorotea,
ó con el triste Crisóstomo
la desdeñosa Marcela;

Digitized by Google

figuras que aparecieron
tan cabales y perfectas,
que no hay en el universo
quien á tocarlas se atreva.
Tal vez su gracioso númen
le dictó aquí las escenas
ó del donoso escrutinio
del cura en la biblioteca,
ó del grave y sério lance
y la inoportuna suelta
de Ginés de Pasamonte
cuando marchaba á galeras,
ó del yelmo de Mambrino,
ó de las locuras hechas
y famosa carta escrita
allá en la Sierra-Morena,
ó del discreto discurso
de las armas y las letras,
ó del nocturno percance
cuando Maritornes entra
y el buen señor la fracasa
su pretension de arriera.
Aquí Cervantes por fin
vivió entre risa y miseria,
como en su pobre buhardilla
le pinta Narciso Serra.
Y si aquí vivió, ¿quién dice
que aquí escondido no queda
algo del estro sublime
que animó su inteligencia?
Tal vez si aquí nuestra voz
en su alabanza resuena,
su regocijado espíritu
á presidirnos descienda;

Digitized by Google

y viendo, que al par que honrarle
queremos honrar las letras,
nos dé su culta elegancia
ó su palabra discreta.
Sea este, pues, nuestro centro,
sea aquí nuestra asamblea,
que mejor sitio no existe
para aficiones poéticas
que la casa humilde y pobre
en que Cervantes viviera.

L. M

Digitized by Google

Digitized by Google

COMPOSICION

LEIDA EN EL ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE CERVANTES.

Aquí la sombra de Cervantes brilla
honradla, pues, los hijos de Castilla.
(DEL AUTOR.)

I.

Invoco la escitacion
que os lanzó mi sentimiento,
con fé pura y pobre acento,
en la última sesion.
Apreciad mi exaltacion,
viendo henchido el santuario,
de concurso literario,
de talentos relevantes
¿cabe rendir á Cervantes,
mas culto en su aniversario?

II.

Hace siglos que la muerte,
incorruptible, insaciable,
permutando lo mudable
y dispersando lo inerte,
del gran Cervantes la suerte,
confundió entre lo finito,

Digitized by Google

Pero como estaba escrito,
que la idea es inmortal,
Cervantes se hizo ideal,
y vivirá al infinito.

III.

A partir de esta premisa,
¿es un duelo este homenaje?
Al contrario; el personaje,
donde quiera se divisa;
y tan clara se precisa
de Cervantes la existencia,
que, su espíritu, su esencia,
por mecanismo sublime,
nos atrae y nos imprime
amor al arte, á la ciencia.

IV.

Voy á esplicar el portento.—
Dios al hombre distinguió
entre los séres, le dió
las virtudes, el talento;
mas, á la vez, el tormento
de luchar con las pasiones:
así, las generaciones
afirman los adelantos,
de los doctos, de los Santos,
esculpiendo las lecciones.

V.

¡Cervantes! ¿Qué no ha legado
de saber y de virtud?

Digitized by Google

¡Castellana juventud!
legó fórmula y dechado.
Mírale pobre, aherrojado,
en oscuro camarote,
de las miserias al flote.
¡Mártir! ¡Ni una queja exhala!
¿Sábio pedís? ¿Quién iguala
al creador del Quijote?

VI.

Negar, que es ley, el progreso,
de un orígen soberano;
que es nocivo al ser humano
el quietismo, el retroceso,
fuera un absurdo; y por eso,
el que en las artes descuella,
el que científico huella
errores y fanatismo,
ciega del mal el abismo,
es del bien fúlgida estrella.

VII.

Precursor de las edades,
Cervantes, génio coloso,
en estilo prodigioso,
trasmitió eternas verdades.
De bárbaras sociedades,
pervertidas por el dolo,
con el libro, el libro solo,
acomete la reforma;
y la consigue, y su norma,
corre de un polo á otro polo.

Digitized by Google

VIII.

¡Ah, señores! ¡Cosa estraña!
Siendo esta pátria su cuna,
de Europa, nacion alguna,
le honra menos que la España!
Pero este olvido no empaña,
del español, la hidalguía.
Todos los pueblos, un dia,
si de injustos claudicaron,
fué que, torpes, secundaron
la ambicion y la falsía.

IX.

Hecha un giron la bandera
de vetustas opresiones,
debido á egregios varones,
es mas feliz nuestra era.
Que cada cual, en su esfera,
busque la fraternidad:
que, á su laboriosidad,
fíe su bien, su ventura;
solo el trabajo asegura,
el órden, la libertad,

X.

Si me juzgais inexacto,
soñador, simple, utopista,
pruebas os daré; á la vista:
la sublímidad de este acto.
¿No es un libérrimo pacto
del organismo social?

Digitized by Google

Aquí lo utópico es real:
esta union, esta armonía,
no es de clase ó gerarquía;
todo lo culto es igual.

XI.

Terminé. Sentido ruego
del celoso Presidente,
hizo brotar de esta frente
nevada, pálido fuego
que se ha de estinguir muy luego.
¡Luchas de paz! Si me alejo,
quede en mi escudo un consejo.
¿Sangre? ¡jamás! ¡Cervantistas!
no hay victoria, no hay conquistas
fuera del saber.

CALLEJO.

Valladolid, casa donde vivió Cervantes, en el Campillo, 23 de Abril de 1876.

Digitized by Google

THE UNIVERSITY OF MICHIGAN LIBRARIES

Digitized by Google

A CERVANTES.

Inútil es que tu nombre
quiera ensalzar, si ya el mundo
te proclama sin segundo,
¡que es el aplauso de un hombre!

¡Qué, si la vibrante llama
del génio en tu libro estalla,
y no hay en el orbe valla
que haga detener tu fama!

Mas si no puedo cantarte,
porque es empresa ilusoria
siendo gigante tu gloria,
permite que, al admirarte,

Reniegue de esos farsantes
que, de tu recuerdo en mengua,
afrancesan una lengua
que hizo universal Cervantes.

Valladolid 23 de Abril de 1876.

C. Alba.

Digitized by Google

Digitized by Google

A CERVANTES.

SONETO.

Nace el génio; y tras él la envidia impura
Queriendo ajar la gloria de su frente;
Y vil le muerde con aleve diente,
Y llena sus instantes de amargura.
Mas cual disipa la tiniebla oscura
De la noche al brillar el sol luciente,
El génio se alza al fin resplandeciente
Hundiendo aquel que su baldon procura.
Tal fué, egregio Cervantes, tu existencia,
Despreciado te viste y calumniado,
Sumido en la desgracia y la indigencia;
Mas hoy en el gran templo de la historia
El primero entre todos colocado,
Ves al orbe inclinarse ante tu gloria.

FIDEL GONZALEZ DE BUSTAMANTE.

Digitized by Google

Digitized by Google

A CERVANTES.

Antorcha celestial, númen divino,
Tú que al génio gigante
Guiaste de la gloria en el camino;
Eterna luz radiante,
Tú que infundiste un dia
Sublime inspiracion á aquel portento,
Que en olvido y pobreza
De la vida cruzó la triste senda;
Presta brío á mi aliento,
E inflamando tu luz mi fantasía,
Pon en las cuerdas de oro
Notas para que cante su grandeza
Con dulce ritmo y armonioso acento;
Y al modular mi voz himno sonoro
Veloz el éter hienda
Buscando inspiracion mi pensamiento.
No de la suave brisa
Que suspira en las flores,
Revelaré el lenguaje misterioso;
Ni la dulce sonrisa
Del ángel pintaré de los amores;
No cantaré á la antorcha plateada,

Digitized by Google

Que preside el reposo
Cuando en el cénit se alza solitaria;
Ni al ave que gorjea en la enramada,
Ni con ferviente anhelo
Del arpa una plegaria
Dulce, muy dulce, elevaré hasta el cielo.
¡Oh musa celestial! bate tus alas,
Tú, que al génio inmortal diste laureles,
Y su frente adornaste con tus galas,
Desciende á mí, y en éxtasis profundo,
La gloria de Cervantes diré al mundo.
Huian ya las sombras; en Oriente
La nueva luz nacia,
Y el astro refulgente
Que al mundo vivifica,
Su lumbre por los orbes estendia,
Rica en cambiantes, y en destellos rica.
En las sombras huia
Aquella edad de gloria y poderío,
Impregnada de ciego fanatismo,
Adormecida en torpe desvarío,
Que al génio dominaba y oprimia,
Como al revuelto mar el vasto abismo
De esta rosada aurora,
En las nubes flotantes,
Descendió el génio que la pátria adora,
El astro nuevo, el colosal Cervantes,
Que en su mente atesora
Las ideas de un tiempo aun no soñado,
Que rasgarán las sombras del pasado.
Fuerza invisible, inescrutable arcano
Es del hombre el destino,
Que le arrastra y le lleva
Con poderosa mano

Digitized by Google

Por ignoto camino;
Ya á los piés del Eterno
Le ensalza al infinito,
Ya del dolor profundo en el averno
Sepùltale precito.
Tal el destino quiso
Marcar al génio senda dolorosa,
Ya levantarle al cielo,
Arrojarle despues del Paraiso,
O ya en bélico anhelo,
En lid estrepitosa,
Defendiendo su pátria y sus altares
Sumergirle en las ondas de los mares;
Ora paje ó soldado, ora cautivo;
Llevado por la fuerza del destino
Nada detiene su gigante paso;
Ni se arredra jamás ante èl camino.
Indomable y altivo,
Tiende su rando vuelo
A las gloriosas cimas del Parnaso,
Y se mece en el pórtico del cielo.
Su espíritu potente
Escala el firmamento,
Y forja un libro su fecunda mente,
En el que hermana el alto pensamiento
Con la diccion castiza y elocuente.
Con máscara risueña,
Ocultando el pesar su alma doliente,
Ridiculiza, enseña.....
Es en fin, bardo, que en gigante peña
La nueva luz percibe en el Oriente,
Ora jovial al vulgo le divierte;
Ya filósofo grave.
El corazon humano profundiza;

Digitized by Google

O ya inspirado vate,
Los sentimientos de las almas sabe,
Arroba y esclaviza,
Y en la materia inerte
El pensamiento late
Cuando febril devora
Aquel poema de bellezas lleno;
Libro maravilloso que atesora
Cuanto palpita en el humano seno.
Creó de Galatea
El idilio amoroso,
Y olvidado y dichoso,
Entre flores se aduerme el pensamiento,
Y el alma se recrea,
Al escuchar su acento,
Que ya gorjea ó llora,
O ya con la corriente
Del arroyo murmura;
Suspira con el viento
En honda desventura:
Ya canta á la sonrisa de la aurora,
Ya gime con el triste sol poniente.
¡Oh gran ingenio! celestial lumbrera
Gérmen de inspiracion, de luz y vida,
¡Quién tu plectro me diera!
Y mi voz, por tu gloria conmovida
En armoniosos himnos prorrumpiera:
¡Oh pátria! tú, que un dia victoriosa
Llevaste tu bandera
Desde la inculta selva misteriosa
Hasta del mar ignoto á la ribera,
Esculpe en aureola de diamantes
El nombre ilustre de Miguel Cervantes;
El tu idioma vistió de galanura,

Digitized by Google

Y á tus glorias unió timbre preciado
Formando tu diccion correcta y pura,
Que te une en dulce abrazo
Con ese mundo por Colon soñado;
Con esa tierra que en remota zona
Radiante de ventura,
Altiva se levanta
Entre el cerúleo mar que la aprisiona
Con insoluble lazo;
A esa tierra que un dia
Llevaste de tu lengua la armonía
Y tus grândezas con tu ritmo canta.
Para ensalzar su gloria
Un nombre, pátria, de tus lábios brote,
Una frase encantada..... Don Quijote.
Nombre de aquella historia
De aventuras gigantes,
Que hará eterna en el mundo la memoria
Del génio creador, del gran Cervantes.

TOMÁS ACERO.

Digitized by Google

THE UNIVERSITY OF MICHIGAN LIBRARIES

Digitized by Google

AL PRÍNCIPE DE LOS INGENIOS.

Hoy se cubre de gasas y crespones
El Templo de la gloria sacrosanto,
Y en redor de los lúgubres blandones
Gimen las musas con amargo llanto,
Gimen, y entre plegarias y canciones
Recuerdan al soldado de Lepanto,
Saludando sus cítaras vibrantes,
Al cisne del Parnaso, al gran Cervantes.

—

¡Cervantes! mi exaltada fantasía
Vá tambien un recuerdo á tributarte,
Y si falta á mi voz grata armonía;
Si en mi cancion no ves belleza ni arte,
No es que falte á la mente poesía
Ni aliento al corazon para cantarte
Es que un génio cual tú solo se admira,
No le puede cantar la ronca lira.

—

El libro de la historia, en letras de oro
Registraba cien ínclitos varones,
Del Parnaso español, rico tesoro,
Emporio de bellísimas canciones;
Pero llegas, Miguel, y ante el sonoro

Digitized by Google

Eco de tus gigantes concepciones
Las hojas de aquel libro te buscaron
Y con tu solo nombre se llenaron.

—

De Lope y de Virués la musa ardiente
Fecunda y sin rival, dulce cantaba
Y sus nombres de Oriente al Occidente,
El carro de sus triunfos paseaba;
Pero entonces, se escúcha la potente
Voz de Cervantes, que el laud vibraba
Y á sus plantas las cítaras rindieron,
Y el gran Lope y Virués enmudecieron.

—

¡Miguel! la aureola de tu fama brilla
Con un fulgor clarísimo y radiante
Y ante tu nombre sin igual, se humilla
El rico, el pobre, el sábio, el ignorante,
Y hasta de reyes la imperial rodilla
Se ha postrado ante tí, númen gigantè;
Ni cabe mas en la humanal flaqueza,
Ni merecia menos tu grandeza.

—

Tu génio, como el Fénix de la muerte,
Triunfa en ténues cenizas convertido,
Del polvo de la tumba, fria, inerte,
Para ser inmortal, se ha desprendido,
Y sobre un pedestal altivo y fuerte
Hoy te contempla el mundo conmovido
Y tu nombre, Cervantes, no halla espacio,
De la fama en el cóncavo palacio.

—

¡Gloria, Miguel! tu génio sin segundo
Es antorcha que brilla refulgente
En esplendor vivífico y fecundo;

Digitized by Google

Contra su luz el tiempo es impotente,
Y alumbrando los ámbitos del mundo
Vá de edad en edad, de gente en gente;
Es como el sol en su gigante paso,
Sin noche, sin menguante, sin ocaso.

—

Enmudece el laud, ronco el acento
Espira aprisionado en la garganta;
Mas con las notas que recoge el viento
Se forma una oracion, sublime, santa;
Hoy en ella mi humilde pensamiento,
Hasta el celeste trono se levanta,
Y ofrece ante sus gradas de diamantes
Esa oracion á Dios, para Cervantes.

LOPE TORÉS.

Digitized by Google

Digitized by Google

A LAS GLORIAS DE VALLADOLID.

A LA CASA DE CERVANTES.

Para cantar las glorias del Manco de Lepanto,
Del que escribió el Quijote, del que en Argel sufrió,
Mi musa fuera débil, fugaz fuera mi canto,
Si no invocára en torno recuerdos con que tanto
Castilla se envanece, y el cielo la otorgó.

Aquí Fernando quinto con Isabel primera
En lazo indisoluble se unieron para el bien;
Don Alvaro de Luna la muerte aquí sufriera;
Las bóvedas y templos alzados por Herrera,
Con toda su arrogancia, admíranse tambien.

Aquí nació Felipe segundo, cuya historia
Estiende de la fama el pregonero son;
Aquí del conde Ansúrez aun vive la memoria;
De aquí subió á los cielos el mártir de su gloria,
Aquel que nos dió un mundo, el ínclito Colon.

Castilla, hoy tus recuerdos, mas vivos, mas brillantes,
A través de los siglos conservan su caudal,
Y en medio de esa pléyade de génios arrogantes,

Digitized by Google

Descuella sobre todos el gran Miguel Cervantes,
Talento portentoso, ingenio sin igual.

Moradas de magnates que alzais á los espacios
Las cúpulas y torres bañadas por el sol,
¿Qué son vuestros soberbios zafiros y topacios?
¿Qué sois vosotros mismos, espléndidos palacios,
Ante esta humilde casa del gran génio español?

Del génio que creara con rica fantasía
Imágenes gigantes en esta soledad,
Que al cabo de tres siglos aun viven todavía
En medio de la noche y al resplandor del dia,
A renovar los lauros de la pasada edad.

Mirad como se cierne cual nube de tristeza
El llanto de amargura que aquí se derramó,
Mas lábaro sublime encierra en su pobreza;
Tras de sus tristes muros la espléndida riqueza
Que todo vuestro necio orgullo imaginó.

Lo grande en lo pequeño, de Dios la omnipotencia
Con indeleble sello marcó de su poder;
Los impalpables átomos, del mundo son la esencia,
Están en las cabañas los templos de la ciencia
Y en esta humilde casa el templo del saber.

MIGUEL DE LATORRE.

Valladolid 23 de Abril de 1876.

Digitized by Google

Á CERVANTES.

Cervantes, génio fecundo,
Cuyas obras inmortales,
Joya de nuestros anales,
Absorto contempla el mundo;
Hoy con respeto profundo
Rindo culto á tu memoria,
Y al par bendigo á la historia,
Porque elevarte ha sabido
Del panteon del olvido,
Al pedestal de la gloria.

—

En él las generaciones
Te miran entusiasmadas,
Por el brillo fascinadas
De tus bellas concepciones;
En extranjeras naciones
El recuerdo se venera,
Del génio que en vida era
De virtud raro portento,
Y del mundo del talento
La mas fulgente lumbrera.

—

Pobre la vida has cruzado
Tú, en cuya mente bullia

Digitized by Google

Tesoro de poesía
Con que la tierra has llenado.
Tú, que al morir has legado
De tu pluma de diamantes
Tantos destellos brillantes,
Que envidiada en tierra estraña
Ha sido y aun es España,
Por ser tu cuna, Cervantes.

—

Ingenio que maravilla,
Del saber buscaste en alas
Nuevas y brillantes galas
A la lengua de Castilla:
Manco ilustre, mi rodilla
Doblo ante tu gran figura,
Ya que en el viento aun murmura
La voz en que, al ver tus dones,
Te aclamaron las naciones,
Rey de la literatura.

—

En pátrio amor inflamado
Allá en Lepanto, en tu historia
Una página de gloria
Tu noble sangre ha sellado:
Allí tú, escritor soldado,
Enfermo, pobre, abatido,
Cien laureles has ceñido
A tu sien, probando al mundo,
Que al par de ingenio profundo,
Guerrero inmortal has sido.

—

Yo, oscuro obrero del arte,
Humilde cantor de amores,
No encuentro en mi mente flores
Cervantes, para arrojarte:

Digitized by Google

No puedo mas que admirarte,
Ingenio que el orbe admira,
Pues las cuerdas de mi lira
Enmudecen si te nombro:
¡Tan sublime es el asombro
Que tu grandeza me inspira!

—

Ya que no tengo canciones
Dignas de tu gran talento,
Te dá, el alma un pensamiento,
Mis lábios sus oraciones:
Mientras la fama, en regiones
Ignotas, graba en brillantes
Tus concepciones gigantes,
Hoy, en mi entusiasmo ardiente,
Orlo tu inspirada frente
Con nuevos lauros, Cervantes.

José Almoina Caballero.

Valladolid 23 de Abril de 1876.

Digitized by Google

Digitized by Google

DIVINIDAD DEL GÉNIO.

A través de la historia y de la vida
perpétuamente Dios se está haciendo hombre.
E. FERRARI.

El Génio es Dios! Y su poder omnímodo
se revela en los altos pensamientos
que inspira al hombre, cuya mente elige
para abrir horizontes al progreso!

—

¿Cómo podrá sin el divino Númen
llegar nunca el humano entendimiento
á la esfera de luz, en que se abarca
toda la inmensidad del Universo?

—

¿Cómo se crea un mundo de grandezas
sin sentir palpitar en el cerebro
el soberano espíritu increado
que fundó los prodigios de los cielos?

—

Es el libro asombroso de Cervantes
un infinito de grandezas lleno
donde descubre cada edad que llega
algo que las demás no percibieron.

Digitized by Google

Como á través del lente telescópico
profundizando el vasto firmamento
descubren cada dia nuestros ojos
de nuevas maravillas los destellos.

—

Y es que por revelar su omnipotencia
disipando las nieblas de lo incierto,
Dios envia su espíritu inmanente
al humano organismo de los Génios.

—

Para fundar la libertad humana
se humanizó en Jesùs el Nazareno,
cuya sangre vertida en el Calvario
convirtió en albedrío el cautiverio.

—

Quiso las leyes revelar que rigen
de la tierra el constante movimiento
y á sentirla rodar bajo sus plantas
hízose hombre otra vez en Galileo.

—

Por ensanchar los límites del mundo
y hacer mas ostensibles sus portentos
en Cristóbal Colon tomando forma
la tierra holló del Continente Nuevo.

—

Así mas tarde plugo á sus designios
al Arte redimir del yugo abyecto
y en el insigne autor de Don Quijote
vino á divinizar el pensamiento.

—

¡Glorias sublimes de la grey humana!
¡Redentores del mundo en todos tiempos!

Digitized by Google

¡Vosotros cuyos nombres venerandos
brillan en los abismos de lo eterno!

—

Si Dios por vuestra estirpe soberana
vá revelando al mundo sus misterios
es que á la luz de la razon tan solo
quiere ser comprensible al Universo!

JOSÉ ESTRAÑI.

(De la Academia Cervántica Española)

Digitized by Google

Digitized by Google

Á CERVANTES.

SONETO.

Hubo un dia en que el orbe se encontraba
en el cáos, sin luz, forma ni vida,
en que solo la sombra mas temida
aquella informe masa circundaba.
En otro dia, el cáos rodeaba
al mundo literario en decaida,
cuya clásica legua corrompida
su muy próximo fin le presagiaba.
Con un fiat, aquella informe masa
sacó Dios á la vida y puso á flote,
llenándola de luz el sol que abrasa:
Del mundo literario el frágil bote
que el mal del error casi fracasa,
Cervantes fué su Dios, y el sol, Quijote.

T Gil.

Digitized by Google

Digitized by Google

EL MANCO DE LEPANTO.

Por Don Juan de Austria guiada,
Y en pos de la media luna,
Marcha veloz una armada
Tras de gloria codiciada,
Y en alas de la fortuna.

—

Con otras formando parte,
Vá la Marquesa, galera
Que es una joya del arte,
Cargada de hijos de Marte,
Honra de la pátria Ibera,

—

En ella, triste, olvidado,
Del sufrimiento agobiado,
La piel con febril ardor,
Yace un modesto soldado
En el lecho del dolor.

—

En el golfo de Lepanto
El enemigo ya espera,
Se iza al viento la bandera
Con el signo sacrosanto
Que Jesús al mundo diera.

Digitized by Google

Surge ciega agitacion:
Zafarrancho y abordar
Se ordena á la division,
Y zumba en medio del mar
La ronca voz del cañon.

—

Al oir esto el soldado,
Que doliente, solo y triste,
Está en el lecho postrado,
Deja al momento el sellado
Y la armadura se viste.

—

De ardor el pecho le estalla,
Toma él arcabuz, y al puente
Do su capitan se halla
Corre, y le pide el valiente
Tomar parte en la batalla,

—

Y al quererle disuadir,
Señala al esquife él,
Y dice: «Siendo al rey fiel,
Allí debo yo morir,
Aquel es mi puesto, aquel.»

—

Y mandando un peloton,
Al puesto de mayor gloria
Marcha lleno de ambicion,
De luchar por su nacion,
Por su rey y por su historia.

—

Y como el plomo con saña
En los valientes se ceba,
La sangre su pecho baña,
Y al gran escritor de España
La mano izquierda le lleva.

Digitized by Google

Dejóle glorioso mote
Arraigado cual la hiedra
Se arraiga al viejo mogote:
Tal fué el autor del Quijote,
Miguel Cervantes Saavedra.

ANTONIO DE LATORRE.

Valladolid 23 de Abril de 1876.

Digitized by Google

THE UNIVERSITY OF MICHIGAN LIBRARIES

Digitized by Google

A LA MEMORIA DE CERVANTES.

SONETO.

¡Murió! Y la humanidad funde sus ojos
en raudales de llanto..... ella, que un dia
olvidó de Cervantes la agonía
volviéndole la espalda con enojos;
ella, que hizo pisar doquiera abrojos
al que entre flores caminar debia,
y hoy viene á remover su tumba fria
para volver la vida á sus despojos.
Pero él no ha muerto; de Miguel Cervantes
nos dejó el alma Dios en las brillantes
páginas de El Quijote y en la historia:
¡si á otro mundo su espíritu ha volado,
es que quedó su cuerpo aniquilado
bajo el inmenso peso de su gloria!

MARTIN ARROYO.

Valladolid 23 de Abril de 1876.

Digitized by Google

Digitized by Google

AL PRÍNCIPE DE LOS INGENIOS ESPAÑOLES.

SONETO.

Ese cuya memoria honrais ahora,
del buen decir cual sin igual modelo,
vivió pobre y oscuro en este suelo,
víctima de fortuna bien traidora.
Iba ya siendo farsa seductora
que el sol no se ocultaba para el cielo
del dominio de España: en tanto duelo
él concibió una idea salvadora:
Que cese de ser farsa y sea un hecho
de nuestros padres dicho semejante,
esclamó: ya lo veis, para su andante
caballero es Europa campo estrecho;
y tal del mundo la atencion absorbe
que es sol, y sin ocaso, en todo el orbe.

TOMÁS J. SALCEDO.

Medina del Campo y Abril de 1876.

Digitized by Google

Digitized by Google

Á LA MEMORIA
DE MIGUEL CERVANTES SAAVEDRA.

SONETO.

La sociedad sin norma ni conciencia,
Yacia sepultada en mil errores;
Y eran aquellos tiempos los peores
Que atravesó la humana inteligencia,
De Cervantes la crítica y la ciencia
Derramaron torrentes de fulgores,
Disipando sus puros resplandores
Las sombras del error y la demencia.
Su risa envuelta en infinito lloro,
Produjo para el arte inmensa gloria
Y dió á la pátria un porvenir fecundo;
Por eso su recuerdo es un tesoro,
Que guarda amante nuestra pátria historia
Y es de su génio, admirador el mundo.

MARIANO DEL CAMPO.

Digitized by Google

Digitized by Google

A LA MEMORIA

DE MIGUEL CERVANTES SAAVEDRA.

SONETO.

Quisiera dedicar á tu memoria
Mil guirnaldas de aroma y poesía;
Mas no puede tejer mi fantasía
Corona digna de tu inmensa gloria.
Es empresa atrevida é ilusoria
De tu génio cantar la gran valía,
Pues no existe espresion, ni hay armonía
Capaz de conquistar tanta victoria.
Tu pluma que los siglos envidiaron,
De las sombras rompió el tupido velo:
¡Jamás gigante como tú admiraron!!
¿Quién hasta tí remontará su vuelo,
Si en la tierra tus plantas se posaron,
Y tu cabeza se elevó hasta el cielo?

RICARDO SAAVEDRA LUMBRERAS.

Digitized by Google

Digitized by Google

EL PORTERO DE LA ARGAMASILLESCA ACADEMIA

Á DON QUIJOTE.

SONETOS.

I.

Alto, seco, rugoso amojamado,
Como en miseria y lobreguez parido,
Aquí por recias aspas sacudido,
Allá con rudos golpes magullado;
De andariega hermosura desdeñado
Y de punta de amor muy mal ferido,
Coces, piedras y estacas te han molido
Lloviendo sobre tí como un nublado.
No es de estrañar, aun cuando á alguno asombre'
Si larga prole que al contar me pierdo
Heredera dejaste de tu nombre;
Que á medias sábio como á medias lerdo,
Tú eres la lucha que mantiene el hombre,
Obrando loco y razonando cuerdo.

II.

Palmerin español, manchego Aquiles
De ingenio y de valor tan envidiable,

Digitized by Google

Aun por el calcañal invulnerable
A envidias bajas y calumnias viles;
Siglos y siglos pasarán á miles
En la del tiempo variedad instable
Y aun tu fama será, nunca mudable,
Ocupacion de plumas y buriles.
A empresa colosal fin estupendo
Tu esfuerzo noble señalar alcanza;
Que sdarga al brazo y el ijar hiriendo
De Rocinante que al galope avanza,
Con empuje brioso arremetiendo
¡Un mundo entero derrumbó tu lanza!

EMILIO FERRARI.

(De la Academia Cervántica Española)

Valladolid 23 de Abril de 1876.

Digitized by Google

UN RECUERDO

AL INMORTAL CERVANTES. (1)

Cervantes, gozo al pensar
Que tu ingenio, y tu saber,
Consiguió al orbe legar,
Un Quijote que admirar,
Y un idioma que aprender.

Hoy pulsarán sus liras inspiradas,
Multitud de selectos trovadores,
Y canciones variadas
Se oirán por doquier, tan bien cantadas
Como suelen cantar los ruiseñores.

Perdóname, Cervantes, si atrevido
Sirviéndome de escudo tu memoria,
Y con tu gloria unido,
Quiero trovar tambien, á quien ha sido
El floron mas brillante de la historia.

Mucho sufriste al ver, que un noble necio
Enlutó tus mas bellas ilusiones

(1) Esta composicion se presentó en la sesion y no pudo leerse por falta de tiempo.

Digitized by Google

Negándote su aprecio,
¿Pero qué te importaba su desprecio,
Si ni aun supo leer tus producciones?

—

Y al ver que por el hambre rodeado,
Le ofreciste tu pluma con decoro,
Te arrojó despiadado
Un óbolo, dejando así pagado
Tu ingenio y tu virtud, que era un tesoro.

—

Pero tú, siempre digno y caballero,
Rechazaste orgulloso tal vileza
Con semblante altanero;
Hiciste bien, Cervantes, pues primero
Es el honor, que toda la nobleza.

—

¿Quién mas digno que tú? ¿Quién mas cristiano?
¿Quién mas valiente, y quién de mas invento?
¡Gigante sobrehumano,
Si tenias al mundo entre la mano
Absorto contemplando tu talento!

—

Por eso el mundo, guarda tu memoria,
Y te proclama Rey, (1) brillante mote
Que merece tu gloria,
¡Bendito seas, Fénix de la historia,
Y bendito mil veces tu Quijote.

MARIANO DE CRESPO Y GOMEZ.

Valladolid 21 de Abril de 1876.

(1) De la Literatura.

Digitized by Google

SONETO. (1)

A principios del siglo *diez y siete*
dos grandes génios cuya fama *vuela*
ricos de estilo, aunque en diversa *escuela*
censurando uno al otro *compromete*;
En la obra formal, en el *sainete*
dejan en pos de si radiante *estela*
adora el uno á su feliz *Marcela*
por su Isabel al otro no hay quien *rete*.
Aquel no halla de su dicha el *tope*
este se agita entre miseria y *llanto*
y aunque corriendo en desigual *galope*
Dios concede á sus hijas igual *manto*.
¡El Fénix era el uno..... el grande *Lope!*
¡El otro era..... *el Manco de Lepanto!*

HERMÓGENES GARCÍA SAMANIEGO.

NOTA. Está hecho con consonante forzado.

(1) Esta composicion fué presentada en la sesion y no pudo leerse por falta de tiempo.

Digitized by Google

Digitized by Google

DISCURSO

PRONUNCIADO POR EL PRESIDENTE FUNDADOR DE LA SOCIEDAD

CASA DE CERVANTES.

Señores:

Hoy hace 260 años que la parca impía, la implacable muerte, cumpliendo con las leyes naturales que de Dios emanan, destruyó la organizacion mas privilegiada, el corazon mas noble y generoso de su época, el fuerte en la miseria, en la desgracia el grande, en la literatura el padre, en ingenio príncipe, en talento mónstruo y en su perfecto conjunto, Miguel de Cervantes Saavedra.

Pero la muerte es poco, muy poco, para alcanzar que en el mármol, en el lienzo y en el bronce, en los latidos del poeta, en los lábios del niño y én los rasgos del historiador, se borren de aquellos la forma y de estos las imágenes del que en vida destruyó para siempre los malos estilos del lenguaje, las pésimas costumbres caballerescas,

Digitized by Google

creando un nuevo ideal á nuestra literatura y ancho camino al progreso de los pueblos.

No soy quien para cantar las glorias del que habitó esta humilde casa, puesto que mas pueden que yo, el mudo busto, la majestuosa estátua, la pintada lámina, la alegría del niño que nos recuerda al señalar al hombre alto y descarnado, á D. Quijote: al manso y paciente jumento, á Rocinante; por creacion, á Cervantes, emanacion sublime, honra de España, envidia del universo, cuyo nombre tendrá vida, mientras en el mundo exista el buril, el pincel y el lápiz.

Señores sócios: veo mi pequeñez ante el reconocido valimiento de todos vosotros, pero un deber imperioso, el exacto cumplimiento de las obligaciones que uno se impone, hace que os moleste brevemente á fin de informaros de la marcha progresiva que ha tenido esta Sociedad desde la sesion inaugural hasta la presente: y he creido mas oportuno y necesario desde este sitio hacer esta historia, que no la de fijar mi mente en un discurso doctrinal que se marchitaria con mi pluma, y mas teniendo la idea firme, de que en esta sesion se pronunciarán oraciones correctas, discursos eruditos, poesías acabadas, las que además de ser testimonio de homenaje al escelso génio, darán nombre á la Sociedad y á la capital que tuvo en su seno al famoso todo, al escritor alegre y regocijo de las musas.

Compónese nuestra sociedad de 150 sócios de número y algunos honorarios. 45 son los nuevos ingresados en estos últimos cuatro meses, viniendo á rendir culto, afiliándose con entusiasmo á nuestras ideas de paz, progreso y civilizacion. Entre

Digitized by Google

estos, se encuentra S. M. el Rey (q. D. g.), algunos títulos, muchos profesores, militares y artistas. Todos han sido admitidos con estremado cariño y mas caben en esta institucion que aspira y es su deseo reunir á los amantes de las glorias literarias, á los que desean conservar este templo, á los entusiastas del Quijote, á los que saben honrar y admirar al retérico, al dialéctico, al moralista, al economista, al autor del libro que define, divide, subdivide, critica, confirma, prueba, dificulta, responde; del libro traducido por cien naciones, que todas, todas, se doblegan ante la inspiracion de Cervantes para honra de España.

Ciento cuarenta y seis son los que llevados del entusiasmo que inspira el recuerdo mudo pero elocuente de la existencia de Cervantes en esta localidad, visitaron su humilde casa, y hago especial mencion de la que hizo D. Alfonso XII por el recuerdo que envuelve.

En ese dia, la junta conservadora, cumpliendo uno de los mas sagrados deberes que la sociedad impone, atendiendo al art. 4.º de nuestros estatutos y á la amabilidad y deferencia que manifestó el jefe del Estado, propuso á S. M. el nombramiento de Presidente honorario y protector de esta Sociedad, cuyo cargo fué aceptado con marcadas pruebas de entusiasmo.

Todos sabeis el carácter de esta asociacion, encaminada solo á recordar las glorias de España, á envanecerse con ellas, á cantar al que la enalteció y á fomentar, si posible es, el estudio de todos los ramos del saber humano, haciendo abstraccion completa en este sagrado templo para no profanarle, de toda idea política, pues nunca es

Digitized by Google

un santuario tan enaltecido y respetado como cuando en él solo se trata de los asuntos de su propia institucion.

A pesar de los escasos recursos proporcionados por los amantes de los monumentos nacionales, por los sócios que con su cuota contribuyen directamente á conservar esta casa, objeto principal de la Sociedad, y con los productos de las visitas hechas la mayor parte por extranjeros, la junta procura por los medios que están á su alcance, aumentar el decorado de la casa sin que pierda el carácter de la época; y en su constante anhelo, aspira á fomentar enriqueciendo con las obras y ediciones del sublime hablista, la pequeña y naciente librería, hasta conseguir si nos fuera posible, la reunion de todas sus producciones impresas conocidas para formar una biblioteca cervantina, pensamiento grande que realizaríamos pronto con la cooperacion de nuestros asociados.

Háse inaugurado tambien un gabinete de lectura con 12 periódicos de ciencias, artes, literatura y noticias varias, que en union de las pocas obras, algunas raras, que la librería encierra, están siempre á todas las horas del dia á disposicion de los señores sócios.

En el local hay además objetos de arte antiguo, á propósito para desarrollar la mayor aficion al estudio de la Arqueología, Numismática, etc., puesto todo con objeto de ilustrar é introducir mejoras en las sociedades que se titulan cultas.

En este centro literario se proyecta crear un certámen mensual encaminado á discutir, conferenciar, resolver problemas científicos y cuanto tienda á la buena y sana instruccion universal.

Digitized by Google

Acudid, pues, con frecuencia, ilustrados sócios, á esta morada á propósito para el estudio, y os vereis recompensados con la grata alegría de poder decir alto, muy alto: ¡aquí, en esta casa humilde, en este templo, en este santuario, en el silencio que la domina, se inspiró Cervantes y trasmitió con su ejemplo el ideal sublime mil veces aplaudido, de hacer palpable que las sociedades literarias españolas, están siempre á la altura que las corresponde en el concurso de las inteligencias europeas!

Dispensadme ahora un desahogo de mi alma; el que merece el génio sublime cuyos últimos religiosos actos de su vida son el timbre modelo de virtud, suplicarle desde el empíreo donde existe, inspire á todos las mejores formas para el progreso de esta Sociedad que siempre se dedicará á cantar sus glorias que son las de España, rindiendo de este modo culto civil pero ferviente, al talento, á Dios que le crea, á la Nacion que le honra y á Miguel de Cervantes Saavedra que le desarrolla.

He dicho.

Mariano Perez Minguez.

Valladolid 23 de Abril de 1876.

Digitized by Google

Digitized by Google

Señores:

El recuerdo, es el mayor y tal vez el único medio de que el hombre dispone, para alabar á sus génios, para tributarles un pequeño testimonio de admiracion y para repetir el nombre de aquellos, que con sus obras y sus virtudes supieron conquistar lauros y glorias, mereciendo ceñir á sus sienes la corona del saber.

Dejadme, pues, que realice mi pensamiento, de dedicar un tributo al escritor de los escritores, á la antorcha de la razon, de la ciencia, que con luz clarísima ilumina siglos há, los ámbitos literarios.

Mas ¡qué intento!

¿Qué puedo añadir á lo dicho por Iriarte, Mayans, D. Vicente de los Rios, D. Juan Antonio Pellicer, D. Martin Fernandez Navarrete y otros muchos que se ocuparon elegantemente en ilustrar su vida?

¿Qué podré decir de nuevo y en un solo momento, á lo que en 260 años, se ha espresado por infinidad de sábios?

Ni una palabra ciertamente.

Mas hay nombres cuya sola pronunciacion ele-

Digitized by Google

va nuestro espíritu, hay nombres, que al ser espresados por nuestros lábios, trasmiten á nuestra alma conceptos tales; que si el corazon es capaz de sentirlos el pensamiento no puede coordinarlos.

Uno de estos, el que en nuestros oidos resuena con mas dulzura, con mas atractivo, con mas encanto que ninguno otro, el que pronunciamos con respeto y religiosidad, el que no se borrará de la memoria, es el de Miguel de Cervantes Saavedra.

Ni el tiempo, amigo entrañable del olvido, ni las desdichas, ni pesares, que á nuestra madre pátria pudieran afligir, ni nuevas lumbreras, que con sus brillantes destellos engrandecieran á España, ni la envidia, ni nada en fin, conseguirian que un nombre se borrase de la mente y que una obra no leyésemos con verdadera avidez todos los dias.

Es tanto nuestro amor, nuestra pasion es tanta, que jamás Cervantes se separará de la imaginacion, y nunca, nunca el Quijote de las manos.

Hoy que todas las academias se reunen, hoy que todos los centros literarios abren sus puertas, para con elogios llorar la muerte de Cervantes, hoy que con mas placer que nunca se escucha su nombre y se admiran sus obras, es cuando debemos ocuparnos de aquel y deleitarnos con estas.

Y el génio que lloramos todos, españoles y extranjeros, magnates y vasallos, sábios é ignorantes, ricos y miserables, y aquel hombre, cuya grandeza no cabe en lo infinito, vivió pobre, muy pobre, deslizándose sin embargo para él la vida tranquila, con la ilusion de un amor y con la posesion de un talento.

Digitized by Google

Recordar este triste dato, es contristar el alma.

Lo sabemos bien, primero fué paje, despues soldado.

Mas en esta situacion, distinguióse como valiente y como tal sus compañeros le aclamaban.

Peleaba con ardor, con fé, con entusiasmo y era tal su bizarría, que en la historia militar tiene brillantísimas páginas, que orlan su nombre.

Sí, su vida militar, envidia causará á muchos guerreros: los triunfos que alcanzó en las batallas, muy dignos son tambien de ser citados, mas lo que obtuvo en Túnez, Navarino y la Goleta, no tiene comparacion, no tiene punto de contacto, con lo que mas tarde consiguió en las letras, con cada una de sus frases, con cada uno de sus conceptos, con cada una de sus imágenes.

Cae moribundo en Lepanto: varias heridas, una de las cuales produce la pérdida de la mano izquierda, varias heridas de gloria, su generosa sangre vertida en obsequio de la pátria, le hacen acreedor á que su sueldo se aumente tres escudos, merced á la bondad de D. Juan de Austria.

¡Premio á un valiente, que mas tarde engrandeciera al mundo con su pluma!

«La Galatea» esa novela pastoril en que Cervantes se separa de su elemento, esa obra en que canta sus amores con su adorada Doña Catalina Salazar, esa joya literaria, es la primera concepcion que brota del fecundo génio, del apellidado «regocijo de las musas.»

Y sin embargo, si para el público no pasó desapercibida, al menos este la recibió con desden y frialdad, con una frialdad tan grande, que bastó

Digitized by Google

para amortiguar todas las fundadas esperanzas que su autor en ella fijara.

Mas hay tal verdad é interés en las situaciones, de un modo tan real y aparente se encuentran retratadas las costumbres de los pastores, que desde luego se comprende, que el juicio que se hizo fué severo y que esta severidad se llevó al último grado.

¡Cuántas, cuántas de las novelas pastoriles que se leian y celebraban en aquella época, carecian de las bellas cualidades que en la Galatea abundan, cuántos no poseian la inventiva que Cervantes demostró en su primera produccion, y cuántas engrandecieron á sus autores siendo pígmeos, despreciables átomos, al lado de la que inspirara la gigante imaginacion del monarca del Parnaso!

No haremos mencion de sus obras dramáticas; por un lado son bien conocidas de todos sus admiradores, y por el otro no forman la mas brillante página de su brillante historia.

Perseguido, encarcelado, sufriendo los rigores de su despiadada suerte, bien fuese en Sevilla como dicen unos, bien en Argamasilla como afirman los mas, comenzó aquella obra que por lo inmortal puede compararse con el nombre de su autor y que por lo bella no tiene con nada semejanza.

¡El Quijote!

¿Quién que en su pecho sienta latir un corazon, no se extasía al repetir este nombre, quién que examine los encantos que la adornan, no bendice á su autor, y quién fué el que leyéndola una vez no volvió á verificarlo otra, otra y mil veces?

Allí, cada palabra es un pensamiento, cada pensamiento un poema.

Digitized by Google

En esta belleza, en este encanto, en este tesoro de la literatura, encontraremos, cuanto deseemos encontrar.

El alma vé sus mas puros pensamientos presentados, admira la línea divisoria que entre la mezquindad y lo sublime se establece, y no puede menos de comprender cuán oportuno fué rebajar aquel vicio y ensalzar esta virtud.

El novelesco propiamente tal, halla en el Quijote una verdadera fábula, pero una fábula, cuyo enredo, cuyo entretenimiento y cuya sencillez, consiguen distraerle é ilustrarle.

El que quiera que la moral tenga su parte en la novela, acuda á ese libro; quien guste de bellezas literarias, lea aquellas sorprendentes descripciones; estudie, pues, que digno es de ser estudiado aquel modo de narrar; aprecie aquellos elevadísimos pensamientos, aquellos encantadores conceptos, y si nada siente, será porque su corazon no es el de artista, será porque no se detiene á investigar lo que en cada frase quiere decir el Quijote.

La política, esa ola embravecida que se formó y no desaparece en el revuelto mar de la sociedad, ese fiel espejo de nuestras pasiones, ese graduador de las conciencias ocupa su lugar, tiene tambien su puesto en la obra que se cita como la primera, del Rey de las Letras.

Ni una, ni una sola de las clases sociales, deja de hallarse representada.

Los encantos de la vida, las dulzuras del hogar, los diversos amores, que desde que nos mecen en la cuna, hasta que nos conducen al sepulcro sentimos, se encuentran allí tan perfectamente dibuja-

Digitized by Google

dos, como puede dibujarse la sombra de un cuerpo en los azulados cristales de un lago.

De las comodidades del palacio, desciéndese gradualmente á las inquietudes de la cabaña, del acomodado propietario al infeliz indigente, precisanse los atractivos de unos y otros estados, y precisanse tambien las contrariedades de que gozan.

En «El Ingenioso Hidalgo» es digno de apreciarse sobre todo aquella sencillez que encanta, aquel modo tan elegante y claro de decir, aquella facilidad, aquella correccion que le enaltece.

Todos veremos en tan poquísimas páginas retratarse nuestro sentimiento; digo poquísimas, porque el mundo es el infinito, y sin embargo á un libro quedó reducido por Cervantes.

Quien quiera llorar mil ocasiones, mil ocasiones se le presentarán en el Quijote, para derramar raudales de lágrimas; quien desee reir, puede hasta morir de risa.

El carácter de la época, especialmente, está maravillosamente pintado; una pincelada mas daria un colorido pronunciado al conjunto, una pincelada menos dejaria incompleto el cuadro.

De la primera parte á la segunda de la obra, mediaron algunos años.

En nuestra ciudad, en esta misma casa en que estamos repitiendo su nombre, fué donde terminó la parte primera.

Aquí, aqui sus bellas concepciones se crearon; aquí nacieron; parece que nos vanagloriamos, parece que nos agrada recordar esto, y es cierto; bien podemos celebrarlo y con placer meditar que esta casa fué palacio del saber.

Sus más delicados pensamientos fueron dados al

Digitized by Google

aire que nos alienta, y Cervantes respiró el mismo ambiente que respiramos; debemos, pues, estar orgullosos; debemos, pues, no olvidar que en esta humilde morada se trasmitieron al papel aquellos párrafos tan elocuentes, aquellos conceptos tan sublimes.

Mas ¡ay! nuestra dicha se trueca en dolor, nuestro placer en quebranto, nuestra alegría en afliccion.

El hombre aquel, que estaba terminando una sorpresa para el mundo entero, vivia miserable, apenas tenia lo necesario para su sustento, y trabajando dia y noche cual sencillo escribiente, ganaba lo necesario para mezquinamente alimentarse.

¡Oh generaciones, cuán ingratas fuisteis para con él, cuán duramente le tratasteis sin reparar que la fortuna le atormentaba demasiado; no le hicisteis justicia y á punto estuvimos de perderle, sin que nos quedase una gloria nacional, sin que nos dejase ese mil veces Ingenioso Hidalgo.

Desesperado de su suerte, quiso en muchas ocasiones marchar á América; quiso, pensando sin duda que hasta su muerte no le haria justicia, abandonar la bella España; mas no accedieron á sus repetidas instancias, y á esto, á esto solo, que entonces le disgustaria, se debe el que sea nuestra, esclusivamente nuestra la perla que se llama «El Quijote.»

¡Cuánto lloraríamos hoy, cuánta seria nuestra vergüenza, si Cervantes despreciando su pátria, hubiera marchado á otras naciones y ellas comprendieran su saber!

Su nombre no le podríamos citar sin que el rubor asomase á nuestro rostro; aun mas, no éramos

Digitized by Google

dignos de pronunciarle, pues que le habíamos despreciado.

Y entonces, no renunciando á la posesion de un génio, no olvidando que Alcalá de Henares fué cuna de un portento de sabiduría, teníamos que reconocer nuestro hierro y sonrojarnos por nuestras acciones.

Mas no; sembramos desdenes y obtuvimos agradecimiento; desoimos la palabra de un talento y no se ofendió; le injurió la sociedad y nada dijo, y esto porque el alma de Cervantes era tan buena, tan pura y tan santa, que sufria las borrascas de la vida con la resignacion del justo, con el sufrimiento del mártir.

Soldado, alcabalero, comisionado de unos proveedores de la armada, escribiente y paje, hé aquí sus ocupaciones, hé aquí los puestos que desempeñó el cautivo de Argel, el guerrero de Lepanto.

Su vida inquieta y espuesta á las contrariedades del que con el trabajo gana su sustento, era penosa por lo mísera, era despreciable por lo dificultosa; y sin embargo, aquella inmortalidad tenia un tesoro en su cerebro, una mina de oro y pedrería en su pluma.

La sociedad es bien ingrata; adormida en blando y elegante almohadon y su cuerpo cubierto con riquísimos adornos, se imagina que toda la humanidad posa su cabeza tan cómodamente como ella, y que todos se engalanan siguiendo su ejemplo.

No pasa de las regiones del lujo y del placer, del oropel y de la ostentacion, y aun desconoce que hay una esfera en que se muestra el saber, el progreso del entendimiento humano; y si acaso descubre alguna vez lo que á sus ojos ha estado

Digitized by Google

siempre oculto, al momento vuelve á la orgía, repitiendo su enferma imaginacion, los sábios para los sábios, en lugar de reunirse á ellos y decir, los sábios para el mundo, para la sociedad.

¡Lamentable verdad!

Si Cervantes hubiera sido apoyado, si sus nombres y aun sus concepciones no hubieran pasado tan desapercibidos en aquella época, si asegurando su porvenir se premiase su talento, quién sabe si en vez de una serian muchas las obras que hoy venerásemos.

Mas veia á su lado una bondadosa esposa, una cándida niña, que con sus ojos le pedian alimento, y él, hasta rebajando su dignidad, su decoro, su cualidad de escritor, tenia que dedicarse á ocupaciones ínfimas para calmar la ansiedad de aquellas infelices.

A pesar de esto, su aficion, su decidido entusiasmo por las letras, le alentaban á escribir y escribió; no podia dedicarse sino poquísimos momentos, y sus trabajos le proclamaron Rey de la Literatura; ¿qué hubiera sido, pues, si al cultivo de estas solamente estuviese dedicado?

Mas por ello, es mucho mas digno de ser ensalzado; las penalidades que sufrió durante su vida, en nuevos lauros, en nuevas glorias se han convertido despues de su muerte.

Manco ilustre, Rey del Parnaso, yo te saludo, yo te admiro y te bendigo.

Volaste á la mansion de los justos há 200 años y aun estás entre nosotros, tu espíritu desprendiéndose del cuerpo para inmortalizarse; aquel nos acompaña siempre, este en polvo convertido rindió tributo á la tierra.

Digitized by Google

Tu nombre, en la historia grabado, terminó la relacion de sucesos, pues es tan grande tu nombre, que no ha dejado espacio, que no ha dejado ni una línea siquiera para inscribir otros, siempre menos esclarecidos, menos insignes, menos significativos que el tuyo.

Tu nombre además está escrito en todos los corazones y tu obra puede leerse saturada en todas las inteligencias.

Al morir renaciste; pero ya estabas juzgado, ya eras un génio; venias cubierto con el manto de la inmortalidad, sin duda aquellas celestes mansiones te trasmitieron sus encantos.

No escuchamos tu acento, no brotan nuevas inspiraciones de tu mente, pero sin cesar te observamos, sin cesar te estamos admirando; eres una figura que sin hablar dice mucho, que sin discurrir se leen en tu frente los mas elevados conceptos.

Sí, Cervantes; ahora es la época de tu gloria, ahora es la época en que las naciones te conocen y te aclaman; aquella que pasó fué tan solo la de tu martirio.

Bien retrataste el mundo; bien pintaste sus vicios y sus virtudes, mas este sin duda ofendido porque tan bien le conocias, recogia las flores que le regalabas y te dejaba las espinas, para que con ellas se dañase tu mano.

Sí, Cervantes, para inmortalizarte mas, para hacerte doblemente acreedor á lauros y glorias, pasaste una vida de dolores é inquietudes, tuviste en la vida la muerte, cual ahora tienes en la muerte la vida.

Miguel de Cervantes Saavedra, esclarecido varon,

Digitized by Google

magnate de las bellas letras, hombre-génio, conquistaste con tu talento un recuerdo inmortal, y no creas que para borrar este será potente la mano del tiempo.

Descansa en paz, tu memoria será eterna; mientras exista un español, su corazon repetirá con orgullo tu nombre.

En el hogar doméstico, en elegantos salones, en el palacio, en la choza, en la ciudad, en la aldea, siempre tendrán una palabra cariñosa para tí y una alabanza para El Quijote; y sobre todo el 23 de Abril, ese dia de luto para España y para el mundo entero, no escuchará el espacio otro eco, no llevará la brisa entre sus giros otro sonido que el que repita constantemente..... un génio..... Cervantes..... Saavedra.

He dicho.

Ramon de Castro y Artacho.

Digitized by Google

Digitized by Google

CERVANTES.

¡Qué dulce es la vida! Señores. ¡Qué terror produce generalmente en la naturaleza humana la idea de la muerte! Cuantos esfuerzos hace el hombre, cuanto su rica imaginacion inventa ó perfecciona, todo tiende á la conservacion de la primera y á alargar el plazo fatal, inevitable y temeroso en que ha de sobrevenir la segunda. No es extraño, por lo mismo, que el amor de la vida sea el sentimiento mayor que conmueva, inspire, agite y atormente el corazon de los hombres; y no es extraño que el temor á la muerte sea el sentimiento que no haya podido acallar la impiedad trocando las palabras, adulterando las ideas y llamando á la muerte *el no ser*, á la mansion de la muerte, *la soledad del sepulcro*, y al sueño transitorio, *el sueño de la eternidad*.

La ceremonia actual que celebra vuestra ilustracion, señores, y en la que toma parte, no sé si mi aficion á las letras, ó mi curiosidad, ó el cumplimiento de un deber, nos prueba la imperfeccion de ese lenguaje moderno que ha adulterado, pervirtiéndole, el enérgico lenguaje de los poetas, y nos confirma la inexactitud de esas ideas que, sin quererlo acaso, entrañan toda la trascendencia de una rebelion contra Dios. Si la muerte es *el no ser*, ¿cómo Cervantes, cu-

Digitized by Google

yo sepulcro se abrió hoy hace 260 años, no al mismo tiempo ó en el mismo dia, sino poco despues que el de otro gran poeta, gloria y corona de la nacion británica, está entre vosotros? Si aquel sepulcro es la *soledad*, ¿por qué el espíritu de esa nada que le ocupa dá vigor á vuestros pensamientos, ideas á vuestras concepciones y entusiasmo á vuestro corazon? Si Cervantes *duerme* el sueño de la eternidad, ¿por qué despierta vuestras inspiraciones?

Porque la muerte no es el principio del no ser, ó por mejor decir la conclusion de la existencia; y porque el sepulcro no es otra cosa que la puerta de una nueva vida; de una vida superior, mas duradera y mas amable que la efímera y corporal que en él se interrumpe; la vida de la posteridad, la vida de la gloria, la vida de la muerte.

¡Dichoso el hombre que como Cervantes la logra! ¡Dichosa la pátria que como España tiene un Cervantes!

Desconocido, casi, en su tiempo; abandonado por la fortuna; perseguido, tal vez, por la suerte; esclavo del trabajo; soldado de la pátria; vilipendiado por la envidia, sabeis lo que sufrió; mil veces habeis oido relatar sus pesares, y otras mil y mas os habeis condolido de sus desgracias. Yo doy gracias á Dios por los sufrimientos, por las contrariedades y por las miserias de Cervantes.

Sin ellas, Valladolid no hubiera tenido la gloria de que bajo este humilde techo se hubieran levantado las gigantescas inspiraciones de su génio inmortal; España no tendria la prez de ser la pátria de tan ilustre patricio, que ha llenado despues el mundo; y el mundo y la literatura hubieran carecido de Don Quijote.

¡Gracias á Dios, Señores, por los trabajos y por las miserias de Cervantes!

Nacido de familia hidalga, aunque decaida de su antiguo esplendor, su mermada fortuna y la necesidad

Digitized by Google

de atender al sostenimiento de su esposa é hija, le obligaron á dedicarse á la industria de escribir, que aunque era entonces mas difícil y al propio tiempo menos lucrativa que en la presente época, fué verdadera causa de que nuestro ingenio no hubiese continuado en otras profesiones de mas lustre y de mas seductor porvenir, aunque no para él mas afortunadas.

¡Tan cierto es que la falta de las riquezas suele ser ocasion de atesorar los dones del entendimiento, y que de la fuente del trabajo se forman las serenas corrientes de las glorias pátrias y de la celebridad!

No os entretendré con la relacion de su vida, que sabeis; y únicamente me permitiré llamar vuestra atencion sobre dos circunstancias especiales de ella.

Generalmente se ha examinado á Cervantes como soldado, como poeta y novelista, y ciertamente que no hay corona mejor que la suya lograda por estos caminos difíciles, y muchas veces estraviados, de la literatura. Pero yo le admiro mas como filósofo y como católico.

Muéveme á presentárosle bajo estos dos conceptos la circunstancia de que en esta época que á nosotros nos ha correspondido en el libro de la humanidad, tanto se enturbian las aguas del saber con las inmundicias del error, y tanto se injuria á ese sentimiento que fué el fuego purificador de las ideas y de los pensamientos que han hecho inmortal á nuestro héroe y sin los cuales no hubiera dado ocasion á congregarnos en este sitio.

No se escribe solo la filosofía en los libros encaminados única y exclusivamente á descubrir las sendas de la verdad, tratando científicamente las cuestiones que envuelven á la pobre inteligencia humana como en una atmósfera insoportable de duda y de vacilacíon; sino que tambien se hace en aquellos otros que teniendo por principal objeto entretener, enseñan con las dulces invenciones de la fábula; y no necesito

Digitized by Google

encareceros lo que enseñó Mignel de Cervantes con sus obras.

Estraviada la literatura, erradas estaban las inteligencias, en un tiempo en que se iniciaba una época de controversia y de discusion, que por desgracia no ha terminado en los trescientos años que casi han trascurrido; y por mas que infinitos pasajes pudiera entresacar de las obras del inmortal génio, creo mas oportuno recordaros lo que há tiempo os ha enseñado una de las mejor cortadas plumas de nuestros dias. Hablando de la causa que á Cervantes hubiese podido mover á escribir su *Ingenioso hidalgo D. Quijote de la Mancha*, y no adoptando como tales las que han admitido otros escritores menos discretos, dice:

«.....el fin, la verdadera intencion de la obra fué »mas alta, fué eminentemente moral. La lectura de »los libros llamados de Caballería, epopeyas informes »y desatinadas que traian su orígen de la ruda igno»rancia de la edad media, tenian trastornadas muchas »cabezas. Era grande en todas las clases la aficion á »su lectura, que lejos de elevar los sentimientos y de »ilustrar á la sociedad, contribuia poderosamente á »fomentar la credulidad y la supersticion, á confundir »el valor racional con la antojadiza temeridad, á ins»pirar ideas equivocadas sobre los deberes del hom»bre, y aun á corromper las costumbres, dando lugar »á quimeras y locos devaneos, de que se seguian gra»ves daños tanto á las familias como á la república. »Todas las representaciones de las Córtes del reino, »todas las disposiciones del gobierno todo el esfuerzo »de los hombres eminentes, que como Luis Vives, »Alejo Venegas, Benito Arias Montiano y otros, habian »declamado contra tales libros, no hubieran logrado »desterrarlos, si Cervantes, echando mano de la irre»sistible arma del ridículo, que tan diestramente mane»jaba, no les hubiera arrojado para siempre á la sima «del olvido que merecian.»

Digitized by Google

Esta importante trasformacion en la literatura, no podia menos de producir otra mas importante en las ideas y de influir en las costumbres. ¿Qué mas puede pedirse y á qué objeto tiende la verdadera filosofía? ¿Cómo hubiese logrado un resultado así, sin un fondo de verdadero y profundo filosofismo, que disfrazado con las formas de la novela lleva en su seno enseñanzas que, acaso, en otra forma no se escucharian?

Ni fué el primero Cervantes, ni será el último que ha escogitado este camino para la enseñanza de la sociedad y para la propagacion de los principios; ni es esta la época, ciertamente, en que puede ponerse en duda la influencia filosófica que ejerce la literatura sobre los ramos del saber. El espíritu caballeresco es innato en los españoles; desde la poesía elevada hasta las leyendas y las endechas populares estaban inspiradas por ese sentimiento que se hallaba en todos y que seducia á la multitud, hija entusiasta de la epopeya de siete siglos de valor y de fé, y no obstante esto Cervantes logró aquel intento que habian tenido ya, aunque inútilmente, otros poetas que como Ariosto escribian en pueblos menos entregados al sentimiento combatido.

Abrid, Señores, por cualquiera parte las obras de aquel génio inmortal; reparad en los capítulos XLII y XLIII de la II parte de la principal, del Ingenioso hidalgo manchego, en los cuales no sabreis que admirar mas si la discreta locura del amo que intenta enseñar ó la sábia ignorancia del escudero que aparenta querer aprender, y decidme si no encontrais en ellos todo un curso de derecho político, todo un sistema de administracion, toda una escuela de verdadero saber. Decidme con franqueza si esos capítulos, por sí solos y sin el complemento de la obra, no valen algo mas que las obras enteras de muchos filósofos. ¿A que no cambiábais tan preciosos fragmentos de nuestro libro por el todo del imaginario *Contrato* de Rousseau? ¿A

Digitized by Google

que no cambiais, tampoco, no digo todo el *Quijote* que no tiene equivalencia con qué cambiarse, sino el humilde *Coloquio de los dos perros*, por el pretencioso *Emilio* de aquel autor, ó por la criminal *Doncella de Orleans*, de Voltaire?

Y hé aquí como sin querer hemos venido y no podíamos menos de venir á parar al segundo aspecto de los en que me he propuesto, no describiros, sino solo presentaros á Cervantes.

Hace muy pocos dias en una galería de escritores protestantes ví figurar el nombre y el retrato de este varon ilustre. ¿Cómo, me preguntaba á mí mismo, el escritor que es la gloria de la España católica; el autor de ese libro inmortal que todos los padres, no solamente dejan confiados, sino que procuran ansiosos poner en las manos de sus hijos; el que escribió las *Novelas ejemplares*, titulándolas así para distinguirlas de las que en su época solian corromper el gusto y dañar al corazon, ha de estar bien colocado en esta galería cuyo espíritu es opuesto al espíritu general de esa misma nacion que le lee entusiasta? ¿Nosotros que hemos en mas de una ocasion procurado beber en las purísimas fuentes de su diccion gallarda, no habremos conocido que destilaba veneno aquella copa de oro con que nos seducia? Si cuando niños no hemos podido traslucir su espíritu escondido, como cuando le hemos leido hombres, ¿no ha chocado ese espíritu con nuestros principios creados, con nuestras meditaciones constantes, con nuestras creencias afirmadas?

El espíritu y el deseo de propaganda dió contestacion á todas estas preguntas; pero por lo mismo creemos que nos encontramos en la obligacion de con-

Digitized by Google

tradecirle, no para usurpar glorias que á otros pertenezcan, sino para evitar que otros nos usurpen glorias que verdaderamente nos correspondan.

Si esa galería á que me refiero no la hubiera visto antes de anoche, y si hubiese trascurrido mas tiempo desde que concebí el proyecto de presentaros á Cervantes bajo el punto de vista que ahora me ocupa, ¡cuánto no podria citar de sus obras inmortales! ¡Cuántos conceptos de esos que con castizo decir nos enseñan á hablar con propiedad la lengua castellana, no os pudieran servir para pensar cristianamente! ¡Cuántos de sus párrafos arrebatadores no nos servirian para demostrar su espíritu creyente y observar al númen de su génio contenido por la dulce gracia de la fé! ¡Cuánto no os podria leer y cuántos pasajes no os podria recordar!

Pero en atencion á que el tiempo es corto y la oracion es larga, no es posible por hoy, por mas que no es difícil que suceda en otro dia.

Basta con recordar que segun opinion de todos sus biógrafos sufrió con resignacion humilde el triste cautiverio á que le redujeron las contrariedades de la adversa suerte; y que segun la mayor parte asegura se dedicó durante él á aconsejar y á alentar á los renegados para que volvieran á su antigua fé, dedicando las mejores horas de sus ócios y las mejores prendas de su alma sensible al ejercicio de este catequismo que no fué vano para la Iglesia á cuyo amoroso seno volvieron muchos de sus ingratos hijos. Aprovechando Cervantes la superioridad que le proporcionaban su génio y su talento, se granjeaba las voluntades de las gentes á quienes trataba, y aunque afable siempre, era humilde con el arrogante, dulce con el mal humorado, alegre con el triste, triste con el alegre, y festivo y oportuno con todos, haciéndose dueño de los corazones, predicando hasta á los mismos berberiscos las ventajas de la fé, procurando iluminar sus almas os-

Digitized by Google

curecidas por las tinieblas, y siendo, no un apóstol, pero sí un verdadero misionero.

Por eso fueron para él inútiles las falsas asechanzas de la ingrata amistad y por eso se libró de infames denuncias que pretendieron presentarle como mal cristiano y como mal español.

No podia esperarse otra cosa de aquel soldado valeroso que hallándose enfermo, y libre de servicio por consiguiente, en la *Marquesa* en aquel gran dia del triunfo de la Cruz sobre las huestes turcas, se presentó en el sitio del combate y haciéndole observar sus jefes que podia continuar en la cámara de la galera, les contestó: «mas vale pelear en servicio de Dios é de su Magestad, é morir por ellos, que no bajarme so cubierta,» poco antes de recibir aquel funesto al par que venturoso arcabuzazo que le privó de la mano izquierda, pero que le dejó la que despues habia de trazar los rasgos del *D. Quijote*; «estropeamiento, que como dijo despues, no nació en ninguna taberna, sino en la mas alta ocasion que vieron los siglos.» (1)

Hidalgo de corazon, noble por nacimiento y por educacion, no recordaba su pasada prosperidad, ni sufria su actual pobreza para desfallecer por la falta de esperanza, ó para quejarse de la Providencia que con tales estrecheces le probaba, sino que recordaba su obligacion de seguir siendo esclavo de la virtud y con resignacion cristiana escribia que «al caballero pobre »no le queda otro recurso para mostrar que es caba»llero, sino la virtud, siendo afable, bien criado, cor»tés, comedido y oficioso; no soberbio, no arrogante, »no murmurador.»

¡Qué dulce humildad y qué conformidad santa encontramos en estas palabras, atendidos los antecedentes de su vida y los pesares que acibararon su existencia! La virtud como lenitivo á las contrariedades del

(1) Prol. de sus obras, edic. de Riv. pág. XXX.

Digitized by Google

mundo y como medio de lograr el aprecio de los demás, nos revela las firmes creencias del justo, el menosprecio de las pasajeras y falaces prosperidades de la vida al par que el deseo de las verdaderas que la fé entrevé con consoladora esperanza, cuando dirigiéndose á Santa Teresa de Jesús dice en la siguiente estrofa:

«Ahora, pues, que al cielo te retiras
»menospreciando la inmortal riqueza
»en la inmortalidad que siempre dura,
»y el visorey de Dios nos dá certeza
»que sin enigma y sin espejo miras
»de Dios la incomparable hermosura;
»colma nuestra ventura
»oye devota y pía
»los balidos que envia
»el rebaño infinito que criaste
»cuando del suelo al cielo el vuelo alzaste;
»que no porque dejaste nuestra vida,
»la caridad dejaste
»que en los cielos está mas estendida.»

Habíase hacia muchos años establecido un Tribunal para conservar la puridad de la fé y para evitar que el contacto de los católicos con gentes de opuestas creencias entibiase el amor de aquellos, ó alterase sus doctrinas y que en uso de sus atribuciones había de revisar y revisó las obras de Cervantes. Nada tendria de extraño que siendo estas varias y no pocas, que figurando en ellas diversos caractéres que tenian que hablar conforme á sus circunstancias respectivas, hubiese alguna relacion, alguna idea ó alguna palabra que, ya que no se opusiese, no estuviese enteramente conforme con las doctrinas guardadas con rigorismo constante por los Maestros ó por los Doctores.

La enemistad, la envidia, el mal deseo, ó el espíritu de rivalidad no hubieran podido menos de seña-

Digitized by Google

lar á tan rigoroso censor las proposiciones que contra la fé, ó no conformes con su pureza, hicieran á las obras merecedoras de una reprobacion y á la lectura de las mismas digna de ser prohibida. Sin embargo; el Santo Tribunal no encontró nada digno de correccion, en lo cual está equivocado un historiador, y únicamente señaló como digna de ser esplicada, lo cual no es lo mismo que reprobada, una sencilla afirmacion sobre que «las obras de caridad que se hacen tibia y flojamente no tienen mérito.»

¿Qué prueba mayor podíamos encontrar de la pureza de la doctrina, del catolicismo y de la fé de nuestro celebrado escritor? Si purificadas sus publicaciones en el crisol del rigoroso exámen de aquel Tribunal encargado de velar por esa misma puridad, no fueron objeto de verdadera censura y únicamente se explicaron en una parte nimia, ¿cómo hemos de considerar al Príncipe de nuestros Ingenios bien colocado en esa galería á que antes nos referíamos?

Piadoso como creyente, su nombre figuraba en la Congregacion de la Orden Tercera de San Francisco, en cuyos ejercicios no tomaban parte por moda desde los reyes y grandes señores hasta los artesanos, como ha dicho con notable imperfeccion un escritor por lo regular concienzudo, sino por devocion únicamente los que eran amantes de sus trabajosos y místicos ejercicios. ¿No corresponde la práctica de estas á la constante humildad con que Cervantes habia vivido aun fuera del trato y consorcio de sus hermanos en la fé, durante su cautiverio? Aquella resignacion con que sufrió las penalidades del calabozo, ¿no esplica perfectamente la armonía de su espíritu con el objeto, con los ritos y con las ceremonias de dicha Congregacion?

Miradle, sino, en el lecho de la muerte, á las puertas del sepulcro y cuando esperaba comparecer ante el eterno Juez, con la mayor tranquilidad; abando-

Digitized by Google

hando esta vida como quien de prestado la tiene y á su dueño la restituye; confiado en la Misericordia Divina; esperando en la fé, sin temor al juicio próximo y escribiendo á su protector el conde de Lemos: «Ayer »me dieron la Extremauncion y hoy escribo esta; el »tiempo es breve, las ánsias crecen, las esperanzas »menguan, y con todo esto llevo la vida sobre el de»seo que tengo de vivir y quisiera yo ponerle coto, »hasta besar los piés á vuestra Excelencia, que podria »ser fuese tanto el contento de ver á vuestra Exce»lencia bueno en España, que me volviese á dar la »vida; pero si está decretado que la haya de perder, »cúmplase la voluntad de los cielos.....»

¡Qué dichosa muerte! ¡Qué término de la vida tan conforme con la vida misma y qué tránsito tan apacible de la vida corta y deseada, á la vida perdurable que regularmente se teme!

. . . . . .

Réstanos, Señores, fijarnos en dos circunstancias y reparar en dos coincidencias, que insignificantes, tal vez para el espíritu poco observador, son altamente elocuentes para el ánimo que medita.

Cuando Cervantes sufria los rigores de su cautiverio, cuando las prendas mismas que le adornaban, descubiertas por Dali Mamí, hacian que este aumentase las penalidades del ilustre esclavo, para aumentar así el precio de su redencion, ni los recursos de su familia, ni los olvidados deberes de su pátria, eran suficientes para romper las cadenas que sujetaban aquel cuerpo cuyo espíritu habia de dominar al mundo, y á no haber sido por la caridad de los hijos de San Juan de Mata, ni nosotros estaríamos aquí hoy, ni Cervantes hubiera vuelto á España, ni España se hubiera coronado con *D. Quijote*.

Digitized by Google

¡Bendita caridad! Pero ¡triste ingratitud!

Cuando los mas celebrados hombres de las literaturas extranjeras habian recibido de la posteridad las pruebas del reconocimiento, de la gratitud y de la veneracion; cuando en colosales estátuas, ó ricos panteones se leian los nombres del Tasso, de Milton, Dryden, Corneille, Camoens, Gilbert y Shakespeare..... descansando muchos al lado de los reyes..... ¡cuándo otros hombres medianos habian conseguido este honor, solo el Manco de Lepanto, el cautivo de Argel, el favorecido de las Musas, el autor del *Quijote,* el orgullo de nuestra literatura y de nuestra pátria, á la que honró con sus obras y por la que supo verter su sangre, carecia de un monumento que perpetuase su memoria. Madrid, añade el erudito escritor de quien tomamos estas líneas, habia de ser la primera á tributarle este testimonio de consideracion pública; pero el que en vida fué rescatado con la limosna de la redencion de cautivos, tuvo despues de su muerte que esperar se le aplicase la limosna del Indulto cuadragesimal para la ereccion de su estátua, y aun esto no se verificó hasta la época de un Comisario de Cruzada celoso por la prosperidad de las artes y las glorias nacionales.

¿No os parece, Señores, que sin este Comisario de Cruzada, Cervantes careceria de la estátua que se levanta frente al Congreso de Madrid, así como sin los Padres Trinitarios, todos careceríamos de Cervantes?

Sebastian Diez de Salcedo.

Valladolid 23 de Abril de 1876.

Digitized by Google

DISCURSO

leido el dia 23 de Abril de 1876, doscientos sesenta aniversario de la muerte del ilustre Miguel Cervantes Saavedra.

Señores:

Se encuentran tan escesivamente agotados y esprimidos los vocablos, los términos, las frases de los exordios, que todos ellos á fuerza de torturarles, de sujetarles al suave pero punzante potro de la inventiva, han venido á condensarse en uno solo; su esencia ha sido una, igual, idéntica, inmutable: el reclamar la indulgencia del auditorio y el exhibir la insuficiencia del disertante; conocidas en mí la última, sobradamente probada teneis vosotros la primera: suplicoos por lo tanto no exijais á esta mezquina compilacion de nociones, de datos, de reminiscencias vagas y confusas, dispersas, allá en las concavidades de mi cerebro, la trabazon, la urdimbre, el tejido fuerte y coherente que lleva en si todo trabajo que revela talento, ilustracion y fantasía; no reclameis tampoco bellas formas, giros sonoros, vigorosos conceptos, ecos

Digitized by Google

radiosos de brillante fantasía, ricas elucubraciones emanadas de una imaginacion ardiente y soñadora, no espereis una triste y melancòlica elegía ofrecida á Cervantes-hombre, ni un célico canto de entusiasmo y admiracion á Cervantes-génio; no, no lo espereis.

Mi alma, si bien es cierto que se encuentra saturada por el aroma de tamañas emociones, se niega á trasmitírselas al aliento que caldea mi boca, á los lábios que decoran mi rostro, al corazon que late violentamente en mi pecho.

¿Y sabeis por qué?..... Porque existe una nueva veneracion literaria; porque se han erigido nuevos altares al génio; porque en el espíritu de los españoles todos se cobija una nueva emanacion de luz, de éter, de vida, de felicidad; porque á manera de las creencias religiosas tambien se han metamorfoseado las concepciones de la estética literaria; porque así como esa religion de paz, de dulzura, de bien, que se llama Cristianismo, vino á disipar los brumosos celajes que imprimian un matiz cárdeno y tétrico al cendal que envolvia la pasada existencia de las antiguas sociedades, así tambien esa nueva creencia literaria perfecta, bellísima, inefable que se llama *Cervantolatría*, ha hecho desaparecer con su fulguracion de diamante las negruzcas tintas del empirismo y del error.

¿Y sabeis por qué yo en estos instantes estoy impresionado, febril, convulso? ¿por qué se encuentra lacerada mi alma y torturado mi espíritu? ¿por qué arranco de la mas ignorada fibra de mi pecho un lamento y á mi cerazon un ¡ay! de amargura? No, no lo ignorais.

Pero en medio de todo, Señores, y aunque aparentemente descuelle como contrasentido, realmente no lo es; esa amargura está impregnada de ventura dulcísima, ese dolor preñado de satisfaccion indecible, ese gemido saturado de la inefable irradiacion de una sonrisa angélica; ese recuerdo cubierto por pavoroso

Digitized by Google

crespon brota un nombre; nombre consolador, nombre esperanza, nombre idealidad, nombre que por sí solo reconcentra una civivilizacion, una vida, una sociedad; nombre que abarca la grandeza humana, la sublimidad del génio, la magnificencia del infinito; nombre que simboliza una literatura, un progreso, un adelanto; nombre que ha creado un culto, que ha fundido las almas inspiradas en amoroso enlace; nombre que es la luz, que es la belleza, que es la gloria; nombre á la par majestuoso y sencillo, natural y misterioso, fácil é incomprensible..... ¡Cervantes!

Yo, en este momento arrastrado por el entusiasmo, llevado por la admiracion respetuosa que conservo hácia ese génio de los génios, hácia ese Rey, no tan solo de los españoles si que de todos los ingenios del mundo, tenderia un bosquejo de su vida, haria una escursion á los arcanos de su alma; sondaria sus sentimientos, sus dolores, sus lamentos, sus suspiros; mostraria sus sonrisas entreveladas por la diáfana lágrima de un dulce dolor; intentaria interpretar los melancólicos ecos de la amarga cantinela entonada allá en lúgubre mazmorra por el cautivo del Arraez-Dalí; pero por otra parte, ¿quién no conoce la biografía del inmortal hijo de Complutum? ¿quién no ha filosofado al leer la vida de Cervantes? ¿quién no ha circuido su noble frente de laurel y de palma entretejido, entrelazado como símbolo del martirio y de la inmortalidad? ¿quién ignora que Cervantes arrastraba una existencia lánguida é indigente, mientras que Lope de Vega, muy próximo á él, flotaba en la opulencia y en el favor? ¿quién no sabe que á semejanza del gran poeta ciego, á su muerte multitud de pueblos se han disputado la gloria de ser el lugar donde naciera? ¿quién desconoce la respetable y severa figura de aquel sábio preceptor que calificaba á Cervantes *de su muy caro discípulo*? ¿quién no se ha forjado ante su mente el panorama pavoroso pero sublime de Le-

Digitized by Google

panto, donde el ilustre alcalaino alcanza por su pindarico valor la única recompensa con que ha premiado la pátria al hijo insigne que tantos dias de gloria la ha dado? ¿quién ignora sus sufrimientos, su ingenio, sus proezas en las inmundas prisiones argelinas? ¿quién no ha gustado con él el ácre sabor del negro pan de la cárcel de Sevilla? ¿quién no le ha contemplado inocente y puro á través de las infames delaciones hechas contra él á consecuencia de la trágica aventura de Ezpeleta? ¿quién no ha recogido su último suspiro, suspiro de justo, exhalacion virginea de la mas santa bondad, eco suave y dulce del ángel que espira?

Pues bien, Señores, si todos conocemos su vida, ¿á qué fatigar vuestra atencion con repeticiones enojosas? ¿á qué hastiaros con un torrente de frases inútiles? No ha sido en modo alguno ese mi objeto.

Si ocupo este honrosisimo sitio no es ciertamente con el anhelo de convertirme en biógrafo de Cervantes: sobrados tiene ya tan preclaro ingenio.

El exhibir un modestísimo trabajo hecho sobre el tema «La literatura popular, el Quijote pertenece á ella?» Ese es mi deseo.

No se me oculta que cuestion de tamaño linaje mas bien era para esplanada en una disertacion académica que en la conmemoracion del aniversario de la muerte del insigne autor de las *Novelas ejemplares;* pero no obstante, la monotonía, la uniformidad, el rutinarismo seguido en todos estos solemnísimos actos me impelen á que, cooperando con mis escasas fuerzas, trate de introducir en ellos una ligerísima variedad.

En un artículo publicado por mí en la revista literaria «Cervantes» precisamente versando sobre igual materia que la enunciada, formaba este juicio de la literatura popular.

«Es innegable; el pueblo y solo el pueblo se en-

Digitized by Google

cuentra dotado de un instinto privilegiado para juzgar imparcialmente las obras de un génio nacional. El concibe, siente, percibe, mas aun, de él emanan los primeros vagidos ruborosos y melancólicos, no ya de nuestra literatura, sí que de la de todos los paises, de todos los tiempos, de las civilizaciones todas.

»Siente germinar en su cerebro una idea vaga, incierta, deforme, y él la amasa, la regulariza, la perfecciona. Nota que un fuego ignorado y ardiente caldea su alma, y entonces en fogosas inspiraciones, con rica fecundidad, con delirante fantasía, lanza las candentes chispas de ese fuego oculto á la sociedad embrionaria todavía, y la presta vida y la concede belleza y la satura de ardor.

»No sé, no sé que tiene la poesía matriz, originaria, ingenita; desconozco la sensacion que me produce el eco de un canto popular; mi alma, mi espíritu, al percibir la cadencia, la sonoridad, la vibracion monótona sí, pero dulce, sencilla, ondulante de que se encuentra circundada esa poesía, cree hallarse en el centro de una sociedad inocente y rudimentaria, de puras costumbres, de gratos recuerdos, de sentimientos célicos; y no vacilo al asegurar que produce en mí mas honda mella la reminiscencia de un feudal castillo con su interior sombrío y severo como su época; con un hogar forrado de fierro y ardiendo dentro de él gruesos troncos de roble, á su alrededor el castellano circuido de su familia, en segundo término un trovador que entona melancólica endecha de amores ó sangrientos romances de guerra que la lectura árida, erial, seca del *Centon* de Cibdareal, ó el estudio de los versos meliflos y metafísicos de Boscan.

»Yo quiero indagar la causa porque así me sucede, y ¡ay! no la encuentro. Creo que existe encarnada en mi alma, opino que forma parte de los elementos componentes de mi sangre, me imagino que tiene un sagrado recinto en mi corazon, pero no doy con el

Digitized by Google

móvil que así me impulsa á sentir; es misterioso, es incomprensible.....»

¿Os parece quizá exagerado este juicio? ¿presumís que semejante opinion está concebida por la irreflexion ó la inconsciencia? Si tal es, leed el juicio que acerca de una de las manifestaciones de la literatura popular hace el laureado Quintana: me refiero á nuestros romances moriscos.

«Hay en ellos (los romances) mas espresiones bellas, enèrgicas; mas rasgos delicados é ingeniosos que en todos los demás de nuestra poesía. Los romances moriscos están escritos con un vigor y una lozanía de estilo que encanta. Aquellas costumbres en que se unian tan bellamente el esfuerzo y el amor, aquellos moros tan bizarros, etc., etc.; despues continúa, «no queda duda, los romances eran propiamente nuestra poesía lírico-popular y los árabes contribuyeron mucho á darlos belleza, sonoridad y armonía.»

Un monumento mas antiguo de nuestra literatura popular nos queda, si no intacto, en fragmentos, los cuales pueden perfectamente suministrarnos materiales con los que defender vigorosamente nuestra tésis. Ese monumento venerando por su ancianidad es el poema del Cid.

Gil de Zárate asemeja su personaje principalísimo al héroe Troyano.

Y ciertamente que es mas grande todavía: un sér que lucha por sus creencias religiosas, cualesquiera que ellas sean, es inmensamente mas sublime que un guerrero que batalla encarnizadamente por reconquistar unos muros derruidos; y es mas grande todavía porque en las creencias religiosas están encarnadas las instituciones, implantada la civilizacion, amasada la vida de un pueblo.

Nuestra poesía lanza su primer vagido, pero vagido enérgico, radioso, vibrante; vagido que se confunde con el eco de las batallas y se amalgama con el ruido

Digitized by Google

sonoro que produce el choque de las hachas de armas de los combatientes; nuestro primer poema que le crea, le inventa, le idea el pueblo, es un grito de guerra, es un lamento del hombre oprimido, es un fuerte reto que arroja el cristiano al rostro de los ardientes hijos del Hored y del Sabara; es la idealidad del valor, la sublimidad del heroismo, la manifestacion de lo que es capaz el sér humano luchando por su pátria, por su hogar, por su Dios.

Este poema no es perfecto; no se atiene á los preceptos estéticos, á la monotonía de las reglas; no está oprimido por el valladar de las nociones preceptivas, no está encadenada la imaginacion que lo elabora, la mente que le concibe, y sin embargo parece que por cada uno de sus versos corre la sávia fecundante y rica de toda una generacion, que él absorbe la sangre toda de un pueblo de héroes que irradia luz, calórico, fuego; y sus frases, sus metáforas, sus hipérboles, sus imagenes, son libres, deslumbrantes, armónicas, sublimes.

Es cierto que su lenguaje es rudo, es tosco, pero quizá en esa rudeza no se encuentra la primitiva sencillez de un pueblo vírgen?

La sociedad española de los siglos medios fué esencialmente guerrera; necesitó un canto, necesitó un himno que la alentara al combate, un poema en el que se destacaran sus glorias, un romance que fuese el encargado de trasmitir á la posteridad sus nobles acciones, su homérico valor, su inmaculada fé, sus sufrimientos, sus alegrías, sus victorias, y creó el poema del Cid: monumento decrépito, tembloroso; encina añosa desgajada por la fuerza del tiempo; sólido edificio cuarteado ya por el terrible poder del aquilon, pero que aun se mantiene erguido, enhiesto, orgulloso de ser el símbolo de las concepciones literarias de un pueblo valeroso, magnánimo é inmortal.

Mientras que esa sociedad viril y fogosa batallaba

Digitized by Google

por reconquistar su fé y su pátria, un sentimiento contradictorio se iba inoculando en las artérias de una parte de nuestro pueblo.

La Caballería, institucion cuyo origen dicen algunos se encuentra en la raza árabe y que con arreglo á la opinion de la mayor parte de los escritores, sus primeros gérmenes hay que buscarles en las naciones allende el Danubio y Ultra-Rhin, iba adquiriendo inmensa influencia sobre las costumbres, las creencias, la cultura de nuestra pátria.

La Caballería, que segun Cantú, Montesquieu y otros, es el incidente mas notable de la historia europea entre el establecimiento del cristianismo y la evolucion de las ideas en el último tercio del siglo XVIII, no podia menos de gravar fuertemente sus tendencias, sus sentimientos, sus instintos en el espíritu de un pueblo tan caballeresco ya de suyo como es el pueblo español.

Y realmente así sucedió: lo que antes era noble generosidad, entonces trocóse en prodigalidad estravagante; su exagerada veneracion hácia la mujer, su hiperbólico sentimiento de lealtad, su ridículo anhelo por alcanzar una cadena de oro, ó una banda de seda, premio ofrecido al vencedor en una justa; su grande fé religiosa convertida en fanatismo y supersticion; su inconcebible estímulo de gloria, la palabra *honor* llevada ya al refinamiento de la exageracion, sus ideas de lealtad y de heroismo, sentimientos son todos que revelan sus facultades morales, loables, dignas, ideales, pero que ensanchada ya la magnitud de esos mismos sentimientos fácilmente pudiera caerse en el círculo de lo estravagante, del ridículo; mas todavía, en el delirio.

Tomada acaso la base de la Caballería de las epopeyas de la India, rendia un culto escesivamente ideal al amor; la mujer no era otra cosa mas que espíritu: calcados muchos de sus libros sobre la *Sacontala*, te-

Digitized by Google

nian necesariamente que adolecer de sus estravagancias. La hermosa mitad del linaje humano es todo éter, todo efluvio, toda alma; el amor que ella inspira es una verdadera concepcion platónica, es un sentimiento tan puro, tan inmaculado como la sierpe de plata de un arroyuelo, como la nevada sábana que tapiza el Montblanc.

El feudalismo suministró á la Caballería sus armaduras de bronce y fierro, sus negruzcos castillos, sus poternas, sus ruinosos torreones, su supersticion, su crueldad; y esta à aquel sus donceles, sus juegos militares, sus damas, sus catecismos de amor, su *gayaciencia*, sus flores, sus torneos; y de ahí resultó una masa deforme, una mescolanza estraña, una amalgama *sui generis*; el fundir elementos contradictorios, el estrechar principios diametrales, el enlazar sentimientos que se repelen como la caridad y el rencor, el amor y el òdio, la religion y el fanatismo, el perdon y el crímen.

Estos sentimientos se iban infiltrando lentamente en el organismo de la sociedad española; y si bien es cierto que jamás llegaron á un grado de plenitud estrema, verdad es tambien que las partículas atómicas que quedaron en su sangre produjeron sino funestos, malhadados resultados.

Sin embargo, la Providencia siempre sábia, ha ajustado tan erméticamente y hecho coincidir tan perfectamente las instituciones con el carácter de los pueblos, con los períodos históricos y con las sociedades para las que fueron dadas, que cualquiera que sea la institucion y por lados desfavorables que aparentemente tenga, por inconvenientes que sean los principios, por males á que haya dado márgen su implantacion, constantemente ha reportado algun beneficio y redundado algun bien. Esto justamente pasó con la Caballería.

Esta institucion crea un nuevo género de literatura:

Digitized by Google

la poesía religiosa y bélica; la poesía de los quejidos y de los lamentos; la endecha voluptuosa de amor ó los vigorosos cantos marciales; el eco de melancólica ruina, ó el pavoroso cuento de vieja leyenda: los cantos populares vienen á reconcentrarse todos en la poesía de los Trovadores.

No obstante esta poesía, es frívola, ligera, y muchas veces á manera de la fuente de donde dimana, incurre en la bufonería y el ridículo.

La Caballería, si en un principio fué excelente y opuso un valladar á la avalancha de crueldad y de inconcebible furor de los siglos medios, degeneró mas tarde en cuadro grotesco y estravagante y produjo una influencia maléfica en nuestras costumbres.

Los libros de Caballería simbolizan tamaño ridículo.

Sus héroes, sus hábitos, sus quiméricas elucubraciones, sus imaginarias concepciones, hijas de un cerebro débil, sus delirantes inventivas habian adquirido carta de naturaleza en España y sus raices fuertemente enclavadas en el seno de nuestra sociedad tendian á contaminarla.

Esos inmensos fárragos de inmunda lectura, esos bastos volúmenes en los que se encerraba lo mas fantástico é inconcebible que pueda haber soñado el hombre, esos dragones alados, esas sierpes de fuego, esos talismanes ignorados, esos trasgos, esas damas encantadas, esas pavorosas leyendas de duendes, de condenados, de furias, habian adquirido una popularidad inmensa y eran el pasto literario del pueblo; él le saboreaba, le deglutia, le digeria con satisfaccion, con inusitado placer; intentar arrebatarle ese alimento de su cerebro hubiera sido lo mismo que arrancarle el pan de la boca; hubiera quedado exánime y yerto.

Grande empresa era el sustituir una popularidad con otra popularidad, una epopeya con otra epopeya, una literatura con otra literatura.

Digitized by Google

Una alma vasta, esplendente, atlética, era la única que podia llevar á cabo semejante metamórfosis.

La Providencia parece que se complace destinando á séres ignorados y ocultos, débiles porque solo disponen de la fuerza individual aislada, pero grandes porque les acompaña el vigor sublime del génio, à ser los modificadores, los regeneradores de una sociedad, de una literatura, ó de una civilizacion.

Un soldado desconocido é ignorado, un viejo manco, Miguel de Cervantes Saavedra, fué el restaurador de nuestra literatura popular.

Digo que fué el modificador de nuestra literatura popular, porque la obra del ilustre alcalaino pertenece al pueblo, está elaborada con materiales suyos, está amasada con la levadura de esa literatura ingénita, pura, sencilla, que es de la pertenencia del pueblo, está concebida por un hijo de él, está impregnada de esa belleza estética é inherente á la literatura popular, está hecha para oponerse á ancianas y valetudinarias concepciones, está inspirada en medio de la miseria, escrita con caractéres de mordaz dolor y redactada con el aliento de la amargura confundido con la sonrisa de la esperanza.

Cervantes, aniquilando con su fantaseo radioso los caducos y grotescos libros de Caballería y haciendo desaparecer con su Quijote el *Artus de Algarve*, los *Doce pares de Francia*, los *Caballeros de la tabla redonda*, se hace aun mas popular que ellos.

Dice muy bien Gil de Zàrate..... «que á no ser así hubiérale sucedido á Cervantes lo que á Lope de Vega y Calderon. A una época de gloria siguiérale otra de olvido y tras esta, necesitaria como ellos que los hombres ilustrados rehabilitasen su memoria, no ya para hacerles populares como un dia lo fueron, sino para dar á conocer su valor á los que son capaces de apreciarlo.»

Esto, Señores, no ha sucedido á Cervantes, ni á

Digitized by Google

su obra inmortal. Su *Quijote* parece que á manera que se han deslizado los años por ante la inflexible aguja del tiempo, ha adquirido mayor y mas grande belleza, su fábula ridícula en apariencia ha servido de encanto y ha extasiado con su artificio, su variedad, su riqueza de lances, su superabundancia de *vis*, su ingeniosa concepcion, su sorprendente inventiva, sus brillàntes sueños, sus creaciones mágicas.

El *Quijote* no es solo una obra de pasatiempo, de deleite; no es un libro que solo provoca la risa con sus cómicas aventuras, no escita solo la hilaridad con la estravagante figura del rancio Hidalgo manchego, no hace vagar por nuestros lábios una sonrisa juguetona y ligera, si que tambien encierra una moral sencilla, ingénua; una moral que á semejanza de la del Evangelio se encuentra entrevelada por la alegoria y la parábola; sus frases que superficialmente aparecen chocarreras y frívolas envuelven un fondo de verdad severa, una moral inflexible, unos preceptos rigorosos; sus páginas emanan la fragancia tristísima del desengaño y de la desdicha; sus pensamientos revelan una alma desgarrada por el garfio de la desgracia; sus concepciones son sólidas, robustas, enérgicas, como el cerebro que las prestò albergue.

Por eso el *Quijote* no pertenece á una época, á una generacion, á una literatura; está escrito para el hombre y su moral vá directamente encaminada al corazon de la humanidad toda: por eso á manera de las grandes creaciones griegas vé pasar ante sí años, décadas de años, centúrias de años y siempre es el mismo, constantemente se le dispensa igual admiracion.

Coloquè al principio de mi trabajo unos períodos referentes á las diversas manifestaciones de nuestra literatura popular é inscribí tales líneas para hacer destacar mas tarde la inmensa y sublime silueta del *Quijote*.

Digitized by Google

Este es muy superior á nuestro poema del Cid, á los romances moriscos y á las leyendas de Caballería; y tiene sobre ellos su primacía por idéntica razon que apunté anteriormente. El poema del Cid, los romances moriscos, las tradiciones y leyendas caballerescas están hechas para una civilizacion; sus concepciones bellas aun estéticamente conceptuadas, no pueden en forma alguna servir hoy de literatura popular; las costumbres, las creencias, las aficiones, han sido víctimas de un radical cambio; los hábitos de las generaciones para las que fueron creadas se han trocado: esto no pasa al Quijote, puesto que ha sido escrito basado en una cosa permanente, eterna é inmutable: la moral; y como la moral siempre es la misma en todas las esferas, sus preceptos son uniformes é idénticos en todos los mundos, en todos los globos, en todos los pueblos; de ahí es que la obra de Cervantes, á manera que trascurren los siglos y desaparecen las sociedades arrolladas como ligera arista por el recio vendabal del tiempo, adquiera mayor robustez, mas vida, mas grande sublimidad.

El *Quijote* es una obra popular como ninguna: nuestros hijos le deletrean; en nuestras áulas sirve de catecismo literario; nuestros aldeanos rien y gozan al recuerdo de la grotesca figura del obeso escudero de Don Quijote; muchas de sus frases hoy son proverbios, hoy es la moral del pueblo; sus chistes alborozan y provocan la risa; sus descripciones extasían, su lenguaje arroba, su diccion enloquece. En una palabra, el Quijote es el emblema de las aficiones literarias de nuestro pueblo.

. . . . . .

Hoy justamente, Señores, se cumplen doscientos sesenta años que el preclaro autor del sublime *Don Quijote* abandonó este destierro de lágrimas y de dolores; su alma pura, radiante, inefable, se remontó á las regiones célicas; su espíritu, circundado de genie-

Digitized by Google

cillos y querubes reposa, entre una aureola de suave luz, en la eterna morada de la gloria: él nos contempla y nos bendice; él presencia este acto, y una fragancia de puro gozo satura su alma; él nos vé y deja desprender de su mente ricos efluvios de fulgurante fantasía; él presta vida á esta solemnidad, y su recuerdo inunda de luz, de éter, de sonrisas, de ventura los corazones de todos los Cervantistas españoles.

Gloria, gloria, pues, al que con un ridículo patan y un loco Hidalgo de aldea destruyó todas las estravagancias de que adolecian las pasadas sociedades.

Gloria, gloria al soldado-escritor.

Gloria, gloria al regenerador de nuestra literatura, al escritor predilecto de nuestro pueblo, al envidiado por todas las naciones.

¡Gloria, gloria á Cervantes!

He dicho.

Federico Hernandez y Alejandro.

Valladolid 23 de Abril de 1876.

Digitized by Google

RECUERDOS DE LA VIDA DE CERVANTES.

Señores:

Si no tuviera la conviccion de la benevolencia, con que habreis de acoger mis pobres ideas, me faltaria el valor para ocupar este sitio, en un dia en que celebra el mundo literario el fallecimiento del Príncipe de los ingenios, del inmortal Miguel de Cervantes Saavedra! Pero es tal la confianza que me inspirais, y tan grandes las señaladas muestras de favor que os debo, que no he podido resistir decorosamente á las escitaciones de la Junta, para que me ocupe en este dia en consagrar algunos recuerdos á la memoria del modesto militar del siglo XVI, y del insigne escritor del siglo XVII, el manco de Lepanto, el autor del ingenioso hidalgo, el hombre desgraciado, el génio sublime que luchando durante su vida con los rigores de la fortuna, murió hace 260 años, con la sonrisa en los lábios, con la paz en el corazon, con la fé en el alma, como muere el justo despues de haber aquilatado los sufrimientos del espíritu y de la materia, despues de haber apurado hasta las heces la copa de la amargura, pero dejando á su paso en el revuelto mar de la vida, la estela luminosa de la virtud y de la inteli-

Digitized by Google

gencia. No esperéis de mis débiles fuerzas y de mis escasas condiciones literarias un discurso académico; no aguardeis el juicio crítico de las obras de Cervantes, cuya grandeza admiro al contemplarle envuelto entre las sombras de la eternidad; esperad solo, una sencilla narracion histórica del orígen y de las principales vicisitudes sufridas por aquel grande hombre digno de mejor suerte, considerando estas improvisadas líneas como un pequeño ramo de siemprevivas, que voy á depositar sobre la ignorada tumba del poeta.

I.

MIGUEL DE CERVANTES.

El dia 9 de Octubre del año de 1547, se abrian las puertas de la parroquia de Santa María Mayor de la villa de Alcalá de Henares, para bautizar solemnemente á un niño, hijo legítimo y de legítimo matrimonio del hidalgo D. Rodrigo de Cervantes y de Doña Leonor Cortinas. A medida que este niño adquiria desarrollo físico recorriendo las pintorescas orillas del Henares, iba sintiendo como por intuicion un amor escesivo á las letras, y sobre todo al arte escénico, que empezaba á dar señales de vida, gracias á la iniciativa del famoso Lope de Rueda, que trasladado de Sevilla á Madrid en una de sus frecuentes correrías, causaba la delicia de aquel adolescente, aunque ocupado entonces en el estudio del latin y humanidades, cuya enseñanza estaba confiada á la direccion del erudito Juan Lopez de Hoyos. Acababa de fallecer la reina doña Isabel de Valois, y al celebrarse sus honras fúnebres en 24 de Octubre de 1568, y dar cuenta Lopez de Hoyos de varias composiciones poéticas alusivas á aquel acto, hizo especial mencion de las dedicadas con el mismo fin y á nombre del Colegio por uno de

Digitized by Google

sus mas amados discípulos, que no era otro que el niño nacido en Alcalá de Henares, el cual, á los 21 años de edad, empezaba á darse á conocer en el mundo... era Miguel de Cervantes Saavedra.

II.

EL MANCO DE LEPANTO.

Corria el año de 1569: la Italia, adelantándose en la gran obra del renacimiento literario, á consecuencia de la proteccion dispensada á las letras por Leon X, los Médicis y aun por el gran Cárlos V, reunia entonces en su seno una numerosa agrupacion de españoles de esclarecido talento, y el palacio de Monseñor Aguaviva, hijo de los duques de Atrí, jóven de tan claro juicio como rico en conocimientos, debia ser uno de esos centros donde acudiesen los buenos ingenios de Roma. En la época á que me refiero, acababa el futuro cardenal de regresar de Madrid, en cuya córte estuvo acreditado en calidad de legado por Pio V, y el cual se llevó consigo, en concepto de camarero, á un jóven español de grandes esperanzas para el porvenir.

Allí, bajo aquel cielo azul y sereno, donde resonaban aun los cantos del Tasso y del Ariosto, donde la vida se dilata por efecto de una eterna primavera que estiende su verde alfombra sobre las frescas y perfumadas orillas del Tíber, donde cada edificio conserva un recuerdo histórico de la cuna del pueblo-rey, allí debió nuestro modesto camarero remontar el vuelo de su inteligencia á las ardientes regiones de la poesía; allí debió sentirse arrullado por dulces sueños de gloria, y sin embargo, altivo, valiente y generoso, llega á cansarse de su condicion doméstica; siente hervir en su pecho la fiereza marcial, cree escuchar desde lejos roncos gritos de guerra que le brindan con la fortuna,

Digitized by Google

abandona el palacio de Monseñor en 1570, se alista como voluntario en los tercios españoles de Italia, animados aun por los gloriosos recuerdos del gran capitan Gonzalo de Córdova, y se embarca en la primavera de 1571, en una de las galeras del almirante de Sicilia, D. Juan Andréa Dória, cuya escuadra, unida á las procedentes de España, á las galeras de Pio V y naves de la república de Venecia, debian hundir para siempre en el fondo del Mediterráneo el bárbaro orgullo de Selim Segundo.

Todos sabeis el tremendo drama que se desarrolla sobre las turbias ondas del golfo de Lepanto, el dia 7 de Octubre de 1571. Sabeis tambien, que dos armadas, compuestas respectivamente de mas de 300 galeras, se miran frente á frente, y que las reales respectivas se avisan y se retan por medio de la voz de los cañones á un combate de destruccion y muerte; sabeis, en fin, que la real española mandada «por el humilde aldeano de Leganés, por el huérfano de Villagarcía, por el paje del monje de Yuste,» por el inmortal Don Juan de Austria, hermano de Felipe II, acomete á la real turca, que aquellas grandes masas flotantes se despedazan, se mutilan, se balancean y se hunden en el abismo; que la cabeza de Alí separada del tronco del Bajá, desciende cual una pesada sonda hasta besar el fondo del hirviente mar; que el ala derecha de la línea de batalla aliada mandada por D. Juan Andrea Dória, se sostiene bizarramente contra los hijos del bajá, que luchan con el valor de la desesperacion buscando la sombra de su padre..... y que la izquierda de la línea dirigida por el almirante veneciano Don Agustin Barbarigo, despues de un combate heróico y sangriento, secundado por el jefe de las reservas, marqués de Santa Cruz, completa una de las victorias mas grandes del mundo, y una de las catástrofes mayores de la humanidad.

Pues bien; antes de empezar la batalla, en una de

Digitized by Google

las galeras de Juan Andrea mandada accidentalmente por Barbarigo, llamada la *Marquesa,* es víctima de una penosa enfermedad un pobre soldado español que lucha con la fiebre que le devora; pero que al oir la primera señal del combate, se levanta de su lecho como impulsado por un resorte; su jefe inmediato, el capitan Francisco San Pedro, le prohibe batirse y salir de la cámara; sus compañeros le reprenden y aconsejan para que no cometa tamaña imprudencia, pero aquel valiente soldado que tiene tanta cabeza como corazon, aquel héroe que desprecia la vida por la honra, se resiste, ruega y esclama al fin: «Señores, »¿qué se dirá de mí? En todas las ocasiones que hasta »hoy en dia se han ofrecido de guerra á S. M. he ser»vido como buen soldado, y así ahora no haré menos »aunque esté enfermo y con calentura.» Gracias á este razonamiento logra romper los lazos que le sujetan á su calenturiento lecho y solicita el puesto de mayor peligro en la galera. El capitan admirado de tanto heroismo le confía la defensa del esquife con 12 hombres. Allí el enfermo luchando con ardiente arrojo recibe dos heridas en el pecho..... otra en la mano izquierda..... y volviéndose lleno de arrogante orgullo ante los que querian separarle de su puesto, les dice ardiendo en generoso brio: «El soldado mas bien pa»rece muerto en la batalla que libre en la fuga. Las »heridas del rostro y de los pechos, estrellas son que »guían á los demás al cielo de la honra.» Y de esta manera continuó, hasta que muerto su capitan y terminada la batalla se retiró para curarse; las heridas no eran leves y la curacion fué larga..... la mano izquierda le quedó inutilizada para siempre, quizá porque le sobraba para inmortalizarse con la derecha, porque este soldado era Miguel de Cervantes Saavedra, bautizado desde este dia con el glorioso nombre de *El manco de Lepanto.*

Digitized by Google

III.

EL REDIMIDO DE ARGEL.

En un dia de Setiembre del año de 1575, la galera española llamada *Sol* zarpaba del puerto de Nápoles con rumbo hácia España; la mayor parte de los pasajeros que llevaba á bordo eran soldados españoles, procedentes del ejército de Italia, que inútiles ó agobiados por las contínuas campañas que habian tenido que sostener, regresaban á sus pátrios lares, buscando el seno del hogar y de la familia para cicatrizar, al abrigo del calórico latente del cariño, los achaques ó las heridas adquiridas en Lepanto, ó quizá en Túnez y la Goleta. Entre aquella coleccion de estraños viajeros, se destaca, por su genio y buen humor, un desgraciado que conserva aun una mano inutilizada, y que procura distraer la preocupacion que embarga su alma al contemplar su escasa fortuna, leyendo y releyendo varias cartas de recomendacion, escritas por elevados personajes, y que le presagian un risueño porvenir; le acompaña un hermano de mayor graduacion, á quien llama Rodrigo, y los dos se consuelan mútuamente ante la idea de dar pronto un abrazo á los séres queridos de su corazon, á un padre, una madre y una hermana, que lloran desde el centro de España, con lágrimas de amargura, su larga ausencia; pero el dia 26 del referido mes y año, y hallándose inmediatos á la costa de Argel, son atacados por el famoso capitan corsario Arnaute el Mamí, y aunque la lucha que se entabla entre los agresores y los pasajeros raya en los límites del heroismo, la galera *Sol* es apresada por los piratas argelinos, que reducen en el acto á la esclavitud á todos los tripulantes, reservando especialmente para su propiedad el Mamí, al desventurado jóven que os describí antes, tratando de curar sus dolores con sus esperanzas.

Digitized by Google

No necesito pintaros con vivos colores la triste suerte de aquellos que caian en poder de los piratas pues eran considerados por estos, para afrenta del mundo civilizado que lo consentia, como un objeto digno de ensayar su crueldad ó su codicia para exigir por el rescate crecidas sumas; pero aquel hombre, inutilizado de la mano, no se abate aunque se considera reducido al estado de la degradacion; aquel jóven soporta aparentemente con resignacion el influjo de su mala estrella, y dedica exclusivamente todos los resortes de su poderosa imaginacion á escogitar los medios de facilitar la evasion suya y de sus compañeros de las garras de los verdugos. La tentativa que hizo para conquistar su soñada libertad, consistió en ganar á un moro para que le acompañase y sirviese de guia, igualmente que á sus compañeros predilectos, hasta la plaza de Orán, ocupada por los españoles; pero el guia, despues de haber aceptado y cumplido la mitad de su compromiso, desapareció poco despues de emprender tan arriesgada marcha, teniendo, en su consecuencia, que regresar todos aquellos infelices que habian soñado un momento emanciparse de la crueldad de sus tiranos. A pesar de que el mal éxito de este plan hizo que los patrones redoblaran su fiereza y su vigilancia, el incansable génio de aquel mozo, que era la vida y el alma de todas las maquinaciones ideadas para sustraerse de la esclavitud, proyectó otro medio, á fin de que pudieran evadirse él y sus compañeros; consistia este en que fueran desapareciendo lentamente los cautivos del poder de sus patrones, y en que, ganando una cueva practicada por un jardinero del alcaide Asan, distante tres millas al Este de Argel, y á la inmediacion de la costa, esperasen en aquel subterráneo hasta avistar una pequeña goleta, la cual, enviada oportunamente por su hermano Rodrigo (que habia logrado redimirse á costa de la miseria y las lágrimas de sus padres y hermana), debia

Digitized by Google

acoger en su seno á aquellos desgraciados. En fin de Agosto de 1577, llegaron ya á reunirse en la cueva hasta quince cautivos; el jardinero del alcaide era el centinela constante que velaba por la seguridad de aquella agrupacion subterránea; el jóven lisiado era el jefe de la ignorada república; un moro renegado, procedente de Múrcia, y que decia ansiaba la libertad, conocido con el nombre del Dorador, era el encargado de abastecer de alimentos á la colonia.

Figuráos, Señores, la situacion de estos desventurados, viviendo constantemente halagados por la esperanza y conmovidos por el terror; figuráoslos cuando durante la noche abandonaban la cueva, y dando libre rienda á sus fatigados pulmones, soñaban descubrir la libertad que volvia á ocultarse al despuntar el sol del nuevo dia. Lucia el del 28 de Setiembre, cuando los acogidos en la concavidad de las peñas, divisaron la goleta objeto de sus esperanzas; la noche se acercaba..... crecian las ilusiones al imaginar tanta dicha..... pero la fatal coincidencia de haber pasado unos moros en el momento de ir á salir los cautivos para ganar la orilla donde se mecía la barca, hizo recelar á su capitan que el proyecto se habia frustrado y dirigió su rumbo á la mar para evadirse de la persecucion; los desgraciados del subterráneo la vieron partir, como cuando parten del alma las últimas esperanzas, pues aunque trataron de consolarse aguardando su difícil regreso, no les cupo duda de la suerte que los aguardaba, cuando vieron llegar al infame Dorador que los habia vendido, acompañado de gente armada para apresarlos de órden del alcaide Asan, ante el cual fueron conducidos y devueltos despues á sus dueños, escepto nuestro héroe, que lo fué en época posterior, y á cuya presencia de ánimo y discrecion, asumiendo en su persona toda la responsabilidad del conato de evasion, debieron sus compañeros la vida.

A pesar de las contínuas defecciones que esperi-

Digitized by Google

mentaba el manco para llevar á cabo la realizacion de su libertad y la de varios de sus compañeros de infortunio; su inquieta y ardiente imaginacion le sugeria con los reveses, remedios cada vez mas heróicos para curar sus males, llegando á convertirse en centro de una vasta conspiracion urdida nada menos que para levantarse en armas contra Asan, y emancipar á Argel con sus 25,000 cautivos del dominio de los berberiscos, pero cuando el proyecto, (digno del génio que lo acariciaba) parecia hallarse en vías de realizacion, un Júdas llamado Juan Blanco de Paz, que se titulaba doctor y habia sido fraile dominico, delató á los conjurados, y temeroso entonces Asan del atrevimiento y de la inteligencia que demostraba el soldado español, conceptuó conveniente comprárselo al Mamí por 500 escudos, con objeto de encerrarle, como lo hizo, en la fortaleza del baño, donde debia aguardar en vano el suspirado rescate.

Grandes é inútiles fueron las diligencias que hizo su familia para recabar en España la suma exigida por Asan, pero reuniendo á espensas de crueles sacrificios la cantidad de 300 escudos, se la entregaron á dos Padres trinitarios descalzos, que pasaban á Argel á ejercer su redentora mision; los trinitarios procuraron interesar á Asan en la devolucion del cautivo, aquel se obstinaba en exigir la suma de 1,000 escudos, y nada adelantaba este bochornoso contrato, cuando órdenes superiores de Constantinopla hicieron indispensable la marcha de Asan, y en virtud de esta circunstancia fortuita y de haber aumentado los frailes la oferta hasta 500 escudos de oro de España (cuya cantidad completaron con el crédito de la Compañía), el soldado inútil fué arrancado del remo que estaba dispuesto á manejar en la goleta de Asan, pronta ya á partir, y el manco de Lepanto pudo llamarse desde este dia, 19 Setiembre de 1580, *el redimido de Argel.*

Digitized by Google

EL AUTOR DE GALATEA.

A fines de 1580 un cautivo redimido de Argel despues de haber abrazado á su madre viuda y á una hermana huérfana, llegaba á la villa y córte de Madrid, donde solicitaba y obtenia por segunda vez una plaza de soldado como voluntario para servir en los ejércitos que invadian el Portugal. Allí servia un hermano suyo en calidad de alférez, y allí tambien sirvió él en las tres campañas que mediaron desde 1581 hasta 1583, hallándose en la accion naval de 25 de Julio de 1582, ocurrida en las aguas de la isla de San Miguel, y quizá tambien en el sangriento desembarco realizado en Setiembre del último año espresado, en las Islas terceras, por las tropas de D. Alvaro de Bazan, marqués de Santa Cruz; desempeñó despues varias comisiones en las plazas del litoral africano, y debiendo por este tiempo dar rienda suelta á sus pasiones en la brillante época de su juventud, tuvo una hija natural de una señora portuguesa que le sirviò mas tarde de consuelo, en el seno del hogar y de faro luminoso en los sombríos corredores de un monasterio; pero una vez terminadas las luchas que aseguraron la posesion de las islas pertenecientes á Portugal, el antiguo cautivo obtuvo su licencia definitiva del servicio militar, donde solo habia esperimentado amargos desengaños y sufrimientos, estableciéndose en Madrid.

A fines del mismo año ó á principios del siguiente, pidió y obtuvo permiso para imprimir una de sus obras mas queridas, la *Galàtea*, que vió la luz pública en la córte á mediados de 1584. Esta obra, buena en el fondo, porque se revelaban la gracia y la inventiva que distinguieron siempre á su autor, adolecia, segun los críticos, del amaneramiento de forma necesaria para cultivar aquel género de poesía pastoril, que distinguia á la literatura de su tiempo; pero considerándola cómo fué un artificio para espresar el amor que

Digitized by Google

sentia el poeta por Doña Catalina de Salazar (con quien contrajo matrimonio en fin del mismo año) no puede menos de reconocerse el ingenio de su autor, que habiendo al poco tiempo publicado unas veinte ó treinta comedias para la escena, contribuyeron con su buen éxito á que el redimido de Argel fuese conocido tambien con el nombre del autor de *Galatea*.

IV.

EL AUTOR DE D. QUIJOTE.

En el año de gracia de 1600, la córte de D. Felipe III habiase trasladado á Valladolid, y por los de 1603 vino á establecerse en ella, cerca de la puerta de la Esgueva, en esta misma casa, una familia, á cuyo frente se hallaba un anciano, del cual dependian, aunque le ayudaban con labores femeninas de mano para garantir su existencia material, la esposa de aquel, llamada Doña Catalina Salazar, su hermana Doña Andrea, su sobrina é hija de esta Doña Constanza Ovando y su hija natural Doña Isabel Saavedra. Veinte años habian trascurrido desde que aquel anciano, el autor de *Galatea*, habia abandonado su profesion de escritor y poeta, habiendo invertido este largo período de interrupcion para el cultivo de las letras, en comisiones de recaudacion, remuneradas unas veces por el Erario y otras por particulares en varios puntos de Andalucía y especialmente en Sevilla y la Mancha, donde se supone que permaneció los ocho últimos años del siglo anterior, sufriendo reclamaciones y aun arrestos, mas ó menos largos, como en Argamasilla y el Toboso, en cuyas cárceles concibió y llevó á cabo la redaccion de la primera parte de su famosa obra, conocida por el *Ingenioso hidalgo de la Mancha*.

Al establecerse el vate en la nueva córte de España, y para hacer frente á las numerosas necesidades que le rodearon, se ocupó en concluir la parte de la obra

Digitized by Google

indicada, la cual salió de la prensa de Cuesta y vió la luz pública á principios de 1605, siendo tan favorable el éxito que obtuvo esta produccion, que se agotaron sucesivamente hasta 7 ediciones hechas en distintas capitales de la península y del extranjero; este hecho, ó sea la aceptacion ventajosa del libro por parte del público, destruye, como indica el erudito Barrera, la posibilidad de que el autor de *Galatea*, lo fuese tambien de un folleto anónimo que salió á luz poco despues que la primera parte del *Quijote*, y que titulándose el *Buscapié*, hizo suponer á algunos críticos, que fuese escrito por el mismo autor del ingenioso hidalgo, con objeto de esclarecer las chispeantes alusiones relativas á personajes contemporáneos hechas en aquel libro, para hacer mas interesante su adquisicion. Trasladada otra vez la córte á Madrid en 1606, y acompañándola el poeta con su numerosa familia, tuvo lugar de hacerse con buenas relaciones en ella, siendo las principales las que contrajo con el esclarecido Sr. Don Pedro Fernandez de Castro, conde de Lemos, su constante protector, y con el Ilmo. de Toledo D. Bernardo de Sandoval y Rojas. Así es que, esceptuando la primera parte del ingenioso hidalgo que dedicó al duque de Béjar, todas las demás obras lo fueron al conde que vino á constituirse para su gloria, en Mecenas del gran ingenio del siglo XVII. En la primavera de 1612 el autor de *Galatea*, el creador del héroe manchego, publicó sus 12 novelas ejemplares, llamadas así para distinguirlas de las poco edificantes de la escuela del Bocacio. A fines de 1614 el *Viaje del Parnaso*, que consistia en una crítica literaria de los principales ingenios de aquella época; y un año mas tarde, en 1615, la segunda parte del ingenioso hidalgo, que vino á confundir con su brillante èxito en el mundo, al supuesto D. Quijote, creado por la malévola intencion de Avellaneda para insultar á Cervantes, por haber aludido este en la primera parte de su obra de un modo

Digitized by Google

poco favorable al Fénix de los ingenios Fray Lope de Vega Carpio, amigo de aquel, y que á la sazon, y segun el sentir de los críticos, se alzaba radiante de fecundidad, con la monarquía del teatro.

Ni mis débiles fuerzas, ni el objeto de esta reunion, ni la vertiginosa celeridad con que trazo estos renglones, permiten que trate siquiera de emitir mi pobre juicio acerca de la obra inmortal del Príncipe de los Ingenios; la mayor parte de vosotros la conoceis, y habeis leido, sin duda, las razonadas opiniones de tantos sabios, como desde que salió á luz han procurado analizarla, no solo bajo el punto de vista de la belleza de la forma y de la pureza de la diccion, sino tambien bajo el criterio de su fin moral, atendiendo al estado de aquella sociedad, á la que era preciso curar, por medio de la sátira, de las preocupaciones feudales, que quedaban aun como resíduos de las costumbres de la Edad Media, retardando así la marcha de la civilizacion; solo os diré que ella fué el mayor timbre de gloria del autor de *Galatea*, á quien desde aquella época han conocido y conocerán todas las generaciones humanas, con el espresivo título del *Autor de Don Quijote*.

EL CONVENTO DE TRINITARIAS.

El 9 de Octubre de 1609 habia fallecido Doña Andrea, hermana del autor de *Don Quijote*, la cual fué enterrada á sus espensas en la iglesia de San Sebastian; y en 1613 ingresaba, para enterrarse en vida en el convento de Trinitarias Descalzas de la antigua calle de Cantarranas (hoy Lope de Vega), su hija Doña Isabel; estos acontecimientos habian hecho tal impresion en el ánimo del Príncipe de los Ingenios que, durante los últimos años de su existencia, siguió habitando en diferentes calles y casas vecinas al monasterio, como si buscase el término de su azarosa vida en

Digitized by Google

el descanso eterno al lado de un sér querido; afectada extraordinariamente su salud poco despues de publicar la segunda parte de la obra inmortal del *Don Quijote*, en cuya dedicatoria anunciaba á su protector el conde de Lemos la próxima aparicion de otra titulada *Pérsiles y Sigismunda*, emprendió la marcha al lugar de Esquivias, de donde regresó al poco tiempo con pocas esperanzas de obtener remedio para aliviar su triste enfermedad de hidropesía.

Convencido del próximo fin de sus dias, recibió en su casa el dia 2 de Abril de 1616 la profesion de la venerable órden tercera de San Francisco. El 19, y despues de habérsele administrado la Santa Extremauncion, escribió la dedicatoria de su obra póstuma del *Pérsiles*, á su ausente protector el conde de Lemos, y hoy hace 260 años, como os indiqué al principio de la narracion, que su alma pura y virtuosa voló al cielo, en tanto que su cuerpo era conducido por cuatro hermanos de la órden, al monasterio de la calle de Cantarranas, donde su tumba, ignorada para nosotros, habrá sido regada con las lágrimas de su santa hija Doña Isabel y las de su noble viuda Doña Catalina de Salazar; las cuales al disponer la reunion de sus inanimados restos bajo las bóvedas sombrías del mismo templo, han querido significar sin duda lo que vosotros y yo comprendemos, que aquellas existencias ligadas en el mundo por el yugo de los mismos pesares, quisieron amontonar sus cenizas sobre la tierra, para que sus almas las contemplasen confundidas desde el cielo, con las de su muy amado Miguel de Cervantes Saavedra; el Manco de Lepanto, el redimido de Argel, el autor de Galatea y del Don Quijote, el seglar enterrado en..... el convento de Trinitarias.

He dicho.

Hermógenes Garcia Samaniego.

Digitized by Google

DEDICADO A LOS SRES. URDANIBIA Y CHELI.

¡ANDA!

I.

Termina el mundo antiguo. Los mundos se han hecho ruinas, pavesas los imperios y escombros los altares. El paganismo tiene un trágico sombrío, Tácito, un satírico cruel, Juvenal, y una tragedia inmensa, Roma!

Una tarde al morir el sol se vé entre los monumentos derruidos un grupo lleno de poesía y de revelaciones: la mujer romana llorando una grandeza caida y el bárbaro de rodillas á sus plantas bebiendo el amor en sus ojos.

De este amor nace un nuevo derecho, una nueva literatura, un arte nuevo: en este grupo está el alma de los pueblos, el espíritu de las razas, la inspiracion de las letras, el génio de las artes, la grandeza de las instituciones y el ideal del mundo.

Desde entonces la mujer viene inspirando á la humanidad con las lágrimas, con las sonrisas, con las ternuras y con los sollozos: su espíritu sostuvo la es-

Digitized by Google

peranza del rómano encarnada en la niña Egeria, su pudor creó la libertad sobre la tumba de Virginia, su energía salvó la democracia con Lucrecia, su amor inspiró el último canto de Hypatia, devorada por los monjes de la Nitria y despedazada en las sangrientas calles de Alejandría cuando el paganismo la coronaba de flores como la creacion mas fantástica y mas riente de aquel mundo agonizante.

Ella forma la literatura de todos los pueblos desde Ifigenia á Margarita, su sombra se dibuja en todas las epopeyas, su amor llega á las almas y su oracion á los astros.

Pero hoy la influencia de la mujer es el problema de las edades. Grandeza de los imperios, ventura de las almas, inspiracion de los génios, todo vive en esos ojos llenos de luz como la estrella, en esas almas llenas de misterios como la fé, y en ese pecho que ondula como las olas y tiene secretos y tempestades como ellas.

Isabel desde el Louvre entrega Francia al rey de Inglaterra y en una cabaña de los confines de la Lorena aparece Juana de Arco que salva una pátria.

Una mujer imprime en Luís XIII aquel carácter débil, ingrato, voluble y vacilante: Buckingham, él fastuoso, el pródigo, el soñador, el enamorado, compromete la paz de dos imperios por unos arretes y muere asesinado por el amor de Ana de Austria. La Vallière, la Montespan, la Maintenon mezclan en el alma de Luis XIV la supersticion y la tiranía, haciéndole unas veces místico como un devoto, otras orgulloso como un déspota y ya movido por Bossuet lucha con el Papa, ya impulsado por la viuda de Scarron sacrifica el edicto de Nantes.

Una mujer arroja á Mazarino de Paris y Mlle. Montpensier apoya la insurreccion de Condé con el cañon de la Bastilla.

María Luisa vende el secreto de la impotencia de

Digitized by Google

Cárlos II, muriendo envenenada antes que aquel cadáver modificara la política del mundo, y la Princesa de los Ursinos compromete la vacilante corona en las sienes del primer Borbon.

Ved el siglo XVII: le ilumina el amor; le trasforma la mujer; le inmortalizan las cartas. Marion de Lorme, Ninon de Lenclós, Mad. Chosy, Scuderi, Rambouillet, imprimieron su génio, sus amores, su burla y su carácter en aquella sociedad que aun palpita y sueña en las páginas inmortales de Mad. Sevigné, y la Fronda, último aliento del feudalismo confundido con los primeros síntomas del derecho popular, guerra de sarcasmos y de injurias, esplosion de ódios envenenados y de carcajadas imprudentes, fué sostenida por las mujeres y sofocada por sus volubilidades.

. . . . . .

Al declinar el sol subia la colina de Versalles el génio de la oratoria francesa: María Antonieta le esperaba con la impaciencia del destino.

Cuando Mirabeau volvió á París, la revolucion estaba contenida y el revolucionario esclavizado. Un beso fué el premio de aquella gran traicion que el pueblo le arrojaba á la cara como un anatema al apóstata.

Pero al fin la esplosion estalló y Mad. Roland, la pasion por la libertad, muere en la guillotina, como Carlota Corday la pasion por el destino, asesina á Marat, aquel suizo que se alimentaba de carne palpitante como los buitres.

Abre en España una mujer la tumba de Villamediana, y despues, triste, dolorida, con la sombra del remordimiento en la frente y la amargura de su pasion en el alma, llora bajo un ciprés el idealismo de su amor y el recuerdo de su amante.

Isabel de Valois embellece un tipo loco hasta la estravagancia, ridículo hasta lo deforme y Cárlos de Austria cojo, feo, contrahecho, insufrible, repugnante, pasa á la leyenda poético, ideal, embellecido, seduc-

Digitized by Google

tor, pero todas las lágrimas de Isabel de Valois no han borrado la eterna mancha de sangre de la frente del sombrío Felipe II.

Una princesa ocasiona la espatriacion de Antonio Perez, la muerte de las libertades aragonesas, el sacrificio de Lanuza, ese carácter legendario, glorioso y gigante de la historia pátria, y una reina infiel y voluptuosa arroja nuestra nacionalidad á los piès del César, vencido en Waterlóo despues de derrotado en Bailén y en Zaragoza y en San Marcial.

Hé aquí la influencia de la mujer en los poderes. Merced á ella se han arruinado muchos imperios, pero tambien han muerto muchos despotismos: el despotismo del hombre, el despotismo del Estado, el despotismo de la ignorancia, y la libertad, gérmen en la familia, ha sido idea en el derecho y sentimiento en el libro, porque en el fondo de las ideas palpita siempre esa influencia misteriosa del alma que forma el corazon y la pátria.

Si la libertad nació en Suiza lo debe á la familia, si Francia se vé hondamente perturbada lo debe á ese París sin hogar, cuerpo sin alma y tierra sin amor y sin cielo, si Inglaterra es un pueblo austero con la Biblia bajo el brazo lo debe á ese sér altivo como un monarca, grave como una preocupacion y frio como la nieve, y si Italia se redime y se unifica, buscad su impulso en el espíritu de sus mujeres apasionadas por las grandes ideas y las inmortales artes.

II.

En las letras y en las artes están sus inspiraciones y sus delirios y tambien su responsabilidad tremenda ante la conciencia.

No podemos estudiar aisladamente los gènios. Detrás de Petrarca, Laura, en pos de Dante, Beatriz, cer-

Digitized by Google

ca de Alfieri, la condesa de Albany, al lado de Rafael, la Fornarina, y sosteniendo á Miguel Angel, Victoria Colonna.

Eleonora quita la razon al Tasso y le dá el génio, Camoens vé en su agonía el fantasma de Elvira, Lulio sueña con Blanca, Quevedo convierte sus lágrimas en risas, Cervantes se consuela con Catalina, Heine bebe hieles en el olvido de Molly, Mad. Chatelet rie con Voltaire, Rousseau nace en los brazos de Mad. Varennes, Becquer muere llorando un amor insensato, Nerval se ahorca en la reja de su favorita, y Nelson, ese Napoleon de los mares, lleva por el amor una sombra en su gloria y una mancha de sangre en el sepulcro, la muerte de aquel anciano suspendido de la verga del *Minerva*, de aquel Caracciolo á quien el mar no quiso dar sepulcro.

Y por último, analizad los dos poetas de este siglo.

Byron, el poeta de la duda, se forma con los sarcasmos de la madre y las burlas de su amada. Sus cantos están llenos de sollozos, su vida de gemidos y su muerte de gloria.

Lamartine, animado por la delicadeza de la madre, el idealismo de Graziella, la voluptuosidad del alma y la impecabilidad de los sentidos de Julia, sueña como el alma en el cielo y sus cantares parecen armonías de otra existencia y plegarias de otro espíritu, nubes de incienso que perfuman la frente de los mundos.

Pero hoy los tiempos son de lucha. La crisis se acerca, la armonía entre la fé y la razon peligra, el libro y el templo se disputan el dominio del mundo.

El hogar está perturbado y el corazon enfermo. La mujer no sigue el vuelo de las ideas en la ciencia como sigue de niña el vuelo de las mariposas en el campo. El hombre lucha, el mundo avanza y ella siem-

Digitized by Google

pre quieta se queda á la espalda del mundo y el hombre.

Todas son dudas y problemas candentes. La ciencia se levanta sobre el insomnio y los génios y la religion sobre cilicio y los mártires.

Pero tengamos fé en estos combates y esperanza en esta humanidad eternamente ensangrentada y redimida eternamente.

Un elemento, una fuerza, un poder vá á tomar parte en esta tremenda crisis: este poder, este elemento, esta fuerza es la mujer.

Tened presente que los imperios se han arruinado por un beso y las razas se han fundido por el amor; que en el alma de la mujer se enciende la luz de todas las ideas, en sus lábios se recoge la armonía de todos los ritmos y en sus ojos fulguran los resplandores de todas las artes.

Hé ahí su destino. La conciencia suele maldecirla muchas veces y sin embargo la humanidad se postra ante ella. Ella rige el mundo con su espíritu y su alma, ese infinito de la tierra, y su amor, ese cielo de la vida, son tambien responsables del porvenir de los séres y del destino de los pueblos.

El pasado se hunde. Instituciones, creencias, costumbres, ideas, preocupaciones y delirios van á perderse en ese abismo del tiempo que se llama historia, donde se refleja la civilizacion como el cielo en el agua.

El ayer, caduco y ciego, sonrie aun con la esperanza del triunfo.

¡Qué triste es la sonrisa de ese anciano que sueña con la vida en el borde de la tumba!

La mujer puede salvar el mundo. En sus manos está la libertad engrandecida en la fé por los siglos, bañada en lágrimas por los mártires y en sangre por los tiranos. Ella lleva en sus ojos la luz del ideal de los pueblos, en sus lábios rie eternamente la espe-

Digitized by Google

ranza como una armonía de los cielos y en su alma está esa ventura tan soñada en las noches de insomnio y tan querida en las horas de fiebre.

Las convulsiones sociales no son temibles ni sangrientas si ella las refrena y las contiene en sus errores, y si cuando el mundo está de rodillas á sus plantas en vez de maldecirle y abandonarle le coloca la mano en su frente ungiéndole con el amor y el beso de su ternura.

La paz no existe en la vida. ¡Si no la posee el alma del hombre, cómo la han de poseer los pueblos!

Pero en la lucha de todos los séres, de todas las ideas, de tódos los organismos, de todos los sentimientos y de todas las fuerzas hay una ley que rige desde la flor al astro, desde el insecto al mundo y esta ley es la armonía.

No existe humanidad sin movimientos, como no hay cielo sin sombras, mar sin tempestades, alma sin dudas, ni amor sin inquietudes, y la mujer está llamada á desvanecer los ódios en las razas, las sombras en el cielo de la conciencia, las dudas del corazon y las tempestades de la vida.

Ella debe ser la armonía entre la razon y la fé, porque el corazon y el cerebro tambien tienen su abismo como tiene la idea olvido, el sol tarde, el imperio decadencia, la grandeza abatimiento y la luz noche.

Tened presente que la rémora se rompe, el obstáculo se quiebra, la dificultad se vence, la montaña se pulveriza, porque el progreso, cuando no persuade, aplasta.

Tomad parte en el movimiento de la ciencia y en el progreso de la historia: que la electricidad de las ideas vibre en vuestros nervios temblorosos y conmueva ese cerebro soñador y ese corazon entusiasta, porque los grandes caractéres se van perdiendo, la

Digitized by Google

conciencia se vá perturbando y el corazon enfermo necesita un espíritu que le vivifique.

Dad vuestra alma al hombre y habreis salvado el mundo.

Albino Alonso Madrazo.

(De la Academia Cervántica Española.)

23 Abril 1876.

Digitized by Google

DISCURSO

DE GRACIAS Y DE OFRECIMIENTO

leido en la sesion literaria, celebrada en la casa de Cervantes, de Valladolid, el 23 de Abril de 1876

POR SU AUTOR

D. ARTURO DE REDONDO CARRANCEJA.

Señores:

Mucho se ha prolongado la solemnidad literaria celebrada en honor al *Príncipe de los Ingenios*, y por no molestar mas vuestra atencion, me abstendria con gusto de dirigiros la palabra si no fuera porque en representacion de la ilustre colectividad que forman los Cervantistas vallisoletanos, tengo el honroso encargo de significaros los sentimientos de esta y el de ofrecer á Cervantes los que animan á todos los reunidos aquí esta tarde.

La sociedad literaria que se enorgullece con denominarse *La casa de Cervantes*, como nacida de la gigante gloria de este, para perpetuarla, no podia me-

Digitized by Google

nos de conmemorar el infausto suceso que hoy hace 260 años privó á la pátria del mas esclarecido de sus hijos. Esta conmemoracion, Señores, tenia que ser sublime y modesta: sublime porque se dirige á honrar la memoria del que habitando la perecedera superficie de nuestro globo y siendo de la defectuosa condicion humana, se remontó hasta el trono de Dios y tomando de El la grandeza y el poder que le son inherentes, hizo la obra mas admirable y mas admirada; el objeto de la funcion, por consiguiente, no podia menos de prestarla la sublimidad que se irradia de Cervantes á todo lo que de él se deriva y á todo lo que de él se ocupa.

Esta conmemoracion, además, tenia que ser modesta, porque el lujo y el fausto hubieran ofendido al génio que tratamos de ensalzar; que el fausto y el lujo son los esfuerzos que hace la soberbia del hombre para olvidar en medio de los embriagadores halagos que producen, la pequeñez de los sentimientos.

La sesion que habeis celebrado, tiene el inmenso mérito de no disimular nuestra pobreza, porque estábamos convencidos de que el disimulo solo hubiera engañado al mundo, que nada nos importa, y no al génio, porque el génio es hijo de Dios, es Dios mismo y á Dios no se le engaña: Dios vé cuáles son el propósito y el fin de nuestras manifestaciones y á ellos atiende sin cuidarse para nada de la magnificencia de las formas; le basta que sean dignas. Si nuestra sociedad, en vez de ser movida á la celebracion de este acto por un secreto impulso de admiracion, de respeto y de cariño al inmortal autor del *Quijote*, lo hubiera sido por la necia vanidad de exhibirse al mundo inspirada y erudita; si en vez de poner de relieve el génio y el talento del Manco de Lepanto, hubiera querido hacer gala de su propio talento y de su propio ingenio; si no os hubiera llamado para glorificar á Cervantes y sí para engalanarse ella con el falso brillo de la adulacion; en una palabra, si el autor de las

Digitized by Google

novelas ejemplares fuera el pretexto y no el motivo de la sesion, ni la Sociedad Cervantista hubiera elegido esta modestísima casa para celebrar aquella, ni vuestra cooperacion seria meritoria.

Pero se trataba, ya lo he dicho, se trataba de rendir á la memoria de Cervantes el homenaje de nuestra infinita admiracion por el talento que tanto acierto dió á sus producciones, por la inspiracion que tanta belleza infiltró en sus obras y por estas mismas obras que son el patrimonio mas querido de los que hablamos el incomparable idioma al que él tradujo las divinas concepciones de su privilegiada imaginacion. Se trataba de consagrarle un recuerdo de gratitud, porque él impulsó enérgicamente la civilizacion de nuestro pueblo, mas aun, la civilizacion de todo el género humano, desterrando con su *Don Quijote*, de perpétua existencia, viejas y estravagantes aficiones; porque derramó su preciosa sangre en defensa de nuestra sacrosanta religion, de nuestro honor inmaculado y de nuestros caros intereses; porque al crear la novela verdaderamente española, abrió una nueva senda á la literatura pátria é hizo ostensible toda la magnificencia del idioma castellano.

Todo esto, Señores, lo habeis recordado con nosotros; habeis seguido el vuelo de nuestro entusiasmo; habeis traido á este recinto en las relevantes dotes que os distinguen los emblemas de la sabiduría unos, del valor otros y de la belleza todas para mezclarles con las flores préviamente coleccionadas y depositar el conjunto en el sarcófago del héroe de Lepanto.

La gratitud que semejante conducta nos inspira es, Señores, tan grande, que solo podreis formaros idea de ella considerando la riqueza del presente que nos habeis hecho, sin el cual la funcion que celebramos seria indigna de ofrecerse al gran Cervantes. Recibid, pues, la espresion del agradecimiento que rebosa en nuestros corazones y al cual os habeis hecho acreedo

Digitized by Google

res por haber coadyuvado con tanto entusiasmo, con tanta espontaneidad á la realizacion de nuestros deseos; poco vale en sí y mucho menos siendo yo el que le interpreta, pero dignáos aceptarle como es, viendo en él una pequeñísima recompensa á vuestro afan y á las virtudes cívicas que revela vuestra presencia en este sitio.

Y tú, gran Cervantes, príncipe de los ingenios españoles, rey del Parnaso, divina lumbrera de tu siglo, preciada antorcha de nuestras letras y de nuestra civilizacion, símbolo ilustre del valor ibero, de la inteligencia española y de la hidalguía castellana, acepta tambien este recuerdo consagrado á tu gloriosa memoria en el 260 aniversario de tu fallecimiento: perdona si atrevido, sacrílego, uso tu nombre inmortal, y ya que, atando las flores coleccionadas é intercalando los emblemas reunidos, soy el encargado de hacer la corona fúnebre que te dedica nuestro entusiasmo y de depositarla en las gradas de tu trono, permite que en representacion tuya dé las gracias á los que han venido á esta casa atraidos por el irresistible imán de tu nombre gloriosísimo.

En este dia, á estas horas, ¡inmortal alcalaino! te estarán tejiendo en diversos puntos de la que fué tu pátria, coronas mas bonitas que la nuestra y con mas pompa, con mas ostentacion que nosotros la formamos, pero en ninguna parte con entusiasmo mas sincero. Acoge con agrado las pruebas de cariño que te dedicamos; para este fin podríamos haber elegido un suntuoso salon, pero nos consideramos mas honrados en la casa que tú habitaste, respirando el aire que dilató tu noble pecho, evocando el eco misterioso que respondia á tu voz y bendiciendo tu nombre debajo de la habitacion en que tal vez escribiste la primera parte de tu obra imperecedera.

Todos en general y cada uno en particular de los aquí reunidos son acreedores á tu gratitud, por mas

Digitized by Google

que no se atreven á exigirla; permite que yo, el último de todos, el mas desautorizado, el mas incapaz, te sirva de intérprete en esta ocasion y al mismo tiempo que les voy enumerando para darles gracias y especificar sus ofrendas, dígnate dirigirles una mirada desde el cielo á donde fuiste á habitar hoy hace 260 años, porque la tierra era pequeña para contener el portento de tu imaginacion.

Mira en primer término á nuestro Presidente, á nuestro infatigable Presidente Sr. Perez Minguez, que se propuso abrir tu casa á la veneracion pública, y lo ha conseguido á fuerza de trabajo y de constancia.

Mira despues á la Sociedad que tiene tu preclaro nombre por divisa y que se propone conservar la preciosa reliquia que de tí posee y que consiste en esta casa, hasta donde lleguen los límites de lo posible. Representan esta Sociedad la señora de Latorre y los Sres. Callejo, Maturana, Artacho, Salcedo, Ferrari, Acero, Estrañi, Almoina, Hernandez, Torés, Bustamante, Latorre, Gil, etc., etc., quienes inspirándose en tu recuerdo, te han dedicado una produccion de su inteligencia, probando de esa manera que la brillante estela marcadora de tu paso por el lago de nuestra literatura no se ha borrado todavía, que es seguida con empeño y que en ella buscan derrotero los bajeles de sus númenes. Si no bastan á recompensar sus desvelos los aplausos que tan ilustrado auditorio les ha concedido ni la satisfaccion que produce el cumplimiento del deber, yo, contando con tu beneplácito, les doy gracias y la enhorabuena mas cordial.

Recuerda al vallisoletano que ha tenido el desprendimiento de ofrecer una preciosa pluma al mejor cantor de tu nombre; no se cuenta entre el número de los concurrentes, pero no por eso es menos loable su conducta.

Contempla á los comisionados por el elemento militar que representan al ejército español, á ese ejército

Digitized by Google

que te contó como su soldado mas valiente; vienen á decirte que su valor no ha disminuido y te saludan con el afecto que se tiene al camarada y el respeto que se tributa al héroe.

Mira tambien al Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad; su visita no solo supone un recuerdo; equivale à probar que si otras atenciones mas perentorias le han impedido contribuir con su peculio á la realizacíon de este acto, no por eso es menos grande la alta estima en que te tiene.

La prensa periódica, proseguidora de la àrdua tarea en que invertiste gran parte de tu vida, no contenta con haber hecho una brillante campaña en pró de tu casa, acude en este dia memorable á inspirarse en tu ejemplo.

Las ciencias y las artes, hermanas gemelas de las letras, porque todas son hijas de Dios, no podian faltar tampoco á la cita que se dieron tus admiradores; ahí están dignamente representadas por catedráticos sábios que te citan en las áulas para estímulo de la juventud poniéndote como ejemplo de perseverancia, de disposicion y de laboriosidad.

Los encargados de administrar justicia vienen à implorar tu perdon por los muchos disgustos que te dieron en cumplimiento de su deber, y los que simbolizan la administracion civil se acercan á las gradas de tu trono movidos por análogos sentimientos.

De propio intento, ¡oh gran Cervantes! de propio intento he dejado para el final á la bella mitad del género humano que ha enviado aquí las mas hermosas, las mas instruidas y las mas elegantes hijas de Valladolid. Tú, mejor que nadie, conoces el poderoso influjo que ejerce su mediacion en la vida de los hombres y en las evoluciones del génio; míralas contribuyendo con sus encantos á la solemnidad del acto: no puede menos de serte grata semejante prueba de afecto porque á su sexo pertenecieron y ellas representan á

Digitized by Google

la madre y á la hermana que se hundieron en el abismo de la miseria por redimirte, á la señora que te inspiró tan frenéticos amores en Portugal, á la hija que te alentaba á seguir el difícil camino de la gloria y á la esposa que te inspiró la *Galatea*. Ellas, como el resto de las personas que completan el auditorio, al despedirse de tí, ¡génio divino! se proponen renovar en ocasion oportuna el homenaje que hoy rinden á tu nombre y á tu talento, tanto mas queridos cuanto mas nos aleja el tiempo de la época en que habitabas esta casa.

He dicho.

Arturo de Redondo Carranceja.

Casa de Cervantes, en Valladolid, 23 de Abril de 1876.

Digitized by Google

72

213
70 50 AA A 30

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

UNIVERSITY OF MICHIGAN
3 9015 02830 3207

DO NOT REMOVE
OR
MUTILATE CARDS

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google